

Escuela de Periodismo  
Instituto de la Comunicación e Imagen  
Universidad de Chile

# CUERPOS EN EL RÍO

Tesis para obtener el título de Periodista

**LORENA CRISTINA MACHUCA WORM**

Profesora Guía: Ximena Póo Figueroa

Santiago, Chile  
2009

## **DEDICATORIA**

Buscando los pasos, tus pasos, que se perdieron en la niebla. En esa esquina que doblaste –aparentemente- convencido, sin dejar más huellas ni pistas que corazones rotos y desolación.

Dedico esta tesis a los casos no contados. Y a ti, que perdiste a alguien sin explicación y tardaste días, semanas o meses en comprender lo que había sucedido.

A ti, que ya encontraste a quien buscabas, y también a ti, que sigues esperando...

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco a las instituciones que hicieron posible este trabajo y a quienes accedieron a contar su historia o compartir su conocimiento.

Especialmente a Bu. También a Seba, Rau, Xime, Marion e Ico.

## Tabla de Contenido

	Página
<b>DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS</b> .....	2
<b>TABLA DE CONTENIDO</b> .....	3
<b>INTRODUCCIÓN</b>	
El río.....	6
y sus ritos.....	9
<b>CAPITULO I</b>	
EL ÚLTIMO AÑO NUEVO DE JUAN PABLO CAMARGO BÓRQUEZ (2008).....	13
1.1 Martes 1 de enero de 2008.....	13
1.2 Miércoles 2 de enero.....	15
1.3 Jueves 3 de enero.....	17
1.4 Viernes 4 de enero.....	22
1.5 Un año después.....	26
<b>CAPITULO II</b>	
HOMBRES PARA ENCONTRAR	
Entrevista a Francisco Meneses, subcomisario de la BRIUP.....	30
<b>CAPITULO III</b>	
CELOS DESESPERADOS CONVERTIDOS EN CRONICA ROJA	
El caso de las cajitas de agua (1923).....	40
3.1 Un cuerpo en la ciudad.....	40
3.2 Arrebatos de madrugada.....	46

3.3 Diligencias policiales.....	49
3.4 Tras las rejas.....	50

#### **CAPITULO IV**

##### AUSENCIA

Entrevista a Ismael Rodríguez, hermano de un ejecutado político (1973).....	54
---	----

#### **CAPITULO V**

##### CUANDO LA MUERTE NO ES LA MISMA PARA TODOS

Entrevista a Juan Emilio Cornejo, médico legista del SML.....	62
---	----

5.1 Las autopsias.....	63
5.2 Los cuerpos que salen del río.....	70
5.3 Somos un montón de pelagatos.....	75

#### **CAPITULO VI**

##### BUSCANDO A CHAGO

La desaparición de Santiago Errázuriz (2005).....	81
---	----

6.1 El pequeño Huilipán.....	81
6.2 “Te lo juro que no me voy a matar”.....	84
6.3 No soy.....	86
6.4 Nihil.....	89
6.5 El encuentro.....	93
6.6 Huellas.....	95

#### **CAPITULO VII**

##### “LA VIDENTE DE CHIMBARONGO”

Entrevista a Isabel Cristina Ávila.....	99
---	----

#### **CAPITULO VIII**

##### DANIELITA, LA PERDIDA

Daniela Rojas desapareció en el balneario El Trapiche (2004).....	108
8.1 ¡Daniela! ¿Daniela? ¡¡Danielaaaaaa!!.....	110
8.2 “Yo no la tengo”.....	112
8.3 Epílogos de una tragedia.....	116
<b>CAPITULO IX</b>	
“LA PRENSA NO ES EL HOGAR DE CRISTO”	
Entrevista a Osvaldo Navas, periodista policial.....	118
<b>CAPITULO X</b>	
LOS SUEÑOS DE PATRICIA	
Joven cuyos restos fueron encontrados en El Monte (1984).....	129
9.1 Enigma en El Monte.....	130
9.2 Sueños de Princesa.....	132
9.3 Desengaños.....	134
9.4 La ironía de Bulnes 80.....	135
9.5 Una rosa roja.....	139
<b>EPÍLOGO</b> .....	141
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	146
<b>ANEXO EVUALUACIONES</b> .....	148

## El río...

El río Mapocho es el principal afluente de la Región Metropolitana. Es un río que ha sido testigo de batallas, glorias y tragedias, así como también de la cotidianidad de los habitantes de la ciudad. Algunos dicen que su nombre deriva de *Mapuchuco*, que en mapudungun significa "agua que penetra la tierra"<sup>1</sup>. El Mapocho nace de deshielos cordilleranos y desemboca en el río Maipo, desde donde el caudal continúa su recorrido hasta el Océano Pacífico.

Los ríos y canales de la ciudad son un elemento geográfico cercano para la población y los planes urbanísticos los incluyen. Como cicatrices han erosionado la tierra y están allí como testigo silencioso y escenario de historias no contadas.

Las historias de Juan Pablo Camargo, Efraín Santander Jara, Daniela Rojas López, Patricia del Carmen Pérez Pinochet, Luis Miguel Rodríguez y Santiago Errázuriz Lobo, al igual que tantas otras, se fusionaron con la historia de un río. No son historias oficiales ni absolutas. No serán anexadas a la semblanza oficial de sus aguas, pero para sus familiares y seres queridos están inexorablemente relacionadas.

A cualquiera le puede pasar. Perder a un hermano, hijo, primo, pololo, amigo. Descubrir que al día siguiente no amaneció en su cama, que sus pasos se perdieron en la noche, que pasan las horas y los días y esa persona no vuelve. Que la angustia y las oraciones no resuelven los misterios.

No son historias lejanas ni imposibles. La Justicia no es clarividente y no siempre logra responder las preguntas. Algunas quedan para siempre, suspendidas.

---

<sup>1</sup> Véase [http://es.wikipedia.org/wiki/R%C3%ADo\\_Mapocho](http://es.wikipedia.org/wiki/R%C3%ADo_Mapocho) visitado en marzo del 2009.

Es por ello que he escogido al río y a algunos de quienes se perdieron en sus aguas –casos policiales y, por delimitar el tema, con un énfasis no político<sup>2</sup>-, como el hilo conductor para develar historias que retraten situaciones comunes y que, sin embargo, son ajenas a las personas hasta que lamentable y fortuitamente se ven envueltos en ellas. Este trabajo busca registrar de forma más clara y acuciosa el proceso de extravío, búsqueda e investigación para generar información que más tarde esté disponible a la comunidad.

Creo que es importante poner de manifiesto esta realidad de una forma más cercana que la que consiguen los medios de comunicación **para que el lector logre empatizar de mejor forma con una situación recurrente. Los casos de personas extraviadas han existido siempre y lamentablemente seguirán produciéndose.**

La redacción de esta memoria podría, si es que se llegase a publicar, consolar y acompañar a quienes han perdido a un ser querido en las aguas de Mapocho o de cualquiera de nuestros ríos.

Bajo esa premisa, el género de la crónica permite observar, investigar y dar cuenta de historias de vida que de alguna forma se relacionan con el imaginario que se va tejiendo en la “invisibilidad” de las ciudades, especialmente de las grandes metrópolis. A través de esta investigación se pretende demostrar que esas pequeñas historias, esos vértices de casos que aparecen en las secciones de crónica roja de los medios, esconden grandes relatos que van configurando esos imaginarios y que, de vez en cuando, sobresalen en textos como éste, que hablan de personas, de vidas, de justicia de alguna forma “inconclusa” y no sólo de partes policiales.

Me inclino por esta metodología principalmente porque permite, como cree el mexicano Juan Villoro “la capacidad de narrar desde el mundo de los personajes y crear una ilusión de vida para situar al lector en el centro de los hechos”<sup>3</sup>, además de permitir “conectar saberes dispersos” y materializar en la narración herramientas

---

<sup>2</sup> A excepción del capítulo Ausencia, incorporado en este trabajo porque refleja una realidad común de pérdida y desaparición que marcó al país durante el Régimen Militar.

<sup>3</sup> Villoro, Juan. Safari accidental. Safari Accidental. Lima. Pool Producciones, 2006. Página 21.

diversas como son las entrevistas, la observación de campo y la revisión de fuentes bibliográficas, entre otras.

La periodista y doctora en Literatura hispanoamericana Susana Rotker explica que el replanteamiento de los géneros literarios “permite –a través de la crónica como punto de inflexión entre el periodismo y la literatura- considerar elementos como arte y noción de funcionalidad (interés por un hecho); la referencialidad propia del periodismo despegado del aislamiento ‘elevado’ que pretendió imponerse con el ‘artepurismo’; la formación de una literatura que es también la sociedad en el texto, lo que en verdad está sucediendo y la historia que se está haciendo; los criterios de temporalidad y del lugar del sujeto de la enunciación”<sup>4</sup>.

Este trabajo retrata las distintas historias que surgen en torno a desapariciones relacionadas con la presencia del río. De esta forma podría acercar al lector a una realidad que no es lejana, pero que, en el retrato inmediatista y dosificado de los medios, pareciera ajena a nosotros. Las historias de vida forman parte del eje central de estas crónicas que también se vinculan al análisis del actual funcionamiento de la Justicia con el fin de poner de relieve posibles falencias.

Además, el caso de Patricia del Carmen Pérez Pinochet, invita a una reflexión acerca de la muerte por aborto y la realidad del periodismo policial. El caso -ya desde una perspectiva histórica- de “las cajitas de agua” retrata la figura del río siempre presente como testigo o posibilidad de muerte, mientras que la entrevista a un familiar de un ejecutado político recuerda una realidad que por mucho tiempo fue silenciada. La historia de Santiago Errázuriz posibilita una mirada más profunda respecto a un problema tan común como la depresión y el relato de la desaparición de la lactante Daniela Rojas, nos adentra en un mundo de pobreza, mientras que las distintas entrevistas aportan conocimiento o aristas de un mismo problema: el extravío de un ser querido.

---

<sup>4</sup> Rotker, Susana. La invención de la crónica, México. Editorial Fundación para un Nuevo Periodismo, 2005. Página 25. (Colección Nuevo Periodismo, Manuales)

### **... y sus ritos...**

Según el diccionario de la Real Academia Española<sup>5</sup>, la muerte es la “cesación o término de vida” y también “en el pensamiento tradicional, separación del cuerpo y el alma”.

Nuestra cultura occidental ha desarrollado una compleja industria al respecto, con pequeños matices y acentos según el país, provenientes de los cruces culturales. El cuerpo inerte ya no tiene voluntad, pero se transmite de generación en generación la necesidad de una despedida tradicional, que –en mayor o menor medida, dependiendo del rito- incluye ciertos elementos como un cajón, velas, flores, un buen traje para el fallecido e incluso maquillaje para que se vea bello ante la despedida.

De esta forma los seres queridos “cumplen” con el cuerpo de quien físicamente está desapareciendo pero que, dependiendo de la creencia, quizás espiritualmente siga ahí. El cuerpo no desaparece hasta que es enterrado y muchos piensan que el “alma” tampoco descansa hasta que se realiza el rito de la misa. De cierta forma, se podría decir que los parientes se apoderan del momento de partida, retrasando simbólicamente algo que ya ocurrió (la muerte).

Loreto Rebolledo, antropóloga y profesora asociada del Instituto de la Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile, explica que en todas las culturas se practican rituales para comprender y hacer propio este proceso. “Como cada cultura es diferente, cada una de ellas tiene una visión de mundo distinta y dentro de esa visión de mundo (hay) también una visión de muerte. Y los rituales que la acompañan son coherentes con esa visión”.

Sin embargo, agrega que el tratamiento del cuerpo encuentra sus raíces en la prehistoria. “Si uno se va históricamente para atrás, encuentras que ya en la prehistoria -y eso lo demuestran los restos arqueológicos- ya hay la idea de que hay una vida

---

<sup>5</sup> Véase [www.rae.es](http://www.rae.es) visitado en abril del 2009.

después o que se puede volver a la vida. Y eso ¿en qué se refleja? En que encuentras tumbas”. Pareciera que desde que el hombre comprende simbólicamente el proceso de muerte ha intentado aprehenderla de alguna forma, retrasándola o dándole un nuevo significado. En nuestra cultura occidental la muerte implica un duelo de sufrimiento y negación, con gran énfasis en la separación irremediable del ser querido, que ha menudo intenta ser mitigada a través de ritos religiosos basados en la idea de la vida eterna.

La ausencia de cuerpo -en las crónicas aquí expuestas una ausencia que dura días, pero que puede llegar a convertirse en años y en los casos menos afortunados en “para siempre”, como en el caso político de detenidos desaparecidos- es una realidad muy dura para los familiares. Como explica Rebolledo no existen culturas que sean indiferentes a la muerte y la ausencia de cuerpo “es lo terrible (porque) no tienen cómo hacer un ritual, no tienes cómo cerrar el ciclo (...). Cuando no hay cadáver es brutal porque no hay ritual y siempre hay una frase que dice ‘el muerto sigue muriendo’. Y muere cada día porque no está. Entonces no puedes cerrar el ciclo, queda abierto porque no puedes hacer el duelo. Porque no hay un lugar donde ir a dejar una flor, aunque muchas veces uno no va al cementerio a poner una flor, pero sabe que está ahí”.

Una vez que aparece el cuerpo comienzan las preguntas por su recorrido y su historia. Los funcionarios del Servicio Médico Legal (SML) y de las diversas brigadas de las policías intentan dar respuesta a las interrogantes, pero los familiares no siempre quedan satisfechos con sus diligencias. Por todas partes los cabos sueltos parecen burlarse de quienes “buscan”. Otros piensan que es simple obsesión, porque se trata de un ser querido y que seguir buscando es tratar de mirar las borrosas imágenes bajo el agua turbia. Un agua que alguna vez albergó sus cuerpos sin poder develar a la Justicia, las palabras o intenciones que había detrás.

El inconformismo se mezcla con distintas etapas de duelo y dolor. Sumado a lo escabrosos que pueden llegar a ser algunos casos, los familiares tienden a no querer

contar su historia, lo que vuelve sumamente difícil el reporte que debe basarse en gran medida en la revisión bibliográfica.

Los relatos incluidos en esta memoria buscan ayudar a configurar un imaginario más cercano a la realidad de desapariciones de personas en la región Metropolitana, a través de una estructura que propone la dispersión intencionada de crónicas y entrevistas y un entrecruzamiento de fuentes y recursos poco comunes para este tipo de trabajo. El objetivo de esta apuesta es aportar nuevas aristas a una temática compleja, generando mayor información, enriquecimiento de las historias y cercanía de la que se podría lograr a través de un tratamiento lineal.

A continuación describo instantes. Muertes que acaparan un titular y una ínfima porción de los relatos de la prensa. Son muertes que conllevan una historia, una vida de alegrías y tristezas, de huellas que se niegan a desaparecer.



## EL ÚLTIMO AÑO NUEVO DE JUAN PABLO CAMARGO BÓRQUEZ (2008)

“Ahora mi cuerpo flota sobre el oleaje del Mapocho, mi cajón navega entre aguas sucias haciéndole el quite a los neumáticos, a las ramas, avanza lentamente cruzando la ciudad completa. Voy cuesta abajo. El recorrido es largo y serpenteante. Viajo por un río moreno. Una hebra mugrienta que me lleva con calma, me acuna amorosa y me invita a que me duerma y me entregue por completo a su trayecto fecal. Gaviotas despistadas siguen mi ruta y se estacionan a mis pies escarbando en mis zapatos rotos, picoteándome los dedos, las uñas cochinas”<sup>6</sup>.

### **Martes 1 de enero de 2008**

Santiago despierta lento después de los festejos de un Año Nuevo más. Las calles están casi vacías y un potente sol de verano provoca que el aire esté caliente y pesado.

En las casas, más de alguien tiene problemas para encontrar sus zapatos, corbata o billetera luego de los festejos, pero en Villa La Realeza, La Florida, Soledad no encuentra a su hijo. Preocupada revisa una por una las habitaciones y encuentra la cama intacta. Probablemente en estos momentos Juan Pablo esté subiendo a una micro, caminando de regreso o tal vez a punto de llamar para avisar que está bien. Son las ocho y media de la mañana y Soledad lo llama insistentemente a los dos celulares con los que salió, pero no responde.

La noche anterior los Camargo estuvieron celebrando la llegada del nuevo año en familia. Al fin terminaba un año que se llevó con él a un par de parientes. En la casa

---

<sup>6</sup> Fernández, Nona. Mapocho, 2ªed. Santiago. Upbar Editores, 2008. Página 13.

de la tía de Juan Pablo fueron decenas los brindis, abrazos y palabras cargadas de champaña y buenas intenciones. El ambiente era alegre y tranquilo. Juan Pablo comió, rió y conversó con todos, repitiendo el mismo rito ancestral que millones de familias compartían en ese momento.

Sus familiares cuentan que esa noche, por alguna misteriosa razón, él no tenía muchas ganas de salir a carretear, así que decidió quedarse hasta el final de la celebración familiar y entonces dormir. Su hermana dice haberlo visto hablando por celular en varias ocasiones, pero eso no es raro en una noche como Año Nuevo.

Durante las primeras horas de la madrugada emprendió el regreso a casa con sus padres. Ellos cuentan que mientras iban aún en el auto recibió una llamada de un amigo, que le insistió para que fuera a una fiesta que estaba realizando en su casa.

Llega la hora de almuerzo y aún no regresa. ¿Dónde está? La casa de los Camargo Bórquez se transforma en centro de llamados y preocupación. Juan Pablo tiene 25 años, varios amigos y un problema de diabetes que lo obliga a inyectarse cada 24 horas para evitar una descompensación. Si Juan Pablo no recibe la dosis diaria de insulina se arriesga a un shock diabético que le provocará náuseas, vómitos, fatiga e incluso la muerte.

Luego de recibir aquella última llamada, Juan Pablo se volvió a animar. Sus papás quisieron encaminarlo al lugar de la fiesta, pero era tan sólo a un par de cuadras y además su amigo lo pasaría a buscar. Por eso, esa noche salió sin plata, tarjeta bip! ni mayores explicaciones.

Según el reportaje de investigación publicado por el estudiante de periodismo de la Universidad Diego Portales y editor de cerotinta.cl<sup>7</sup> Sebastián Alburquerque, la historia es un poco distinta. Habría sido Camargo quien ansiaba carretear y por eso partió aquél día en búsqueda del panorama que fuera.

---

<sup>7</sup> Véase [http://www.cerotinta.cl/sebastian\\_alburquerque/policial/un\\_enigma\\_de\\_a\\_o\\_nuevo](http://www.cerotinta.cl/sebastian_alburquerque/policial/un_enigma_de_a_o_nuevo) visitado en abril del 2009 . En la página aparece un comentario de Daniela Lucero – “la negra” -, última ex polola de Juan Pablo, alegando utilización de palabras que ella no dijo en la entrevista y vulneración del “*off the record*”.

Por esa época Juan Pablo estaba ansioso por la visita de una amiga que vivía en Holanda y que había conocido por chat. Una joven rubia, alta y de piel clara llamada Camila Jara y sus papás pensaron que quizás podría haberse ido con ella.

José Camargo Flores es un hombre de esos que se han “formado a sí mismos”, a punta de trabajo y obstinación. Ha llegado con esfuerzo a un respetable puesto en el Banco del Estado y, al enterarse de la desaparición de su sobrino, es el primero en sugerir poner una denuncia por presunta desgracia en la 36ª Comisaría de Carabineros. Y mientras Soledad vuelve a revisar las habitaciones buscando alguna pista, José redacta una carta para los medios de comunicación pidiendo ayuda y advirtiendo lo mortal que puede ser para Juan Pablo pasar más de 24 horas sin su medicina. El portal de Internet Terra.com es el primero en publicar la noticia.

### **Miércoles 2 de enero**

Camila Jara no existe. Sus amigos sólo conocen a una “amiga de una amiga” que se llama Camila Jara. Pero dicen que es morena, pololea y en esa época no tenía intenciones de salir de Holanda.

Juan Pablo estudia Ingeniería en Computación en la Universidad de las Américas, pero congeló su carrera por problemas personales. Fue un año “negro” para él, insinúan los medios de comunicación, porque hace poco tiempo terminó con una polola. Durante la primera mitad del año terminó con otra, su gran amor, con quien duró más de tres años y aunque intentó arreglar las cosas acudiendo al programa *Pasiones*, Bárbara Rebolledo y Martín Cárcamo, los conductores del *show* televisivo de TVN, no lograron reparar el quiebre.

Pasa un día completo sin noticias de Juan Pablo. En su casa varias velas blancas a medio consumir, su fotografía y el humo del cigarrillo evidencian un ambiente enrarecido. Su papá, Raúl, se pasea nervioso entre las habitaciones, respondiendo a los llamados telefónicos de familiares, amigos y la prensa. Silvia Bórquez, una de las tías, ayuda a recibir a los canales de televisión, responde preguntas y explica una y

otra vez lo poco que sabe sobre la desaparición de su sobrino. Otros familiares, entre ellos, el primo de Juan Pablo, Daniel Camargo, intentan ayudar a explicar la situación.

Los vecinos se agolpan afuera de la puerta y se sientan a conversar en la cuneta. Diego Alegría, el amigo que lo pasaría a buscar y lo olvidó, está ahí, sintiéndose un poco culpable y preguntándose cómo mejorar las cosas. Algunos aún tienen ánimo para bromear con el tema.

- Igual el año pasado no fue muy bueno *pal "Juano"*– dice alguno y recuerda que en el 2007 murió una tía y un abuelo de su familia.
- Si hasta estaba yendo al psiquiátrico- completa una vecina medio crespita con aire misterioso.
- Y también había terminado con esa polola... ¿cómo se llamaba? La última *pos*, con la que duró un par de meses- divaga otro, haciendo vanos intentos por dar con el nombre.

Alrededor de los vecinos, varios canales de televisión se esmeran en retratar una tragedia incipiente. Dentro de la casa, los periódicos toman nota de cada detalle y gesto de los papás y tíos de Juan Pablo.

Raúl deja su cigarrillo para mostrar, con manos temblorosas, una vez más la foto en que su hijo aparece sonriente junto a algunos amigos.

- “Salió con jeans, una polera verde, zapatillas y parka”, repite a los reporteros que toman nota sin discreción.

La tía sale a la calle para alejarse un poco de tanta pregunta. Enciende el cigarrillo con parsimonia y observa distraída los dibujos que deja la estela de humo. Se acomoda en su asiento. Hace mucho calor y no corre ni una brisa.

Aparentemente la última persona que vio con vida a Juan Pablo fue su vecino Pietro Ottone, quien lo divisó subiéndose a un radio taxi en Avenida México con Santa

Amalia. “No se a dónde puede haber ido, es muy raro”, expresa perplejo su primo Daniel.

Su última ex polola, Daniela Lucero, comenta que ellos discutieron por plata a través de *chat* el 31 de diciembre en la noche, antes de que los Camargo Bórquez partieran a celebrar a casa de su tía, y que ella se enojó y lo dejó hablando solo.

Con paciencia, su mamá responde a los periodistas. Ella está segura de que a su hijo lo asaltaron para robarle los celulares y la cámara, porque luego de muchos llamados una mujer respondió con un mensaje de texto desde uno de los aparatos, diciendo haberlo encontrado botado en el paradero 14 de Vicuña Mackenna. Aunque le preguntaron por Juan Pablo ella respondió que encontró sólo el celular y al enterarse de la desaparición, expresó que lo sentía por ellos, pero como el celular “es muy bonito”, se lo iba a quedar. No cedió a súplicas ni razones, ni siquiera a entregarlo a cambio de uno nuevo y gratis.

“El celular nos podría haber servido para las pistas, pero nos cortó”, enfatiza José, molesto. La mujer nunca volvió a contestar.

### **Jueves 3 de enero**

Los amigos de Juan Pablo se juntan e intentan encontrar una forma para ayudar. Los *posteos* cunden en la *web* y varios foros reciben su fotografía y descripción, pidiendo datos “a quien lo haya visto”. Alguien crea el sitio [buscandoajp.blogspot.com](http://buscandoajp.blogspot.com) que se titula: “¿Has visto a Juan Pablo?”. Lo primero que se ve en el sitio es una fotografía grande de Juan Pablo y la siguiente información: “Juan Pablo Camargo Bórquez tiene 25 años y mide como 1.70 más o menos, tiene pelo castaño y ojos verdes”.

En La Florida los vecinos comentan con una taza de té la noticia del momento. Muchos se sienten conmovidos por la desesperación de los padres, su enfermedad o juventud.

En esos momentos, José se mueve de un punto a otro de la capital, contestando decenas de preguntas en su celular.

- Sí, seguramente lo asaltaron. Sí, descartamos el suicidio –, explica frunciendo el ceño. -No, no lo sé.... Quisiera pensar que no, pero ya me temo lo peor. Él necesita inyectarse antes de 24 horas y... ya han pasado más de 48 -, solloza y cuelga.

La familia y los amigos viven momentos de desesperación. Un sentimiento que han vivido, viven y vivirán muchas familias en situaciones similares. Tan sólo semanas más tarde, a fines de enero del 2008, desaparecerá una mujer, madre de tres pequeños y su familia llegará desesperada hasta las orillas del canal San Carlos, en el sector de Tobalaba, para sumergirse, atados con cuerdas, en busca de su cuerpo. Paula Ormazábal Carreño no fue encontrada en las aguas del canal, pero el incidente hizo que su caso, uno de las tantas historias anónimas que no encuentra asidero en la prensa, saliera a la luz. Los primeros días de febrero se encontró a la mujer de 38 años decapitada en Paine. A su lado estaba el celular al que sus hijos, preocupados, la llamaron sin respuesta. El culpable resultó ser su ex pareja y el caso engrosó las listas de femicidio de los últimos años.

José Camargo intenta apurar las diligencias de la investigación. Mientras algunos todavía buscan por los alrededores, suena el teléfono y una voz femenina dice haber estado con Juan Pablo la madrugada del primero de enero y que además tiene su cámara de fotos. Explica que se encuentra en el 36ª Comisaría porque recién vio las noticias y se enteró de su desaparición.

Raúl no sabe que pensar. Le responde que vaya a dejar la cámara a la casa y mientras tanto llama a la Policía de Investigaciones (PDI).

Suena el timbre. Entran tres mujeres, hasta entonces, desconocidas. Son blancas y regordetas. Una de ellas, de cabello oscuro, lentes, varios aros en la oreja y mirada impasible, dice ser amiga de él.

Desconcertados, los Camargo, dejan entrar en su casa a Karen Alba, su madre y su tía. No las reconocen ni recuerdan haberlas oído nombrar. Con una cuestionable serenidad Karen les explica que Juan Pablo estuvo festejando en su casa durante el amanecer del primero de enero, en compañía de un par de amigos de ella.

Indiferente a las velas encendidas y a las fotografías del joven que denuncian su ausencia, ella les cuenta que se conocieron hace años por *chat* y que en la madrugada él llegó hasta su parcela, ubicada en el sector de Lo Cañas, para continuar celebrando.

- Al día siguiente nos queríamos meter a la piscina, pero Juan Pablo no andaba con traje de baño, así que a eso de las 10:00 se fue de mi casa para ir a buscarlo-, relató Karen Alba.

“No volvió”, agrega al tiempo de entregar la cámara de fotos del joven. Incrédulos, los familiares descubren que allí están las fotografías de las celebraciones de aquella madrugada.

A las 1:52 a.m. alguien tomó la única foto en que aparece Juan Pablo aquella noche. Se le ve sentado en una silla rota al lado de Karen. Sin mirar a la cámara, sonríe. Pareciera estar apuntando algo o a punto de tomar un vaso que no alcanza a captar el lente, mientras que Karen, de perfil, mira atentamente en otra dirección como si escuchara a alguien hablar.

A pesar de que Juan Pablo era fanático de la fotografía, las imágenes de esa madrugada parecen descuidadas y sin intención. Destacan las fotografías de una mujer que toma sol con un vestido rojo junto a una piscina.

“Pero si dijo que iba a volver y no volvió, ¿por qué no lo llamaste?”, preguntó alguien, materializando la duda que todos tenían en su mente.

Karen, incómoda, responde que el celular de Juan Pablo no contestaba, que no tenía el número de su casa, ni la dirección y que no sabía de su desaparición porque no había visto las noticias. Pero que apenas se enteró acudió a la comisaría a entregar la cámara y que allí le indicaron la dirección.

Más tarde los amigos de la mujer indicaron a cerotinta.cl que Juan Pablo llegó borracho ese día y que se encontraba en estado depresivo.

La PDI, que ya había llegado al hogar de los Camargo Bórquez, aprovechó de interrogarla y requisar la cámara. Después de ese momento y, sin mayores respuestas, Karen Alba, quien supuestamente tenía una buena relación con Juan Pablo, desapareció de la vista de todos sus conocidos.

“Si un amigo dice que va a volver y no lo hace uno no se queda así no más. Sobre todo si se le queda la cámara”, sospecha el tío.

“Mire, el cuento *pa* mí es raro. De la versión que ellas entregan, les creo el 30 por ciento y hay un 70 por ciento de mentira. No sé, pienso que es así. Hay cosas que no cuadran. Como que dicen que Juan Pablo salió de la casa solo y según tengo entendido y hay personas que lo vieron, no salió solo”, indica el papá, agregando que una persona que viajaba en un colectivo lo habría visto salir de la casa de Karen en compañía de otra mujer.

Juan Pablo generalmente andaba con su cámara de fotos y subía constantemente imágenes a su *fotolog*. Aunque, aparentemente, Karen habría sugerido que dejó la cámara en su casa para que pensaran que volvería, a sus cercanos no les parece coherente.

Mientras tanto, los teléfonos de la familia suenan constantemente con llamados de los periodistas, falsas pistas y pitanzas. “Dicen que lo vieron en Calama, pidiendo plata para comprarse insulina, pero no tenía plata ni cédula de identidad para irse en avión y en bus no alcanza a llegar,” razona Daniel.

Las señales son confusas. Isabel Cristina Ávila, psíquica de reconocido prestigio -apodada como “La Vidente de Chimbarongo”-, comenta ante una pregunta por su paradero que Juan Pablo se encuentra “en mal estado” y en un lugar similar al Cajón del Maipo.

Otra mujer aparece en la casa de los Camargo, expresando que quiere ayudar a encontrar al joven. Es una vidente desconocida que no busca fama y pide no ser identificada, pero que sin mayores antecedentes describe el sector en donde se perdió Juan Pablo.

Impresionados, deciden que ella los conduzca hasta donde cree que está el joven y se suben a un auto. Ella los lleva directamente hasta la casa de Karen Alba.

“Para aquí, aquí estuvo Juan Pablo. Hasta aquí siento su presencia muy fuerte”, cuentan que dijo. “Salió de esta casa acompañado por alguien y sufrió un *shock* emocional muy grande”, aventura con una seguridad que hiela. La vidente pierde su rastro cerca del canal San Carlos. Karen asegura que Juan Pablo salió solo y se lo comentan, pero ella no cambia de opinión.

La calle donde fue visto por última vez recuerda los fundos y potreros del campo. Amplias parcelas dan a un camino ancho y pedregoso lleno de moscas. La mayoría de las casas están custodiadas por feroces perros cuyos ladridos interrumpen un silencio sepulcral.

La casa de Karen Alba está plagada de mensajes con *spray* que dicen: “Vecinos malos”. En la esquina hay una casa de retiro de una orden religiosa en donde cuentan que no sintieron ningún tipo de ruidos durante el Año Nuevo.

Los familiares de Juan Pablo vuelven a casa impresionados. La “vidente de Maipú” les dijo todo lo que sabía; ahora les toca a ellos decidir si le creen o no.

Durante esa tarde, el alcalde de La Florida Pablo Zalaguet (UDI), intenta agilizar las diligencias para encontrar al joven. Finalmente, consigue que se realice una búsqueda en el canal San Carlos.

“Esta noche, a las 12 de la noche, proceden a cerrar las compuertas y a secar el canal”, explica a la prensa el entonces jefe de la Brigada de Ubicación de Personas (BRIUP) de la Policía de Investigaciones, Ariel Cerda San Martín.

### **Viernes 4 de enero**

“Cerraron sus ojos,  
Que aún tenía abiertos;  
Taparon su cara  
Con un blanco lienzo;  
Y unos sollozando,  
Otros en silencio,  
De la triste alcoba  
Todos se salieron.”<sup>8</sup>

Mariela Luengo está muy afectada por la desaparición de su amigo. Luego de tres años y dos meses de pololeo la situación se quebró y antes de mediados de año terminaron, pero jamás perdieron el contacto ni el cariño que se tenían.

Ella es una de las personas que mejor lo conoce y también una de las primeras en defenderlo de quienes insinúan que él se habría suicidado o huido por propia iniciativa.

“A las dos y media de la mañana me llamó y me deseó que pasara un feliz año y que me fuera bien. Nosotros pasamos por muchas cosas juntos”, explica. “Siempre ha sido *pa* adentro, por su depresión, pero descarten al tiro el suicidio porque él no lo habría hecho”, lo defiende convencida.

---

<sup>8</sup> Becquer, Gustavo Adolfo. *Rimas y Leyendas (rima LXXIII)*. España. Ediciones Zeus, 1960. Página 71.

Desde que supo de su desaparición, en la tarde del primero de enero, ha estado dispuesta a ayudar. “Yo me enteré como a las 5:30 de la tarde, porque pensaron que tal vez podía estar conmigo”, relata.

Entre las 8:00 y las 8:30 comienza la búsqueda en el canal. Mariela, junto a algunos amigos y familiares, llega al lugar a ayudar y recorre la rivera del canal mientras dura el rastreo, ya que a pesar del bajo caudal no los dejan meterse en el lecho.

En esos momentos quienes conocen a “Juanito” evocan los momentos que han vivido juntos. Su prima Paula Camargo recuerda la reciente muerte de su abuelo paterno y cuenta que desde entonces toda la familia se acercó mucho más.

Cansados de mirar, de buscar y no encontrar nada. Quienes asisten al canal esa mañana quieren que no esté allí, pero insistentemente intentan encontrar alguna pista o rastro suyo.

Mientras tanto, algunos parientes y amigos de Juan Pablo deciden mantenerse lejos, rezando algunos, buscando alguna pista otros. Soledad Bórquez, su mamá, es una de aquellas personas. Infructuosamente intenta ubicar a Karen Alba en el número telefónico de su casa y en su celular. “No entiendo por qué desaparece”, alega indignada, triste y cansada.

El aire está pesado. El río Mapocho transporta escaso caudal debido a los cierres en el canal San Carlos. En la geografía de su cauce sólo hay piedras, basura y montículos de tierra.

Pasadas las dos de la tarde varios de quienes participaron en la búsqueda se retiraron del lugar para almorzar, agobiados por la constante ausencia, la incomprensión, la angustia y el calor. En ese momento, y lejos de La Florida -cerca del puente Carrascal-, alguien divisó un extraño bulto que flotaba. El hallazgo fue

prontamente comentado entre los vecinos, quienes espantados dieron aviso a la Policía, mientras intentaban confirmar visualmente si se trataba, como ellos sospechaban, de un cuerpo humano flotando boca abajo.

En el sector de Pontevedra y cerca del kilómetro 26 por la Costanera Norte, la BRIUP logró interceptar un cuerpo inflado de color terroso, debido al agua y al paso de los días.

La Policía dio aviso a los familiares, sospechando que podría tratarse de Juan Pablo, aunque el cadáver no era fácil de reconocer. Vestía sus zapatillas blancas con negro, ropa interior y jeans.

Hasta la rivera cercada llegan familiares y amigos, quienes observaban espantados la escena. Por una parte desean que la espera y la angustiada búsqueda acaben, develando el misterio de su desaparición. Pero, por otra, anhelan que ese cadáver no sea el de su hermano, amigo, sobrino y querido “Juano”.

Un chico de polera celeste se golpea la boca con la palma de la mano, nervioso, mientras intenta contener las lágrimas. Otros apuntan o se pasean junto al río bajo un sol inclemente y unos pocos realizan comentarios entrecortados. Las palabras sobran.

Daniel Filler, esposo de Carolina y cuñado de Juan Pablo bajó hasta el río para intentar reconocerlo. Descubrió las zapatillas y un aro que siempre usaba en la oreja izquierda.

Finalmente levantan el cuerpo. Los amigos y la familia caminan como un cortejo fúnebre hacia el costado del río por donde sacarán el cuerpo. Apenas se lo llevan, las miradas se vuelven hacia el joven fiscal a cargo del caso, Jorge Vitar.

“No es nuestra culpa”, se defiende en una declaración más extensa captada por la televisión y los medios de comunicación ahí presentes.

La familia de Juan Pablo está indignada. “(El fiscal) nunca estuvo (disponible)”, alega la prima Claudia Bórquez. “Jamás contestó”, agrega con amargura.

José, el familiar más mediático de la familia Camargo, se dirige a la prensa. “Acá todos actuaron por cuenta propia y no por orden del fiscal”, comenta agregando que fue necesaria la presión de Zalaguet para que agilizaran las diligencias.

Algunas amigas de “Juanito” increpan al fiscal desde lejos, murmurando entre ellas los insultos que no quieren guardarse. Sonia Flores, tía del joven, no aguanta la ofuscación y se acerca para encarar a Vitar. Él la escucha con aparente frialdad bajo sus lentes negros de sol, mientras ella gesticula al borde de las lágrimas.

La televisión registra el momento de impotencia que viven los amigos y unos pocos familiares que llegaron hasta el río frente a la tragedia.

“(Es) algo muy trágico y que no lo esperábamos. Siempre tuvimos la ilusión de encontrar a Juan Pablo vivo. Tenemos presunciones de que podrían haber terceros involucrados en la muerte de Juan Pablo, pero eso lo tendrá que determinar la policía civil y tendrá que hacerse cargo del caso”, comentó horas más tarde José.

Después de las diligencias de rigor, trasladaron el cuerpo al Servicio Médico Legal (SML). Los exámenes confirmaron que se trataba de Juan Pablo.

Al día siguiente, Soledad, Raúl, José y Daniel esperaron desde temprano a las puertas del SML para recuperar el cuerpo de Juan Pablo. “Era tan lindo mi hijo... era hermoso, tenía unos ojitos muy especiales (...) Teníamos súper buena relación y nos gustaba la música, teníamos gustos parecidos”, recuerda en esos momentos Soledad, relatando anécdotas y memorias felices vividas junto a Juan Pablo.

Soledad se emociona con una calma aparente, porque aún no termina de asumir lo sucedido. “Este momento como que no está pasando”, divaga en un tono bajito.

Ella se jubila ese año “y pensaba que iba a tener mucho más tiempo *pa* él, revolviéndola, riéndonos y cantando (...). Te quedai pensando... él era lo que nos quedaba, porque Raúl, el otro ‘chanchi’ se independizó, (y) mi hija ya tiene su familia”.

Por su parte José aprovecha el momento para alegar en contra de la Justicia. En su opinión bajo la Reforma Procesal Penal los fiscales reciben muy poca preparación antes de ejercer. Su hijo Daniel lo escucha y no dice nada. Anda con una cámara de fotos y revisa las imágenes para distraerse.

“Lo que me quede de vida la voy a agotar hasta tener al culpable en la cárcel. No es un accidente. A mi hijo lo mataron y no voy a esperar ocho años para esclarecer la cosa”, agrega amargamente Raúl, haciendo referencia a otros casos policiales similares.

Finalmente, cerca del mediodía, después de horas de calor y espera, de recuerdos reconfortantes y desalientos, y de intentos de fraguar alguna estrategia para que se termine de descifrar el misterio, la familia sigue al carro fúnebre para velar a su querido “Juano”.

### **Un año después**

“Ha llegado una nueva navidad,  
una navidad completamente distinta  
sin ti, sólo con recuerdos  
los mejores recuerdos  
y que por lo mismo, hacen que tu ausencia se siga haciendo GRANDE  
y cada día más.

No te voy a mentir, sería inútil, porque sabes perfectamente cómo estoy,  
pero sabes que día a día sigo luchando por tu ahijad@ que viene en camino.  
Cómo me hubiese encantado que l@ conocieras,  
pero se que estarás feliz desde allá arriba  
porque serás su padrino igual;  
su padrino celestial.

Te extraño mucho (...)"

Así recuerda su amigo Manuel Osorio a Juan Pablo, un año después de su muerte. La carta la publicó en su *facebook* el 24 de diciembre del 2008 en la tarde, aún con la convicción de que alguien asesinó a su amigo. El "Mao" y "Jaypee", como se decían cariñosamente, hicieron una promesa pocos meses antes de que Juan Pablo muriera. Serían los padrinos mutuos de sus hijos. Al momento de escribir la carta, Manuel espera la llegada de su primera hija junto a su polola, Barynia Cumian.

Los padres de Juan Pablo son los padrinos oficiales y simbólicamente su desaparecido amigo se transformó en el "padrino celestial".

El primer año de duelo no es fácil. Finalmente están listos los resultados de todos los exámenes del SML, que establecen que la causa de muerte es asfixia por inmersión y, además, que el cuerpo tenía 2,91° de alcohol en la sangre, un nivel elevado considerando que el normal que establece Carabineros fluctúa entre 0 y 0,49° y que una persona con más de 1° se considera en estado de ebriedad, con una importante reducción del campo visual y las capacidades de cálculo espacial.

Sin embargo, los Camargo Bórquez continúan convencidos de un supuesto asesinato, sobre todo después de que su prima lograra contactarse en una fiesta con una potencial testigo que asegura haber escuchado sobre el asesinato de una persona cuyas características son similares a las de Juan Pablo.

“Ahí la prima se acercó y le dijo que por qué no había dicho eso antes. Y ella le dijo que no, por miedo, por no andarse metiendo en cuestiones que a ella no le interesaban”, explica José Escobar, detective de la Brigada de Homicidios, quien actualmente está a cargo del caso.

“Esta niña (la testigo) para una fiesta de Fiestas Patrias se encontró con un tipo y ese tipo le hizo un comentario y ella, con el comentario que le hizo este niño, lo asimiló al Juan Pablo, pero el *cabro* nunca le dijo: matamos a este tipo, ¿cachái? Nunca lo mencionó, pero ella lo asimiló por las características, la fecha, la ropa; en ese sentido, ella se basó que podría ser el Juan Pablo”<sup>9</sup>, aclara el detective, agregando que el comentario fue realizado por una banda de narcotraficantes poblacionales que le vende droga al grupo de amigos de la testigo y del cual sólo se manejan dos apodos.

Mientras se comenzaba a reactivar la investigación con los nuevos datos aportados por la familia al fiscal, el primo de Juan Pablo, Daniel, fue encontrado inconsciente cerca de la rivera del Mapocho, luego de ser asaltado cuando volvía de un carrete.

“Daniel, el domingo 15 (de marzo) al mediodía, fue maltratado en forma brutal por un grupo de delincuentes; pudo tener graves consecuencias, felizmente pudo salvar su vida, pues sus agresores lo dejaron inconciente, botado en la calle. Tuvo más suerte que nuestro querido Juan Pablo (QEPD)”, explica el grupo *web* en *facebook*, “Defendamos a nuestros hijos”, que creó José después del ataque a su hijo, dejando en claro que la familia piensa que Juan Pablo fue víctima de una situación similar.

Irónicamente, a Daniel también le robaron los dos celulares que portaba.

“Se baraja que este niño estaba en una fiesta. Había entrado a una fiesta y estaba muy ebrio, ¿cachái? Y de ahí él habría desaparecido. Los comentarios eran que lo habrían asaltado y que lo habrían matado, pero esos datos no coinciden con la causa

---

<sup>9</sup> Según la información disponible al 20 de abril del 2009.

de muerte que tiene él”, precisa Escobar mientras trabaja para intentar descartar la última línea investigativa.

## **HOMBRES PARA ENCONTRAR**

### **Entrevista a Francisco Meneses, subcomisario de la BRIUP**

Junto con la pérdida viene la búsqueda. Cuando es notificada un complejo sistema de procesos e instituciones se activan para dar respuesta a una desaparición o “extravío”. Usualmente, los familiares recurren angustiados a Carabineros a establecer una denuncia por presunta desgracia. Allí son derivados a la Sección Encargo de Personas (SEP), cuyo objetivo es encontrar a los individuos perdidos.

Paralelamente a esta sección –y como respondiendo al viejo mito que habla de una supuesta rivalidad entre ambas policías- funciona la Brigada de Ubicación de Personas de Investigaciones (BRIUP), que inicialmente sólo buscaba a menores perdidos. Ambas unidades creadas, en 2002 para un mismo fin, trabajan de manera independiente.

Francisco Meneses, subcomisario de la BRIUP advierte que es falso el mito de que hay que esperar 48 horas para iniciar una búsqueda y que es preferible entregar la información una vez detectada la ausencia, para no perder un valioso tiempo que podría llevar a un resultado positivo. Lo mismo indica el portal institucional de SEP<sup>10</sup> y agrega que durante el 2006 Carabineros –que recibe más denuncias que Investigaciones- registró 23.970 llamados por “presunta desgracia” y de ellos logró solucionar cerca del 92 por ciento.

“Las edades más frecuentes corresponden al rango entre 13 y 17 años (...). De acuerdo a la información recopilada, los menores entre 13 y 17 años que abandonan su hogar tienen como principal motivación la existencia de conflictos familiares”, agrega SEP.

---

<sup>10</sup> Véase <http://www.carabineros.cl/sitioweb/web/verSeccion.do?cod=80>. Visitado en marzo de 2009.

A menudo participan en la búsqueda otras secciones como el Grupo de Operaciones Policiales Especiales de Carabineros (GOPE), departamento que además de intervenir en operativos antiterroristas o en la protección de personas relevantes del ámbito público, se dedica al rescate en medios urbanos, saturados, montañosos o acuáticos.

Una vez ubicada la persona, el fiscal debe establecer, en caso de delito, si es necesario continuar con las indagaciones. Bajo la Reforma Procesal Penal, implementada entre 2002 y 2005 a nivel nacional, el fiscal debe dar la orden para realizar las correspondientes averiguaciones. Según establece el sitio web del Ministerio de Justicia, “Carabineros de Chile y Policía de Investigaciones de Chile son los órganos auxiliares del Ministerio Público en las áreas de investigación, realización de diligencias y aplicación de medidas restrictivas de la libertad cuando así se decretare, bajo la dirección y responsabilidad del Ministerio Público”<sup>11</sup>. Con los antecedentes recopilados por los policías, el fiscal realiza un seguimiento del caso, que más tarde presenta ante un juez. En general los funcionarios de las distintas unidades y servicios públicos involucrados en este proceso acusan falta de recursos y principalmente de personal, lo que se refleja en desmedro del sistema.

Meneses, de 37 años y 18 prestando sus servicios a la Policía de Investigaciones, ha trabajado en varios casos de búsqueda de personas. Lleva cinco años realizando labores dentro de la BRIUP y actualmente se reconoce como “el segundo al mando” en la brigada de la Región Metropolitana.

#### **- ¿Cómo comienza una investigación de la BRIUP?**

- El inicio de una investigación por presunta desgracia, se comienza por una denuncia. Con esa información y con lo que nos aporta la familia comenzamos las primeras indagaciones. Y en base a eso se recopila todas las fuentes de información (y) se dejan los respectivos encargos. Nosotros manejamos un sistema que es “de encargo” a nivel nacional. Se reciben los datos, se busca un computador y se ingresan todos los datos de la persona y (así) queda un encargo a nivel nacional. Eso significa de que si

---

<sup>11</sup> Véase [http://www.minjusticia.cl/rpp/rol\\_organos.php](http://www.minjusticia.cl/rpp/rol_organos.php). Visitado en marzo de 2009.

tú andas en la calle deambulando o te fuiste por tu propia voluntad, en un control en la calle Investigaciones te van a pedir tus antecedentes y van a registrar (eso) en el informe. Entonces con esos antecedentes el funcionario que lo ubicó se va a contactar con el investigador que tiene caso. Al recabar la denuncia, y tomar esos primeros datos se informa al fiscal, quien va a dar las primeras instrucciones.

**- ¿Comparten esa información con Carabineros?**

- (responde tajante) Carabineros no a va saber que nosotros manejamos esa información, porque es una información interna.

**- ¿Qué otra diferencia tienen con Carabineros?**

- No hay unidades de Investigaciones en todos los lugares, como en Carabineros, pero nosotros abarcamos (igual) de Arica a Punta Arenas. Por eso la jurisdicción para nosotros es más amplia que para Carabineros. Nosotros lo hacemos por zonas: norte, sur, oriente, occidente. (Además) utilizamos ciertas metodologías, en el fondo, que no utiliza Carabineros u otras unidades nuestras. Cuando empezó el sistema nuevo, no éramos muy conocidos. Empezó la reforma, y era una que otra denuncia que llegaba por presunta desgracia. Nosotros tuvimos que darnos a conocer. Porque lo que normalmente hace la gente es ir a Carabineros, poner la denuncia y empezar la búsqueda. Pero ésta es la brigada especializada, ésta es la brigada que se dedica netamente a la búsqueda personas.

**- ¿Por qué ambas policías trabajan separadamente?**

- Porque tenemos metodologías diferentes. Carabineros trabaja más la parte preventiva -lo que no significa que nosotros no tengamos servicios preventivos en la calle, en todas partes- pero, en general, si Carabineros tiene una información y la podemos complementar, trabajamos igual.

**- Sinceramente, ¿existe una rivalidad entre ambas unidades?**

- (El detective parece complicado con la insistencia de la pregunta, sin embargo responde lentamente) Mira, como rivalidad no. Yo creo que en el fondo es como para no confundirse la información, ¿ya? Porque si queremos seguir la línea investigativa y por la gran cantidad (de denuncias) que llegan diariamente, no tendríamos a lo mejor el tiempo suficiente de ir complementándolo todo, ¿me entiende? Se nos produciría una confusión muy grande, pero no es una cosa de rivalidad, porque todos los días nosotros llamamos a Carabineros y ellos nos llaman a nosotros y nos estamos

entrecruzando información. Existía el mito de que, antiguamente, las policías se peleaban o se competía; no te lo voy a negar, a lo mejor eso se dio mucho tiempo antes y por todas las situaciones que se vivieron en ese tiempo también. Yo también me daba cuenta, a veces existían ciertas competencias, pero en el fondo (era) por tener un resultado, no por una cosa de que “somos mejores”.

**- ¿Qué pasa si el fiscal no da todas las órdenes que uno podría esperar?**

- Se hace igual, se adopta igual el procedimiento. Porque el fiscal te puede decir “ya, realice el encargo, ingrese al sistema, contacte a familiares y recabe la mayor cantidad de información posible”. Si él no dijera nada de eso, (y dijera) “no, remítame los antecedentes no más”, igual se hace.

**- Pero igual dependen del fiscal....**

- Sí, porque en el fondo está dando una instrucción y es como una orden. El fiscal da las instrucciones en base a lo que hay en el momento; si vemos que es una cosa grave, él va a dar todas las instrucciones habidas y por haber. Pero si no, (si) se ve como algo simple, en que prácticamente los antecedentes llevan a que la persona hizo un abandono, por un problema o por cualquier cosa, nos va a entregar pocas instrucciones y aún así nosotros hacemos todo.

**- ¿Cómo es la relación con los fiscales?**

- Sí, es buena, es coordinada. Una presunta desgracia, incluye mucho al ser humano, al ser, es un tema complicado. Aquí con nosotros por lo menos no hay ningún problema. Las 24 horas del día; a veces un fiscal llama a las tres o cuatro de la mañana para darnos alguna instrucción y hay que hacerla igual. Aquí no significa que lleguen las ocho de la noche y se nos acabó el día y seguimos al otro día. Aquí (el trabajo es) las 24:00 horas.

**- ¿Ha cambiado en algo el procedimiento para investigar?**

- Antes era mucho más simple, se ponía una denuncia, se hacía una búsqueda por encima por decirlo así, y listo, y si se tenía algún dato se seguía investigando, y si no, no. Pero te habló hace mucho tiempo atrás.

**- ¿Se acercan familiares a la brigada para intentar agilizar la investigación?**

- Cuando son más o menos situaciones complicadas y cuando tienen relación con menores de edad, a lo mejor, en esos casos la gente se acerca más que cuando son adultos. Mira, la obtención de antecedentes por parte de familiares es buena. ¿En qué

sentido? En saber cómo es esa persona, en la personalidad. O en la parte física, dando una descripción, pero como fuente de información -lo que nosotros queremos hacer, una imagen de la persona- no es muy buena. Porque tú puedes ser un delincuente, vas a ser la persona más mala, pero te lo van a pintar bonito. Entonces eso para nosotros muchas veces nos tergiversa lo que nosotros podamos estar manejando en ese momento. Y nos ha pasado.

**- ¿Existen casos en que los familiares se obsesionen y se vuelvan demasiado insistentes con su información?**

- Dependiendo de la situación, los familiares “se entran a desesperar”, entonces ése es el momento en que uno tiene que abarcarlos y explicarles cómo son los procedimientos. Ahora, no queda de lado que familiares hagan diligencias, dentro de la emergencia que se está viviendo, investiguen ciertas cosas, no siendo tampoco tan extremo. Porque hay familiares que se han venido a meter en relaciones conflictivas, entonces eso uno (... trata de) restringirlo un poco. Generalmente, se les solicita reportarnos a nosotros, entonces lo importante es que (en) el primer ingreso, dentro de las primeras indagaciones, poder agarrar confianza con los familiares. Captarles toda la angustia que ellos tienen y traspasarla, en el fondo, y escucharlos. Es una situación complicada. No siempre, pero es complicado porque ahí, como te digo, integramos al profesional, al psicólogo o al abogado si es que hay una cosa legal. Pero hay que escucharlos. Porque en base a esa primera información tú te vas día haciendo una idea, vas haciendo una hipótesis de lo que ocurrió. Esa primera información dirige el camino. Si tú no la captas en principio, no vas a poder trabajar bien. (Pero) insertarse mucho con ellos a veces tergiversa las cosas.

**- ¿Y sucede que los detectives se involucren emocionalmente en los casos?**

- Tratamos de evitarlo, pero ocurre igual. Somos seres humanos, pero ahí está el trabajo nuestro también, también la psicología. La psicología que pueda utilizar va a ser distinta a la que pueda utilizar el profesional, él se maneja, pero a mí la experiencia también me enseña. O sea, en la escuela también te lo enseñan. Tú, cuando ingresas, estás en exámenes psicológicos todo el tiempo.

**- ¿A qué otras fuentes de información recurren?**

- Todo, todo lo que se te pueda ocurrir. Hospitales, bancos, financieras, casas comerciales, la calle, Internet, todo. Si yo supe que tú andas con teléfono, hacemos

algún contacto con el fiscal y que él nos autorice para que haya alguna intervención telefónica o saber, por lo menos, algunos puntos cardinales para determinar el último lugar en el que estuvo; en donde se hizo la última llamada.

**- ¿Cuántas denuncias reciben mensualmente?**

- Aquí nosotros estamos recibiendo mensualmente alrededor de unas cien órdenes al día (a nivel nacional). Pero normalmente el (mayor) porcentaje de las denuncias la recibe Carabineros. Aquí también recibimos denuncias, de todo tipo en general, no solamente por presunta desgracia. Pero generalmente las denuncias las recibe Carabineros, ¿por qué?, porque tú estás al lado (de ellos).

**- ¿Cuánto dura una investigación?**

- Todas las investigaciones tienen un plazo. La fiscalía aprueba “tantos días” y uno, como brigada investigadora, le puede dar un par de días más, pero está reglamentado dentro de nuestro trabajo. Hablemos entre 15 y 20 días. Pero ahora, para darle mayor amplitud, y poder trabajar más tranquilos, todos los casos los estamos trabajando 30 días. Se supone que un plazo de 30 días es suficiente para poder tener el resultado.

**- ¿Cómo se cierra un caso?**

- Con la ubicación de la persona. Ahí se cierra. Normalmente ubicando la persona y teniéndola a la vista, usualmente por un contacto telefónico.

**- ¿Qué pasa si nunca logran encontrarla?**

- El caso siempre está pendiente. O sea, no queda cerrado; no es un tema de que yo diga ‘hasta aquí no más’ y los cerramos. Queda cerrado, pero temporalmente. (Con la familia) siempre nos mantenemos en contacto. En el sentido de que cualquier dato, cualquier información que nos surja en el momento, que la den a conocer. Porque se sigue trabajando en base a eso. Tenemos un archivo donde están guardados los casos sin resolver y, por darte un ejemplo, dejamos pasar una semana y se agarran cinco casos de los más nuevos y un grupo determinado se designa y trabaja netamente en eso. Por una, dos, tres semanas o un mes. Y hemos tenido resultados. Hemos ubicado gente, en base a eso, diez años, quince años (atrás).

**- Si el caso pasa a otra brigada o unidad, me imagino que les remiten toda la información.**

- Eso se ve principalmente por instrucción del fiscal, nosotros le informamos al fiscal nuestro resultado y él ve si se sigue investigando el caso aparte. (Si pasa) le

entregamos toda la información. La idea es aportar los datos, tener resultados positivos.

**- ¿Cuántos detectives trabajan por caso?**

- Es relativo porque este tema es, como decimos nosotros, por temporada. (En verano) son más menores lo que se desaparecen, pero es por un tema de que se arrancan para la playa, no piden permiso, el carrete de fin de semana, ése es el más alto porcentaje. Y en este tiempo (marzo) empiezan los adultos también, pero baja el porcentaje de pérdidas. Generalmente es una persona (la que está a cargo de cada caso). Por ejemplo, en mi caso yo puedo tener 15, 20, 30 casos. A esos 30 casos tengo que darles el mismo nivel de de trabajo, que a uno, que a otros, ¿me entiende? O sea, igual yo me puedo juntar con otro detective (que tiene la misma carga de casos para trabajar). O sea si tú me preguntas el porcentaje de funcionarios para la cantidad, somos pocos todavía. Y aquí en Santiago la demanda es más alta y depende también de los sectores. Aquí en Santiago los lugares fuertes de pérdida de personas son el sector sur, la Pintana, Puente Alto, acá el centro puede ser también, San Miguel.

**- ¿Cuántos detectives son?**

- Aquí, operativos (en la calle), somos alrededor de 35, los otros son administrativos. Las 24 horas del día hacemos turnos. Bueno, administrativamente se inician las labores a las ocho, ocho y media de la mañana y están finalizando a las ocho, ocho y media (o) nueve (de la noche), eso es relativo. La institución se amplió con un plan que se llama Minerva, hay como una reestructuración de la institución, e incluyó a profesionales. Entonces la idea es que cada uno de esos detectives que tiene su profesión, los destinen o los manden a unidades que les cumpla, digamos, en su labor, aquí por ejemplo nos sirven mucho los que son psicólogos.

**- Tengo entendido que tienen mucha rotación de personal**

- Los jefes cambian todos los años, es el procedimiento básico, todos los años en la institución se va gente e ingresa gente.

**- ¿Realizan rastreos en ríos?**

- A ver, nosotros estamos constantemente preparándonos, haciendo cursos, ya sea de buceo, de alta montaña. Para buscar en todos los sectores más o menos complicados, tenemos no excelentes implementos, pero los adecuados para instalarnos en esos

sectores determinados. Contamos con botes zodiac (y) con eso nos metemos a los ríos.

- **Pero seguramente por la falta de personal deben realizar este tipo de búsquedas cuando sienten que es una apuesta segura.**

- Claro, exacto. Se va viendo la relación de la situación. Por ejemplo, la gente que se pierde en Peñalolén o en La Reina, ahí tenemos el canal San Carlos, por ejemplo. Y vemos más o menos las características, los datos que va entregando la familia. Una persona alcohólica, por ejemplo, una persona drogadicta (o cuando dicen) “y la última vez, lo vimos caminando por el costado del río”, en base a eso, vamos al lugar. No porque se nos ocurra no más o porque “ya, vamos a darnos una vuelta, porque a lo mejor...”, no. Porque también no tiene sentido que sí se pierde un *cabro* en Maipú, lo vayamos a buscar al canal San Carlos. Vamos buscando la relación.

- **¿Cómo es la búsqueda que realizan en esa situación?**

- Uno va, cómo se dice, “a la misma guerra”, por decirlo de alguna forma. Se solicita primero que nada conversar con las empresas para que reduzcan los caudales. El canal San Carlos se demora 24 horas en que baje el caudal. Por ejemplo yo mismo esta semana quiero hacer un rastreo, hoy día tengo que solicitar a las empresas de agua potable, que bajen los caudales para hacer una búsqueda en base a una información que existe y una orden de un juez o de un fiscal. Vamos a todo terreno. La gente va con todos los implementos que se necesitan: mascarilla, buzo, botas, si es necesario meterse al agua. Si las aguas están muy bajas no es necesario meterse al bote, es mejor caminar y es más prolijo el trabajo. Utilizamos unas especies de ganchos de metal. (Los ganchos son para ir) buscando más que enterrando, no son de punta (porque) de repente uno nunca sabe, a lo mejor la persona puede estar medio moribunda y le vamos a causar un daño peor, lo vamos a lesionar, pero bueno, por lo menos eso nunca se ha dado.

- **No debe ser fácil...**

- Uno busca, de repente entre medio de los pastos o cosas así. Cuando manejamos información de que la persona se lanzó a las aguas, se busca en todas las compuertas, porque en las compuertas es normalmente donde (se) retienen las basuras y todo, y también se han encontrado. Bueno y todo esto con el riesgo de que tú te puedas

agarrar alguna enfermedad o alguna cosa, independiente de que vayas con las protecciones necesarias.

**- ¿O sea que se podría decir que el cierre de compuertas es óptimo?**

- El cien por ciento (del caudal) no baja. El caudal queda más menos, (en) un medio metro. Tú sabes que el hecho de detener aguas implica también problemas para la gente que se dedica al riego de terrenos y cosas así. Y son pérdidas.

**- ¿De quién depende que se tome esta alternativa?**

- La orden la da el fiscal a través del juez de garantía.

**- ¿Qué porcentaje de éxito tienen en la ubicación de personas?**

- Nosotros tenemos un resultado de un noventa y cinco por ciento, o sea, mayormente los encontramos a todos. Ese bajo porcentaje es por situaciones más extremas.



# CELOS DESESPERADOS CONVERTIDOS EN CRÓNICA ROJA

## El caso de las cajitas de agua (1923)

“La muerte está en los catres:  
en los colchones lentos, en las frazadas negras  
vive tendida, y de repente sopla:  
sopla un sonido oscuro que hincha sábanas,  
y hay camas navegando a un puerto  
en donde está esperando, vestida de almirante”.<sup>12</sup>

### Un cuerpo en la ciudad

Hace 85 años Santiago vestía sombreros y bastones, trajes largos y tacones. La moda femenina intentaba emular al “antiguo Egipto y la Indochina”, complementando el tocado con ligas de armiño hasta la rodilla y quitasoles.

La ciudad se sorprendía ante la modernidad de las máquinas de escribir y de calcular, mientras los diarios premiaban a los hijos más hermosos y “mejor constituidos” de la alta sociedad, marcando una notoria diferencia de clases, reforzada por la educación, la pobreza y el aspecto físico de las personas.

Por los caminos transitaban victorias y buses. El dólar costaba 7,33 pesos y medio y eran conocidos los cigarrillos de nombre inglés como My Lord y Kiss Me.

Ismael Gatica Labbé era un hombre sencillo. Trabajaba cuidando y limpiando la reja de las cajitas de agua (pozos rectangulares que desviaban parte del volumen del río Mapocho hacia una antigua red de alcantarillado), que estaban ubicadas en donde

---

<sup>12</sup> Neruda, Pablo. Sólo la Muerte. extracto. Véase <http://www.poemas-del-alma.com/pablo-neruda-solo-la-muerte.htm>

hoy se eleva la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, frente a la emblemática Plaza Baquedano, popularmente conocida como Plaza Italia.

Aquel miércoles 6 de junio de 1923, a las tres y media de la tarde, Ismael estaba limpiando la reja como todos los días cuando advirtió un bulto que flotaba sobre el agua. Extrañado, lo tomó y abrió. En su interior había una pierna humana flectada, amarrada fuertemente con un cordel.

La pierna, que aún sangraba, había sido cortada a la altura del fémur y aún llevaba consigo un trozo de calzoncillo largo de punto. Era suave, blanca y flaca, casi sin músculos ni vellos. El pequeño pie de 24 centímetros –equivalentes a una talla 37– tenía callosidades y las uñas descuidadas.

Dicen los reportes periodísticos de la época que Ismael corrió para contar a sus amigos del increíble hallazgo y que luego llevó él mismo la pierna hasta la Policía, pero lo cierto es que ya a las cuatro de la tarde aquella pierna izquierda se encontraba en la 2ª Comisaría de Santiago.

Hasta allí llegaron el juez de crimen de turno y el subprefecto Carlos Dinator, quienes ordenaron<sup>13</sup> que se iniciara inmediatamente la investigación. Pero no sabían cómo dirigirla, porque era la primera vez que se encontraban con un caso de estas características: sólo tenían una pierna.

Los policías llegaron a pensar que podía tratarse de un miembro perdido de la morgue, la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile o algún hospital. Sin embargo, nadie parecía echar de menos una pierna y, a las once y media de la noche, una nueva pista sorprendía a los investigadores.

---

<sup>13</sup> Los reportes de prensa de la época incluyen pocas citas y entrevistas y tienen una estructura más similar a los relatos. El periodismo de principios del siglo XX era más cercano con la literatura de lo que es actualmente. En parte esto se podría deber a que aún no se inventaba la grabadora (1935) y los periodistas dependían sólo de sus apuntes.

En las mismas cajitas de agua, un cuidador decía haber hallado unas vísceras humanas, envueltas en diarios al igual que la pierna izquierda encontrada. ¿Se trataba del mismo cuerpo? Los funcionarios de Investigaciones volcaron todos sus esfuerzos en registrar esa zona del Mapocho para resolver el misterio y completar el puzzle.

Al día siguiente, el desaparecido diario Los Tiempos publicaba la noticia a página completa, agregando que los profesores de la Escuela de Medicina habían sido interrogados y aseguraban que debía tratarse de un crimen. Además, explicaban que había que descartar que la pierna la hubiese robado algún estudiante, porque cuando éstos “llegan a apoderarse de algún miembro de un cadáver lo hacen generalmente de lo que el vulgo denomina “calavera”<sup>14</sup>.

En la calle Germán Riesco, a la altura del 2079, el pequeño Manuel Salinas jugaba a las bolitas, cuando de pronto un saco abandonado llamó su atención. En su interior, y envuelto en un gastado mantel de hule, un tronco humano de un hombre con sus respectivos brazos, pero sin cabeza ni manos, esperaba ser descubierto.

El trozo, aún sangrante, vestía una camiseta blanca de tres botones con la leyenda “Cóndor de Oro”. Aparentemente el asesino le había cortado las manos para que no fuera identificado. El tronco también había sido envuelto en periódicos, entre los que destacaba la edición de El Diario Ilustrado del 2 de junio.

Hubo muchas conjeturas respecto de la procedencia de los restos, que parecían haber sido manipulados con guantes ya que no se pudieron encontrar huellas. Mientras la Policía revisaba la zona cercana al matadero, en el mismo artículo de Los Tiempos un desconocido periodista que “por el cutis blanco, fino y limpio, se cree que se trata de una persona decente”, aunque por la tela del calzoncillo encontrado, otros pensaron justamente lo contrario.

---

<sup>14</sup> “Se descubre un horroroso crimen en las cajitas de agua de Plaza Italia”. Los Tiempos, Santiago. 07 jun., 1923. Página 14. B-2

El jueves en la tarde, el jefe de la Oficina de Identificación, Luis Leiva, se dirigió a la 12ª Comisaría, en donde se encontraba el tronco, para intentar identificar los restos, pero no tuvo éxito. La ciudad estaba conmocionada y la prensa ofrecía recompensa para quien pudiera identificar al muerto.

Por todas partes comenzaron a emerger historias de desaparecidos: de riñas y ajustes de cuentas, de dramas pasionales y amores no correspondidos. El descuartizado parecía ser ese conocido, vecino o pariente lejano del cual hacía tiempo no se tenían noticias.

Algunos pensaron que se llamaba Luis y vivía cerca del matadero, otros imaginaban que podía tratarse de un solitario extranjero desconocido y unos pocos aventuraban que eran los restos de un contador que hacía días que no se presentaba al trabajo.

Los cortes precisos hicieron que las personas imaginaran a un carnicero o a un experto asesino con conocimientos de anatomía humana y en ambos casos con total dominio de sus nervios. El crimen tiene que haber sido premeditado, decían. Pero un largo pelo castaño, que la Policía descubrió pegado a la camiseta ensangrentada del desafortunado hombre, sugería el arrebato de una figura femenina. Podía ser de una amante, un amor despechado o tal vez una hija.

Al amanecer del viernes 8 de junio, un curioso de poco bigote llegó a la morgue para reconocer los restos del cadáver, pero entregó datos personales falsos y desapareció. “A la vista del cuerpo el desconocido palideció visiblemente y después de cortos instantes se retiró”<sup>15</sup>, informó La Nación. Mientras la Policía buscaba los trozos faltantes del cadáver, los diarios publicaban la historia a página completa con fotografías reales de los miembros encontrados, desde distintos ángulos.

Las primeras hipótesis indicaron que el fallecido –que según los cálculos de la Sección de Seguridad tenía 35 años y medía 1,75 m- había recibido un golpe en la

---

<sup>15</sup> “El horroroso crimen de las Cajitas de Agua”, La Nación. Santiago, 09 jun., 1923. Página 14, B-6.

cabeza que lo dejó inconsciente y, antes de morir, sus victimarios habrían empezado a cercenar sus partes, como explicó el diario La Nación<sup>16</sup>.

El horrible caso hizo que se recordara el ocurrido cerca de 1900, cuando unos médicos descuartizaron el cadáver de una niña y esparcieron los restos por distintos lugares de la ciudad.

Mientras se hablaba de fornidos cómplices que habrían ayudado al asesino a dar muerte a su víctima y descuartizarla, varias personas acudían a la morgue: algunos buscando a un ser querido y otros encontrando la imagen que después referirían con lujo de detalles a sus conocidos.

Entre ellos, Leonor Ávila de Quinteros llegó con el alma en un hilo a buscar a su hijo, porque él tenía una camiseta igual a la del muerto y nadie lo había visto desde el sábado. Rápidamente fue conducida a la Sección de Seguridad junto con Enrique Tarr, quien también decía que el descuartizado podía ser su hijo.

Sin embargo, después de observar por largo rato la pierna y ser interrogados, ambos se fueron con las manos vacías. Leonor, al menos, se llevó la esperanza de que el cuerpo mutilado no fuera el de su hijo, porque la camiseta que encontraron estaba zurcida, a diferencia de la suya.

Similar a como ocurre en la historia de la Cenicienta pronto comenzaron a llegar a manos de la Policía zapatos de supuestos desaparecidos –entre ellos uno de Tito Cerda Espínola, guardia de la misma comisaría- para intentar aclarar el misterio. Uno a uno eran probados sobre un pie artificial que habían fabricado imitando al de la víctima. Pero no tenían éxito.

Tres días después del hallazgo la Policía decidió ofrecer un premio para el agente que descubriera la pista que resolvería el caso. Al mismo tiempo, los diarios publicaron un aviso para saber si algún comerciante recordaba el saco en que contenía

---

<sup>16</sup> “El horroroso crimen de las cajitas de agua”. La Nación. Santiago, 09 jun., 1923. Página 15. B-3.

el torso, ya que había sido comprado hacía poco y tenía la numeración y las iniciales de la tienda que lo vendió.

Como ya había pasado bastante tiempo, el cuerpo comenzó a descomponerse. Los empleados de la morgue, alarmados, decidieron confeccionar un cajón especial que llenaron con hielo y sal marina para preservarlo. Además cosieron las partes y sumergieron el cuerpo en esa agua salina junto a un gran paño empapado en formalina.

Mientras los policías investigaban posibles pistas en los negocios y viviendas de la calle Germán Riesco, los médicos de la morgue Toro Amor e Ibar continuaban realizando observaciones y practicando exámenes. Ambos estaban de acuerdo en que la víctima había recibido un golpe aturridor y que habría sido descuartizado en vida. Además, los signos de asfixia encontrados en los exámenes pulmonares parecían probar esta teoría.

Médicos y estudiantes de medicina, que se acercaban curiosos al cajón para analizar los cortes, habían concluido que se trataba de varios asesinos o de un cirujano experto.

¿Dónde había escondido el asesino la cabeza y las manos y para qué?, se preguntaban una y otra vez los agentes de la Policía que aún no lograban resolver el misterio. El diario Los Tiempos, en su edición del 9 de junio, aventura que podrían estar enterradas en un sitio eriazo, en cuyo caso sería difícil encontrarlas.

En la provincia de Cautín aparecieron unas manos huachas y la Policía corrió a verificar si pertenecían al mutilado de Santiago. Sin embargo, más tarde se estableció que correspondían a un cadáver regional.

## **Arrebatos de madrugada**

A sus 24 años y mientras corría 1915, ella se casó ilusionada como todas las novias, vestida de blanco y por la Iglesia, con Efraín Santander Jara. Él, al igual que ella, era un esforzado suplementero y juntos mantenían un kiosco en la central esquina de Jofré y Lira, pero su humilde convivencia era interrumpida frecuentemente por violentas peleas y discusiones.

En 1923 Rosa Faune tenía 32 años y pocas alegrías en el cuerpo. Día a día madrugaba junto a su marido para vender periódicos y en sus ratos libres realizaba trabajos de costura. Aún así, el dinero apenas les alcanzaba para vivir modestamente en una pieza y por eso arrendaban los rincones libre de la misma para que otros suplementeros, menos afortunados, pudieran dormir.

Así, el cuarto número 12 del cité Emma 353 de calle Santa Rosa recibía a varias personas en las noches, pero ni eso ni los pinchazos de la aguja la descolocaban tanto como las mentiras de Efraín, pensaba ella. Para olvidar ésa y otras miserias, recurría al alcohol.

Esa noche de domingo llegaron a dormir a la pieza Luis Carrasco (conocido como *“El tuerto Osorio”*), Luis Arancibia, Juan Ramón Farías, Luis Israel Cifuentes, Joaquín Aguilar, Rosalindo Aravena Molina y su mujer Laura Molina. Más tarde llegó Efraín, acompañado por su amigo Elías Castro, pero este último no se quedó. Los hombres habían tomado demasiada chicha y Rosa, enojada y ebria también, comenzó a reclamarle porque estaba segura de que Efraín se había contagiado de enfermedades sexuales durante constantes infidelidades.

Rosa sospechaba especialmente de una señorita oriunda de Valparaíso con la que él había convivido por dos años antes de casarse y a la que seguía visitando.

Efraín no dio especial relevancia a la pelea y ambos se fueron a dormir. Pero Rosa seguía enrabada y ya eran muchas las discusiones, los malos entendidos y la frustración acumulada por no ser la única mujer en la vida de su marido.

A las tres de la mañana Efraín se levantó, como siempre, para dirigirse a las imprentas a retirar los periódicos. Antes de abandonar el lecho quiso reconciliarse con Rosa, pero ella lo rechazó.

“Cuando se levantó para dirigirse a las imprentas, me hizo algunos cariños que yo rechacé indignada”, recordaría Rosa más tarde, según la edición del domingo 10 de junio de La Nación.

Según ella misma contó, Efraín, molesto por el rechazo, la golpeó y ella, enceguecida de rabia, alzó sus manos para ahorcarlo. “Entonces apreté, apreté tan demasiado fuerte que Efraín no pudo deshacerse de mis brazos. Mis dedos continuaban introduciéndose en la garganta de mi marido y cuando solté su cuello, mi marido no daba señales de vida”, agregó.

Impactada y aterrorizada por haberlo asesinado, Rosa permaneció unos instantes sin saber qué hacer. Pronto su mirada chocó con el baúl que usaban para guardar ropa y arrastró el cuerpo hacia allá. Con esfuerzo logró doblarlo y cerrar la tapa para así esconder el cadáver de la mirada de los otros suplementeros que aún dormían plácidamente en la habitación.

Luz María Mena, psicóloga de la Universidad Diego Portales que actualmente trabaja en el Ministerio Público, señala que la muerte por violencia intrafamiliar “es muy común, producto de que las dinámicas de violencia son una escalada que encuentra asidero en mayores manifestaciones de hostilidad y agresividad, se empiezan a adoptar como forma de resolución de conflictos, conductas agresivas y cada vez más hostiles, buscando generar impacto en el otro, desencadenando finalmente la muerte”.

Luis Carrasco, Luis Arancibia, Juan Ramón Farías, Luis Israel Cifuentes, Joaquín Aguilar, Rosalindo Aravena y Laura Molina se levantaron a la mañana siguiente sin sospechar que en el baúl de la ropa estaba el cadáver de su amigo. Apenas se dirigieron a sus respectivas ocupaciones, ella sacó el cuerpo del baúl y lo arrastró hasta la mesa, que estaba protegida por un mantel. Con esfuerzo logró subirlo. Y luego, tomando un cuchillo carnicero, comenzó a descuartizarlo para deshacerse del cadáver y no ser descubierta.

Más tarde reconoció que para tener el valor de despedazar a su marido, bebió mucho alcohol, pero los peritos de la época se resistieron a creer en un primer momento que una ebria pudiese realizar cortes tan perfectos y que una sola mujer fuese capaz de descuartizar a un hombre adulto.

Cuando logró desprender el tronco de la cabeza y las manos, envolvió éste en el hule, lo ató y metió el paquete en un saco nuevo que había comprado con esa intención durante la mañana. El resto de los miembros también los guardó en paquetes que volvió a esconder en el fatídico baúl, sin que nadie se diera cuenta.

“Y una vez que tuve listos los paquetes con estos miembros del cuerpo de mi marido y el saco perfectamente arreglado, traté de buscar la primera ocasión para desprenderme de ellos”, explicó la mujer. La noche del martes salió de la pieza sólo con las piernas de Efraín y tomó una victoria con dirección al río. En uno de los canales que daban al Mapocho, frente a Seminario, dejó caer los paquetes.

Al anochecer siguiente, Rosa abordó otra victoria llevando el paquete que envolvía el tronco de Efraín. Pidió al cochero que parara en Germán Riesco y allí lo abandonó. Durante la siguiente salida se deshizo del cuchillo y los demás paquetes los tiró al río.

Mena explica que los asesinos que padecen una enfermedad mental se identifican “generalmente como homicidas desorganizados. Por lo que descuartizar a

una persona estaría más ligado con personalidad antisocial, quienes se caracterizan por tener capacidad de discernimiento”.

### **Diligencias policiales**

En los almacenes y en las esquinas de las calles se rumoreaba de desaparecidos y muertos. Sólo las cómplices aguas del Mapocho compartían con la victimaria la verdad sobre el crimen. La Policía seguía diversas pistas para intentar aclarar el caso, pero mantenía varios datos en reserva.

Uno de ellos era la sospecha de que el hule, en donde se encontraron pelos de la víctima, podía ser una pista fundamental para ayudar a aclarar el misterio.

De todas las desapariciones que llegaron a oídos de los agentes, la de un suplementero de buen carácter apodado “*El Águila*”, les llamó particularmente la atención.

Según la información obtenida en la Sección de Identificación, el suplementero, de 47 años, había nacido en Talca y tenía antecedentes por ebriedad y estafa. Según comentaban los demás suplementeros, su mujer, Rosa, había estado bebiendo en exceso durante los últimos días.

Inmediatamente, los agentes se dirigieron a la pieza número 12 del cité de Santa Rosa. La suplementera les abrió borracha y cuando le preguntaron por su marido ella respondió tranquilamente que desde el domingo no llegaba a la casa. Agregó que habían tenido una pequeña pelea y que seguramente estaría, con su amante, en Valparaíso.

Las miradas escépticas de los agentes se toparon con una mesa redonda, carente de mantel y de dimensiones similares a las que tenía el hule en el que había sido envuelto el tronco. Aparentemente en aquella época era común proteger las mesas, aún en los hogares pobres, con manteles de hule.

Los efectivos le preguntaron a Rosa sobre dónde estaba el mantel. Sin saber qué responder, se contradijo diciendo primero que la mesa nunca había tenido uno y luego que lo había botado a la basura por inútil. Los agentes tomaron las medidas de la mesa, comprobando que eran idénticas a las del hule y volvieron a la sección.

Una vez allí la Policía tomó el hule y volvió donde Rosa para preguntarle si el mantel le era familiar. Confundida, trató de responder con evasivas, pero finalmente confesó que ése era el que antes tenía en la mesa. Los agentes colocaron el mantel y comprobaron que los dobleces provocados por el tiempo calzaban perfectamente

Además, observaron que en la cama de Rosa había manchas de sangre, que, según dijo, correspondían a una enfermedad que había tenido. Sin embargo, el baúl también tenía rastros de sangre, por lo que la volvieron a interrogar. Rosa no supo qué decir. Debajo del baúl había dos pañuelos ensangrentados.

Bajo el catre la Policía encontró dos botines y una alpargata pequeños, de un tamaño similar al del pie del descuartizado. Con esas evidencias detuvieron a Rosa y se llevaron también un abrigo y dos sombreros que pertenecían a Efraín.

### **Tras las rejas**

La prensa vio llegar a Rosa a la Sección de Seguridad con un vestido verde y un sombrero de Efraín. Fue interrogada varias veces, pero se negaba a confesar. “Y como ésta aún contestaba con evasivas, los activos detectives resolvieron conducirla a presencia de la pierna de su marido, que junto con el botín, estaba colocada sobre la mesa de una de las salas de la Oficina de Identificación. Ante esta proposición, Rosa no pudo resistir más y confesó todo”<sup>17</sup>.

---

<sup>17</sup> “‘El Águila’ y la victimaria Rosa Faune”. La Nación. Santiago, 10 jun., 1923, Página 14, B-2.

Sin lágrimas recordó el crimen una y otra vez para responder a las preguntas del juez, la Policía y los reporteros, que rápidamente calificaron el acontecimiento como una “tragedia de barrios bajos”.

“Me ha hecho profunda impresión el desenlace, pues nunca pude pensar que en una tragedia sobre la cual se había urdido una trama tan misteriosa, íbamos a encontrar un final vulgar cualquiera”, reclamó Juan Valenzuela de 15 años ante el diario Los Tiempos. Juan Isla, de 28 años, reflexionó que el resultado “no me merece confianza” y varios más se mostraron espantados. “¡Qué terrible la obra de los celos! Y a mí, que me tocó una mujer parecida. ¡Dios mío!”, exclamó Emilio Mayocco, de 37 años.

Frente a los interrogatorios, Rosa señaló los lugares precisos en donde se había desecho de los restos y la ropa de su esposo e, incluso, fue con los agentes hasta el puente Manuel Rodríguez a la 1:00 a.m. del domingo porque cerca de ahí había arrojado los paquetes con las manos y cabeza.

Las autoridades ordenaron el cierre de las compuertas del río y la Policía buscó intensamente en el canal de Las Hornillas, la Tracción Eléctrica y las Cajitas de Agua. Ese mismo día en la tarde un hombre llamado Manuel Martínez logró encontrar el paquete con la cabeza en el canal de Las Hornillas.

Rápidamente los medios publicaron fotografías reales de la cabeza de “*El Águila*” tal como fue encontrada. Entusiasmadas, las autoridades encargaron al escultor Adolfo Quinteros Humeres que realizara un molde de la cabeza.

El lunes, Rosa volvió al cité -junto con los agentes- para reconstruir la escena, mientras vecinos y curiosos indignados se agolpaban en la puerta para insultarla por el crimen cometido. Ese mismo día Adán Sepúlveda encontró la pierna restante. Nunca se encontraron las manos. Los agentes dejaron de buscarlas porque pensaron que podían haberse enterrado en el barro del río o tal vez habrían sido despedazadas por la turbina de un molino cercano.

El cuerpo, incompleto, llevaba varios días en la morgue y un diputado de apellido Pradenas pidió que lo entregaran al sindicato de suplementeros para darle sepultura, pero aún faltaban diligencias por realizar. También una hermana y un tío de avanzada edad aparecieron para reclamar el cuerpo.

María Vargas, la mujer que causó los celos de Rosa, tenía 29 años de edad. Conocía a Efraín desde los 21 y convivió por dos años y cuatro meses con él en Santiago, antes de que él se casara con Rosa. Se sorprendió mucho al leer la noticia y aseguraba que él tenía muy buen carácter, a diferencia de Rosa, quien ya lo había dejado herido en más de una ocasión, hasta casi provocarle la muerte. El periódico *La Nación* la describe como una “una mujer de aspecto vulgar, si bien a pesar de la vida muy trabajada que ha llevado, conserva rastros de haber sido buena moza”<sup>18</sup>.

Vargas, quien llevaba una medalla de la Virgen del Carmen que “*el Águila*” le había regalado cuando se separaron, dijo que “sólo le escribí una vez” para pedirle 30 pesos que le debía. Faune encontró la carta y eso avivó sus celos.

Rosa ingresó a la Casa Correccional de Santiago con un halo misterioso y siniestro. Las otras reclusas la miraban con curiosidad y hasta las religiosas a cargo del lugar intentaban encontrar explicación a todo lo ocurrido. Pero ella seguía repitiendo que había actuado llevada por los celos y en estado de ebriedad e incluso estaba molesta por la expectación del caso. “Parece que fuera la primera mujer que se deshace de un hombre a quien no quiere, para que cause tanta admiración”<sup>19</sup>, refunfuñó según los reportes.

“Yo debí comprar un hule para la mesa tan pronto como ocupé el otro para cubrir el tronco de Efraín”<sup>20</sup>, decía Rosa, lamentando su torpeza.

---

<sup>18</sup> “Con María Vargas”. *La Nación*. Santiago, 15 jun., 1923. Página 18, B-5.

<sup>19</sup> “Rosa Faune estaría dispuesta a descuartizar otro cadáver para demostrar que no tiene cómplices”. *La Nación*. Santiago, 15 jun., 1923. Página 18, B-3.

<sup>20</sup> “El crimen descubierto en las cajitas de agua”. *La Nación*. Santiago, 16 jun., 1923. Página 14, B-5.

En la Casa Correccional se abastecía de un “agüita milagrosa” para calmar los nervios, hasta que las religiosas descubrieron que contenía alcohol. La mujer pensaba que era menos culpable del homicidio por haberse casado por la Iglesia con Efraín e insistía en que había actuado sin cómplices, ofreciéndose incluso a descuartizar otro cadáver para probarlo. El médico legista Toro Amor no creyó su versión y fue incomunicada mientras que algunos de los suplementeros que durmieron en la pieza aquella noche fueron apresados por algunos días. La prensa publicó que la causa de muerte determinada por la autopsia habría sido distinta a la relatada por Rosa.

Veinte días después del primer hallazgo, Rosa fue enfrentada al cuerpo zurdido de su marido, para que lo reconociera. Luego fue entregado al gremio de suplementeros para que finalmente le dieran sepultura.

La hermana y tío del fallecido fueron al juzgado a reclamar sus pertenencias.

Mena precisa que las principales causas por las que las mujeres llegan a matar a sus parejas son “depresión, celotipia, maltrato y violencia ejercida por sus cónyuges hacia ellas e hijos, devaluación, alteraciones en la autoestima y autoconcepto, psicosis entre otros”.

Con el pasar del tiempo, el caso perdió interés público y, según se publicó años más tarde en conocidos medios de prensa, Rosa cumplió algunos años en la cárcel y luego fue dejada en libertad. Ella volvió al cité y al kiosco que tenía con Efraín y vivió sus últimos años con un nuevo compañero, sin que se reportaran mayores incidentes.

## **AUSENCIA**

### **Entrevista a Ismael Rodríguez, hermano de un ejecutado político en el puente Bulnes (1973)**

Ismael Rodríguez carga fantasmas. Tiene seis décadas en el cuerpo, varias canas mezcladas con su pelo ondulado negro y ese día viste una camisa a cuadros verdes. Camina sin prisas por el centro de Santiago para dirigirse a una nueva reunión en una agrupación de derechos humanos. Lleva un lápiz y un cuaderno en el que guarda una docena de fotografías en blanco y negro.

“¿Esas fotos? Son de ellos... te los voy a presentar. Son mis guardaespaldas en todo caso”, advierte con una mezcla de picardía, tristeza y seriedad en la voz. Con mucho cuidado extrae de su cuaderno varias fotografías plastificadas.

“Ahí están”, dice, sonriendo cariñoso mientras sostiene imágenes en blanco negro y sepia de quienes estuvieron con su hermano menor a la hora de morir. Destaca la foto de una niña embarazada que mira, alegre, a la cámara.

El 13 de octubre de 1973, poco después del Golpe de Estado, Carabineros entró a una quinta de recreo, en Puente Alto y tomó detenidos a varios de los vecinos. Más tarde, quince de ellos llegaron al puente Bulnes para ser fusilados. Sólo uno sobrevivió.

Lo que sigue es sólo una huella que dejó el caso del puente Bulnes en uno de los hermanos de los sobrevivientes que -como tantas otras violaciones a los derechos humanos que Chile vivió desde el Golpe Militar-, provocó horror y terror a nivel popular, pero no fue publicado en la prensa de la época. Ismael se sienta y se acomoda para empezar su relato. Su historia a ratos parece una cantilena, pero sus ojos cansados y sufrientes hablan de ausencia.

**- ¿Por qué los detuvieron?**

- Simplemente porque eran muchachos jóvenes, no tenían ningún pecado. Eso es lo que se está averiguando: cuáles fueron las causas, por qué los detuvieron. Ellos se juntaron para ver si le iban a hacer funeral o alguna cosa (al feriante Carlos Duque Duque, asesinado en la época), porque conocían a este muchacho y ahí fue que llegó esta comitiva y los detuvo a ellos.

**- ¿Estaba ahí cuando ocurrió?**

- Yo solamente los divisé de lejos cuando detuvieron a mi hermano con Luis Verdejo, aproximadamente a 300, 400 metros desde donde yo estaba; iba caminando y veo que a ellos los están deteniendo. Me acerco a los pool en donde estaba el hermano de Luis Verdejo, ¿no? Y de ahí observamos que sacaron a otros muchachos más y se fueron y enseguida nosotros nos escondimos, entramos hacia los pool, porque sino nos podían detener a nosotros también.

**- ¿Quién era Luis Verdejo?**

- Era un comerciante. El distribuía la verdura, fruta, todo ese tipo de cosas. Y mi hermano era el conductor que le manejaba el camión; él se dedicaba más a distribuir las cosas. Estoy tan perdido, es que me he estado alejando un poquito de esto que me hace bastante daño y me ha estado persiguiendo por bastante tiempo.... Como a ocho más o menos los encontramos, el resto están desaparecidos, todavía.

Ismael interrumpe el relato asaltado por recuerdos. Las secuelas de la ausencia parecen estar en todas partes. Silencio. No es fácil dar testimonio para registrar una tragedia de tal magnitud como la de los ejecutados del puente Bulnes.

**- Tengo entendido que su hermano Luis Miguel era varios años menor. ¿Ustedes vivían juntos todavía?**

- Mi hermano vivía con mis hermanas, yo hacía poco que había contraído una relación con la mamá de mi hija y ya me había ido de la casa. Llegaba sí a la casa, me quedaba ahí, compartía con ellos y el último día que lo asesinaron yo me quedé en la casa porque me pilló el toque de queda y me quedé ahí y dormí con él (abrazado). Eso fue el día 11 de octubre. Compartí cama con él. Dormimos juntos, me acuerdo como

cuando éramos niños chicos y no había muchas piezas en mi casa entonces compartíamos cama. Nunca pensé, nunca me imaginé que era una despedida...

**- ¿Qué pensó al momento de la detención?**

- Pensé que era una detención rutinaria no más y que después lo iban a dejar ir. Nunca nos imaginamos. Todos nos conocíamos en el pueblo. Puente Alto, en esos años, éramos los *huasitos* de Puente Alto; no era muy grande. Incluso el que andaba en la comitiva era un carabinero de Puente Alto. Como él conocía a la gente, decidió prácticamente a quién se detenía y a quién no. Nunca pensamos que los iban a traer a Santiago. Pensamos que los iban a soltar y, después, uno de los Verdejo fue a averiguar y le dijeron que estuviera tranquilo que ya iban a salir, y que, ya se los habían traído para Santiago ya.

**- ¿Esperaron?**

- Todos confiamos en eso. Después dijeron, “no, se los llevaron al Estadio Nacional” y todos pensábamos que estaban en el Estadio Nacional. Incluso yo y uno de los Verdejo vinimos al Estadio Nacional a ver si nos podían dar algún tipo de información, pero ahí en el Estadio Nacional nos correteaban; se produjo una balacera, que no pudimos hacer nada. Al cabo de una semana y media más o menos, llegó el papá de Luis Verdejo, porque él empezó a buscarlo, no se sabía nada, ninguna cosa y encontró a su hijo ahí, en la morgue. Y de ahí...yo pensé que a lo mejor los habían torturado y que mi hermano iba a resistir la tortura, pero nunca pensé que los habían asesinado. (Pensaba que) como Verdejo estaba enfermo, a lo mejor él no pudo resistir si es que lo llegaron a torturar, porque, como era un hombre de negocios, tenía su casa y su casa se la tenía arrendada al Partido Radical.

**- Y su hermano ¿era militante de algún partido?**

- Mi hermano era militante del Partido Socialista y, además, fue guardaespaldas del alcalde de Puente Alto, claro, Lucho Osorio, que también falleció producto de las torturas.

**- ¿Qué hicieron cuando se enteraron de que el joven Verdejo estaba en el SML?**

- Cuando llegó el papá de Verdejo, dijo que su hijo estaba ahí; partí con Emilio (hermano de Verdejo), mi hermana y una tía mía, fuimos a la morgue, a verlo, entonces yo le dije a mi hermana y a mi tía que se quedaran afuera; que yo iba a entrar y que

ellas no entraran porque, a lo mejor, no iba a ser muy bueno que vieran si es que llegaba a estar ahí, pero yo nunca pensé que él iba a estar ahí.

**- ¿Y ellas se quedaron fuera?**

- Sí. Y buscamos, buscamos y... de repente, bueno, me muestran a Luis Verdejo que estaba destrozado, estaba hecho tiras, estaba cortado prácticamente, lo hicieron tira a balas y Verdejo me dice "ahí está la Leonilda". ¿Cuál?, le digo yo. La muchacha me dice, la que le decían "la Mota". La había visto como dos o tres veces no más. A esa niña la tomaron porque.... no sé... y veo a la muchacha que estaba destrozada y con su guagüita -no puedo decir feto porque ya era una guagüita- y le veo el cordón umbilical. Estaba conectada con su guagüita que estaba también asesinada, producto de las balas. (La guagüita estaba afuera) al lado de ella. Estaba hecho tiras (el vientre) por las balas. Porque eran balas de explosivo, con salida explosiva, cuando la bala salía hacía tira el cuerpo, chocaba con alguno de los huesos, qué se yo.

**- ¿Y su hermano...?**

- Hasta ese momento como que no creía yo todavía, hasta que de alguien me llama y me dice que en uno de los cajones NN estaba mi hermano. Y yo le digo: 'no, no puede ser si mi hermano no está aquí'. 'Sí', me dice, 'ahí está'. 'Tai' loco, le digo yo, si mi hermano no está aquí. Y lo vamos a ver y, claro, ahí estaba... Estaba listo para llevárselo al patio 29 como NN.

**- ¿También estaba con muchas heridas de bala?**

- Tenía impacto de bala en la cabeza, tenía impacto de bala en el pecho, como que lo remataron, porque tenía en el cuerpo la quemadura de la bala. Como que ahí perdí el control y traté de sacarlo de donde estaba porque estaba con los cajones de los NN, todos eran negros, deben de haber habido ahí por lo menos unos 400 cajones que estaban arrumbados, los tenían apilados, no sé cómo, lo tenían tan bien apilados. Era grande el lugar ese, no se si estará igual. Y mi hermano estaba como de los segundos, porque estaban uno de encima de otro, pero para que se pudieran ver las caras, y habían otros cajones encima de él y cuando lo vi, *chuta*, perdí el control porque no lo podía creer, fue como a los diez días más o menos, ya le habían hecho la autopsia todas esas cosas.

Hasta el día de hoy Ismael se emociona... Los ojos se le humedecen, intenta disimular, desvía la mirada, titubea y continúa.

- Me acuerdo que yo no creí y lo traté de sacar del cajón porque, creo, que me trastorné, no sé, lo tomé del cajón y lo saqué para afuera. Y donde lo saqué había aire en sus cuerdas vocales, entonces cuando lo tomé, lo levanto hacia arriba y su quejido (le sale un) “aaaaay”, porque tenía aire todavía y eso nunca se me ha olvidado. Me marcó más y me desesperé más... Entonces, cuando lo saco, se mueven los cajones y se empiezan a derrumbar (todos); se desparramaron hartos cuerpos, estaban todos baleados. Y yo, donde saque a mi hermano, lo puse en el suelo porque pensé que a lo mejor estaba vivo...

Ismael Rodríguez perdió el control y tuvieron que sacarlo a la fuerza de la sala. Ahí se encontró de frente con funcionarios de la Fuerza Aérea y comenzó a insultarles y gritarles que eran unos asesinos.

- (Uno de los oficiales) dijo “no, llévenselo de aquí o no respondo”. Me llevaron para afuera y no lo podíamos creer. Al otro día volvimos con todos los familiares y ahí nos enteramos de que estaban todos los demás; no había prácticamente nada, estaban todos muertos. Hasta ahí no sabíamos nada sobre qué había sucedido; lo único que sabíamos que un tal “Chino” los detuvo y nada más.

**- ¿Pudieron recuperar los cuerpos?**

- Al pasar del tiempo, hicimos los funerales, solamente dieron dos horas, cosa que nos llevaran de la morgue a la iglesia. Estaba lleno de militares esa cosa, custodiada. Fue mi hermano, Moreno, Verdejo, no me acuerdo cuál era el otro. En la iglesia de Las Mercedes, Puente Alto. Y ahí la gente empieza a enfurecerse porque estaban los militares..., pienso que no debieran haberse ido a meter ahí. Andaban de civil, pero todo el pueblo los conocía, los tipos prepotentes, tenían las armas, la ley eran ellos en ese momento. (Fueron) a vigilar.

**- ¿Cuándo se enteraron de que había un sobreviviente?**

- Deben haber pasado unos 20 días, más o menos, o tal vez más cuando nos enteramos de que había un sobreviviente. Yo no tenía idea quién era, pero por ahí se

rumoreaba. Este muchacho tuvo que ir a control y justo yo vengo y él viene con su familia y viene todo enyesado, el brazo derecho enyesado entero, porque él tenía tres impactos de bala en la espalda y dos en las piernas...

Luis Abraham González Plaza no quería referirse al tema. Tenía miedo porque apenas se salvó del fusilamiento. Jaime Bastías Martínez, quien entonces tenía 16 años, cayó abrazado a él cuando les dispararon y recibió la mayor cantidad de balazos.

González guardó el secreto por muchos años y partió a Melipilla a esconderse. Los familiares de los sobrevivientes también se escondieron “por si acaso”, pero Carabineros logró detener a varios, Ismael entre ellos. Estuvo cinco días en la cárcel, recibió golpes y luego lo liberaron. Él cree que lo hicieron para inspirar miedo, pero prefirió irse del país y se radicó en Canadá. Con la ciudadanía canadiense viene de tanto en tanto al país para reconstruir la historia y buscar a los culpables.

- Después de la detención los tipos me sacan para afuera y el capitán habla conmigo y me dice: ‘te vas a ir para tu casa, te vamos a estar chequeando, no se te olvide que es la bota la que manda ahora’.

**- ¿Abraham les contó qué pasó con la “Motita” cuando los detuvieron?**

- Esta muchacha, cuando se los estaban llevando detenidos, sale en su defensa y les pregunta por qué se los están llevando y los insulta y, según Bastías y Luis, el tal “Chino”, se saca el casco de acero y le pega en la cabeza a la muchacha y enseguida se la llevan detenida. De ahí a la muchacha la separan de ellos en la comisaría y la encierran en un cuarto. Después Luis Plaza cuenta que a la muchacha, cuando la separaron de ellos, la violaron los tipos, el tal “Chino” con otros, creo que con tres carabineros más. Luego, la traen a Santiago y se la llevan a la 4ª Comisaría y ahí la vuelven a violar, porque la muchacha les había contado.

A pesar de que Ismael quiere seguir buscando a los responsables, el abogado de la causa, Alberto Espinoza Pino, dice que el caso está cerrado porque ya consiguieron encarcelar al ex carabinero Rubén Osvaldo Barría Igor.

Los quince fusilados del puente Bulnes no fueron los únicos que terminaron su vida a orillas del Mapocho. Otro caso muy conocido fue el del sacerdote español Joan Alsina Hurtos, quien murió el 19 de septiembre de 1973, después de haber sido torturado. Alsina era un “cura obrero” y trabajaba en el Hospital San Juan de Dios. “Recuerdo que levantó su mirada al cielo, hizo un gesto con las manos, las puso sobre su corazón, movió los labios como si estuviera rezando y dijo ‘Padre, perdónalos’. Yo le disparé la ráfaga y cayó al tiro. Quería dispararle con la pistola, pero lo hice con la metralleta para que fuera más rápido. El impacto fue tan fuerte que volteó su cuerpo y prácticamente cayó solo al Mapocho, yo tuve que darle un empujoncito no más. Otros a veces caían al piso del puente y había que levantarlos y echarlos al río. Eran las diez de la noche y de este fusilamiento no me voy a olvidar nunca más”<sup>21</sup>, dijo en su declaración el soldado Nelson Bañados, quien le disparó y hace algunos años se suicidó.

Los familiares están cansados y muchos prefieren no referirse a un tema que vuelve a ellos como una pesadilla de dolor. El sobreviviente del caso tampoco quiere hablar, porque hoy se encuentra implicado en un problema de narcotráfico.

Pero Ismael regresa varias veces al año a Chile. Siente la ausencia de su hermano y de quienes desaparecieron ese día... y ese mismo sentimiento lo hace no abandonar. Sigue atrapado en los recuerdos de aquel octubre de 1973, que cambiaron para siempre su vida.

- Como que uno se aleja de esto y hay una energía detrás que te impulsa nuevamente. Como que ellos te quieren decir: ‘bueno, hace (sic) algo si nos queremos ir’. Que ellos andan y bueno toda esa gente, sus espíritus andan pagando aquí en este planeta, porque no se fueron como debían haberse ido, sino que les cortaron su vida a mitad de camino. No es igual cuando sabemos por qué una persona se murió o es un

---

<sup>21</sup> Agencias. “DD.HH: Confirman condena a coronel (R) por muerte de Joan Alsina”, [en línea]. La Nación. Santiago, 30 mar., 2007. Véase <[http://www.lanacion.cl/prontus\\_noticias/site/artic/20070330/pags/20070330175145.html](http://www.lanacion.cl/prontus_noticias/site/artic/20070330/pags/20070330175145.html)> consultado en abril del 2009.

accidente... Son personas que estuvieron aquí, que existieron aquí. Ahora, a ellos los obligaron a irse y seguramente quieren descansar con esto de que se sepa la verdad, que se castigue a aquellas personas que hicieron eso para ellos poder seguir.

“Se quedó  
de los pies hasta el alma ensangrentado.  
se quedó boca abajo  
para que los trigales no le vieran  
la cara destrozada,  
quedó  
como las hierbas  
después que pasan los caballos  
y nadie dice nada;  
lo mataron sin que nadie lo notara,  
sin que a nadie le importara nada.  
El viento persistió en su erranza,  
como siempre las aves revolaron,  
siguió impasible el soledoso páramo”<sup>22</sup>.

---

<sup>22</sup> Granada, Euler. *Poema sin llanto*. Véase <http://www.poemasde.net/poema-sin-llanto-euler-granda/> consultado en abril de 2009.

## **CUANDO LA MUERTE NO ES LA MISMA PARA TODOS**

### **Entrevista a Juan Emilio Cornejo, médico legista del SML**

En Avenida La Paz, comuna de Recoleta, se ubica la sólida estructura del Servicio Médico Legal (SML) de Santiago. Un par de banquitas –nunca suficientes para la cantidad de personas que espera detalles sobre la muerte de un ser querido– orientadas hacia la antigua mole de concreto, parecen ser lo único acogedor del lugar.

Al otro lado de la calle, justo frente a la institución, existe una austera funeraria que apuesta a que su cercanía con los cadáveres le reporte algún beneficio. Avenida La Paz, nombre irónico para la tristeza y el desconsuelo de quienes son convocados, termina en las puertas del extenso Cementerio General.

Las personas esperan. Y esperan. Algunos esperan días, otros esperan años. A veces algún desconsolado llega después del horario de oficina (terminan de atender a las 18:00 horas) y ni siquiera logra obtener confirmación de que si la persona a la que busca se encuentra allí.

Todos los días la tragedia convoca a un grupo distinto. Algunos ya han ido antes. Otros conversan, fuman, lloran. Cuando ya no quedan palabras simplemente esperan.

En ocasiones muere alguien connotado o aparece un caso de interés público y entonces llega la prensa. Apenas distinguen una posible fuente los periodistas corren y se agrupan en torno a ella, la acosan, la persiguen. Después se dispersan. Observan y se preparan para describir. Por hoy a ellos no les tocó la tragedia.

El SML tiene mala fama. Aunque en varias ocasiones han intentado limpiar su imagen, numerosas historias, leyendas y enredos confunden la ficción con la realidad.

Tras sus paredes han ocurrido grandes irregularidades y errores. Hasta hoy los chilenos resienten la confusión en la identificación de detenidos desaparecidos que fueron enterrados en el Patio 29 del Cementerio General.

Sin embargo, el SML sigue siendo la única institución pública a la cual acudir en casos de muerte indeterminada, como ocurre en casos de extraviados. ¿Quiénes son los médicos anónimos que realizan las autopsias? ¿Cómo son los procedimientos y de qué depende que a veces tarden más en entregar un cuerpo?

Es difícil acceder a una entrevista con uno de los médicos legistas, a pesar de la buena disposición de su departamento de comunicaciones. “Te puedo informar a grandes rasgos el proceso, pero no puedo ser específico sobre los casos”, responde uno ante la inminencia de una entrevista. “Yo sé que para ustedes, los periodistas, el tema del Servicio Médico Legal es atractivo por lo morboso que puede llegar a ser, pero la verdad es que acá hay gente que se sacrifica por su vocación, y el que agentes externos como la prensa nos engañen y nos perjudiquen con comentarios totalmente mal intencionados, es una carga extra que no estoy dispuesto a llevar”, agrega amenazante el médico Juan Emilio Cornejo, advirtiendo que “si tu intención es hacer un reportaje sensacionalista, sin ningún otro afán que perjudicarnos, mejor no vengas”.

El doctor Cornejo se tituló en la Universidad Mayor. Es joven y mañoso. Reacio a entregar información; abre la puerta de su diminuta oficina compartida y suspira resignado ante la presencia de la grabadora.

## **Las Autopsias**

### **-¿Ustedes realizan las autopsias de todos los cadáveres que ingresan acá?**

- En el (Servicio) Médico Legal son cuatro departamentos; nosotros trabajamos en Tanatología<sup>23</sup>, nos dedicamos a las autopsias de cadáveres frescos. Eso significa que tienen partes blandas todavía.

---

<sup>23</sup> “En medicina legal, estudio de los efectos que produce la muerte en los cuerpos”, según el diccionario en línea de la Real Academia Española [www.rae.es](http://www.rae.es)

**-¿Cuántos días tienen los cuerpos que revisan?**

- Es que es muy relativo, pero (cuando) los cadáveres están todavía en estado de putrefacción, nosotros igual los hacemos, les hacemos las autopsias. Las osamentas, que ya son estados mucho más avanzados, porque ya están esqueletizados, los ve la Unidad de Derechos Humanos. El otro departamento es Clínica, que tiene Lesionología<sup>24</sup> y Ginecología forense ¿ya? Y el cuarto departamento es Laboratorio, que hacen todos los toxicológicos, ADN, las alcoholemias y la unidad de bioquímica que está incluida.

**- ¿Qué casos llegan al SML?**

- Tienen que ser por medio de un parte policial y por decisión de la fiscalía. Las autopsias médico legales se realizan a todos los cadáveres en los cuales se sospecha que existió un acto punible detrás, es decir, que hay participación de terceros. Dentro de las muertes médico legales están las muertes súbitas, que son las muertes inesperadas, que no presentan enfermedades previas ni síntomas que adviertan que puede producirse una muerte. Están las muertes violentas, que son generalmente las muertes por accidente, ya sean de tránsito, laborales, etc., Suicidios y homicidios. Y también lo que se nos remite son las muertes por sospecha de negligencia médica con que existe un acto médico detrás que podría haber ocasionado la muerte.

**- ¿Atienden más hombres que mujeres?**

- Muchos más hombres. Muertes súbitas sí, la muerte súbita cardiovascular es mucho más frecuente en hombres. La muerte infantil también es mucho más frecuente en hombres. Así que también, a nivel de las guaguas..., muerte súbita, llegan hombres. Los suicidios son mucho más frecuentes en hombres<sup>25</sup> y lo mismo en homicidios. Los accidentes de tránsito también son más frecuentes entre los hombres.

**- ¿Y las mujeres?**

- Se mueren, sí, se mueren, pero por enfermedad. Generalmente son mujeres mucho más ancianas. Suicidios llegan, pero son más raros. Y los “femicidios” (enfatisa la

---

<sup>24</sup> “La lesionología forense es la ciencia que se encarga de estudiar todo tipo de heridas o traumatismos que afectan al ser humano”, según el portal web [www.hpchile.cl](http://www.hpchile.cl) dedicado a Criminalística Forense. Consultado en abril del 2009.

<sup>25</sup> Mena explica que según las estadísticas “las mujeres tienen el doble depresión que los hombres, sin embargo, los hombres tienen mayor prevalencia en bipolaridad (... lo cual) constituye un contexto que genera conductas suicidas”.

palabra) este año van 10 de 943<sup>26</sup>, tu *cachái* que para nosotros eso es despreciable en cuanto a volumen.

**- ¿Cuáles son los casos más difíciles?**

- Las más difíciles para nosotros son las muertes súbitas, porque nosotros nos basamos principalmente en los hallazgos macroscópicos que podamos encontrar a nivel del cadáver. Estas muertes quedan como indeterminadas, la mayoría de las veces en espera del toxicológico, de la alcoholemia (...) A pesar de lo que la gente pueda pensar, cuando nosotros abrimos un cadáver no sentimos el olor al alcohol tan fuerte.

**-¿Cuánto dura una autopsia?**

- Es súper relativo porque depende de la autopsia. Las autopsias, por ejemplo, por un infarto son más cortas y pueden demorarse una hora. Una muerte violenta o indeterminada o un cadáver putrefacto, carbonizado, que son los más complicados, pueden demorarse mucho más que eso. Todo depende, porque si tú tienes un cadáver que está putrefacto, pero además de la putrefacción tiene agresión por terceros, por ejemplo, puñaladas o lesiones balísticas, puedes demorarte quizás cinco horas en hacerla.

**- ¿Cuántas personas realizan las autopsias?**

- Eso también depende por día. De la demanda, de cuánta gente hay disponible. Como trabajamos nosotros en Chile, es con un médico y un auxiliar.

**- ¿Los auxiliares tienen algún tipo de formación?**

- No, no tienen un estudio paramédico. O sea, primero que nada tienes que tener claro que la medicina legal en Chile está absolutamente en pañales. Y la única parte en que se hace medicina legal es en el Servicio Médico Legal, es la única fuente de capacitación en que existe un médico legalmente hablando. Si bien existe una beca de la Universidad de Chile, ellos también tienen que venir a capacitarse al Servicio Médico Legal. En medicina legal hay cosas que son diferentes, porque, por ejemplo, existe un doctor que ha dedicado toda su vida a la parte cardiovascular, que es seco en la parte cardiovascular, pero no existe ningún organismo que le diga 'tome, aquí tiene un cartón' que diga que es especialista en la parte cardiovascular. Por ejemplo, en Estados Unidos hay especialistas en la putrefacción. Acá no existe.

---

<sup>26</sup> Número de muertes a la fecha de la entrevista realizada el viernes 3 de abril de 2009.

**-¿Influye esta falta de preparación en que se cometan más errores?**

- Emmmm. Yo te encuentro razón en la pregunta en cuanto a que nosotros podamos tener errores en algunas causas de muerte, especialmente en las de patología. Por ejemplo, epilepsia o cosas por el estilo. Cuando a nosotros nos remiten cadáveres, primero no tenemos ningún antecedente. Ninguno. O sea, muchas veces nos remiten cadáveres sin ningún tipo de historia..., entonces ya la búsqueda es mucho más general.

**- ¿Si tuvieran mejor preparación podrían ser más rápidos y efectivos?**

- Cuando tú te especializas en algo, significa que te dedicas más a una cosa menor, ¿me entiendes? Estás reduciendo el campo y te estás dedicando más a eso, pero significa que también pierdes de vista la parte global. Uno de los problemas grandes, por decirte, en los hospitales, es que si una persona va a atenderse con un neurocirujano, por ejemplo, lo más probable es que él no pueda diagnosticarle una neumonía. Nosotros, en ese sentido, somos más globales en cuanto a la determinación. Tienes que entender que la medicina legal es algo muy distinto a la medicina general: no tiene síntomas, no tiene signos, no tiene evolución, sino que estás viendo una foto o de algo que es anterior. En cuanto las muertes traumáticas, o sea las muertes médico legal puras, nuestros errores son bastante bajos, muy muy muy bajos. Hay que recordar que hay otro tipo de fenómenos cadavéricos, por ejemplo las mordeduras de ratones, perros, que te van a cambiar mucho la morfología y eso te puede llevar a un error.

**- En caso de equivocarse en la determinación de una muerte y enfrentar un problema, ¿están protegidos legalmente?**

- No, nosotros no contamos con ningún tipo de protección. La idea de la medicina legal es orientar, entonces sí, por ejemplo, recibo un cadáver, puedo orientar sobre “sucedio esto”, me entiendes, pero esa idea siempre es orientativa, en cuanto a cómo sucedieron las cosas para ayudar a una investigación. Pero la investigación tiene que retroalimentar a la parte médico legal.

**- ¿Se les acercan familiares a la salida? ¿Cómo es su relación con ellos? ¿Reciben reclamos?**

- Yo creo que no..., yo creo que de cierta forma nos tienen repulsión y tratan de no juntarse mucho con nosotros... (ríe). Nosotros mantenemos relación con las familias,

en cuanto a que a nosotros se nos pide una pericia por medio de la fiscalía. A nosotros, por contrato, se nos solicita sigilo, el sigilo es que no podemos hablar de nada que gire en torno a la investigación. Por lo tanto, lo único que nosotros podemos comentar a las familias o explicarles son las causas de muerte. Esas se pueden explicar y muchas veces le explicamos el entorno que sigue esto. La gente tiende a asumir que sabe mucho de medicina legal, o de medicina general. Hay un fenómeno cadavérico que se llama “livideces”: cuando un cuerpo está acostado, fallecido, hay una falla cardiaca y la sangre deja de moverse por el cuerpo, entonces cae por gravedad hacia las zonas declive. Entonces se ven lesiones violáceas a nivel de la espalda. La mayoría de la gente, cuando ve los cuerpos, dice ‘a él le pegaron’. Y eso no es así..., es un fenómeno cadavérico que es normal, totalmente normal. Y que nosotros, de todas formas, lo verificamos con el resto del examen. Entonces, la familia siempre va a quedar con la idea de que a esa persona le pegaron, digamos lo que nosotros digamos, ¿me entiende?

**- ¿Cuántos médicos trabajan en el SML?**

- (Se incorpora para responder, es evidente que el tema le interesa mucho). Acá trabajan 14 médicos. (El problema es) que como, a la larga, nosotros somos los únicos que nos manejamos con medicina legal, entonces, por ejemplo, ahora uno de nuestros médicos está de jefe de Tanatología, entonces se dedica a labores administrativas. Otra de nuestros médicos, es la directora regional, así que también se está dedicando a labores administrativas. Tenemos otra doctora que está colaborando en Derechos Humanos, porque allá no tienen a nadie que sepa de medicina legal. Y así estamos. Y con los juicios orales por lo general todos los días tenemos dos médicos menos, porque están declarando en un juicio oral, así que en la práctica somos menos. Tenemos falta de personal. Es por una cosa de recursos..., el SML es la parte olvidada de la Reforma Procesal Penal. Nuestros laboratorios no dan abasto..., con la llegada de los tribunales de familia (exámenes de ADN) han colapsado los laboratorios y tenemos esperas de años.

**- Me imagino que cuando los cuerpos pasan un período prolongado en el SML, se guardan en refrigeradores...**

- Sí, se mantienen en refrigeradores. Ahora, de todas formas hay una pérdida..., es una pérdida súper importante para nosotros, porque tú tienes un caso, un año y medio

después tienes un toxicológico<sup>27</sup> y obviamente no va a existir una unión completa del caso en sí.

**- ¿De qué depende que prioricen un caso, por ejemplo, en el caso de los exámenes toxicológicos?**

- (Cornejo hace un par de muecas, busca el respaldo de su asiento y calla. El doctor Marcos Pulleghini, titulado de la Universidad de Chile y con quien comparte oficina, recuerda el caso del alumno del Internado Barros Arana, quien murió en marzo de 2009. Cuenta que el examen toxicológico le llegó en una semana, mientras que aún no recibe resultados por casos de 2007. “Por favor hágame el caso, porque es un caso bullado, un caso de la prensa”, parafrasea Cornejo a un fiscal imaginario).

**- ¿O sea, que la velocidad de las gestiones tiene directa relación con la presión de la prensa?**

- Desgraciadamente sí. Mira, nosotros tenemos cuerpos que están esperando por un ADN para confirmar y entregarlos o para establecer su identidad un año o un año y medio. Cuando fue la avioneta de Peñalolén, nos hicieron el ADN en dos días, entonces yo por lo menos, en ese momento, me manifesté contra ese procedimiento porque me parece totalmente irregular. Que haya personas que tengan que esperar ¡años! y que, porque había un escándalo detrás, que la prensa, etcétera, se demoren dos días. Porque por qué no se demoran dos días en todos los exámenes. Nosotros funcionaríamos mucho mejor así. O sea, la idea de esto sería tener una pericia y a esa pericia darle hasta terminarla totalmente..., hacer una pericia redonda y cerrarla. Eso es lo ideal. Pero no tenemos la posibilidad de hacer eso.

**- Antes de retirar el cadáver, sólo dejan entrar a dos familiares para que lo reconozcan, ¿por qué?**

- Hemos tenido muchos problemas, no te imaginas cuántos, con las familias. Generalmente quieren entrar todos, quieren ver todos al muerto, etc. Pero la verdad es que si dejáramos hacer eso sería un caos total. Hemos tenido gente que se pone a gritar, que tira las cosas, rompe las ventanas, agrede a los funcionarios. Hay que poner

---

<sup>27</sup> “Los exámenes toxicológicos consisten en un análisis de tipo complementario en el cual se analizan muestras que son tomadas durante la autopsia”, explica Cornejo, agregando que estas “matrices” pueden ser de “sangre, pelo, humor vítreo, que es ese líquido que está dentro del ojo, hígado, riñón, estómago, cerebro, etcétera” y que luego se someten a un proceso llamado *screening* en donde se verifica la presencia de ciertos tipos de droga.

normas en cuanto a eso. Ahora, cuando un cadáver sale de acá y sale un ataúd obviamente va ver un velorio posterior y nosotros, cuando mostramos el cuerpo, mostramos la cara, no mostramos el cuerpo completo. Por una cosa del código sanitario todos los ataúdes de acá salen sellados. (Pero) aquí en Chile no se entregan los cuerpos por reconocimiento; yo sé que en otros países se hace. Acá tenemos, por ejemplo, el registro papiloscópico para la identificación, con una altísima probabilidad de tener un positivo. Entonces, en primera instancia confiamos en las huellas. En una segunda instancia en el ADN, que no es identificatorio, es confirmatorio.

**- Supongo que después de las autopsias dejan los cuerpos cerrados...**

- Sí, nosotros los cerramos, muchas veces reconstruimos. Por ejemplo, en los casos de accidentes de tránsito muchas veces hay que reconstruirlos porque tienen una destrucción tal de la cara que no sería apropiado mostrarlo así a las familias.

**- ¿Existen casos en que no los muestren?**

- Sí, los carbonizados, los putrefactos, no se muestran. Aunque ellos quieran. Lo que yo tengo entendido es que cuando se envía un cadáver al Médico Legal, está en custodia del Poder Judicial, entonces ya no es tan derecho de la gente (verlo). Yo he escuchado gente que quiere entrar a ver la autopsia, que son cosas que no podemos permitir. Una vez que nosotros revisamos la autopsia, tenemos la identificación, se manda la solicitud a la fiscalía para que ellos decidan entregarlo, pero él, el fiscal o la fiscal es quien decide esa parte del procedimiento. Igual que si quieren entrar 20 mil personas a verlo, y quieren hacer ritos *post mortem*, que también hay. Hay distintas religiones que hacen ritos, los bañan con agua, no sé, muchas cosas. Que si bien yo entiendo que todas las personas pueden tener una religión, tampoco podemos dejar que nuestra sala de entrega, que es única, pase una hora y media ocupada sin poder hacer otras entregas...

**- ¿Por qué es tan importante que no entre gente a las autopsias?**

- Mira... ¿no quieres apagar eso? (apunta a la grabadora, se exaspera y suspira ante la negativa) Acá hay conflictos de intereses. Existen muchas instituciones que trabajan para lo mismo. Hay instituciones que les encanta salir en la tele y usufructuar de eso; nosotros no somos de éstas. El caso de Hans Pozo... el caso de Hans Pozo era un caso muy complicado, muy, muy complicado. Complicadísimo. Por qué, porque nosotros no tenemos una casuística de casos en que sean descuartizados. Son muy

pocos. Hubo un conflicto de intereses súper grande que yo creo que todo el mundo lo *cachó*, ¿verdad? Y nos metieron acá, para el *show*, a 80 personas adentro de la sala de autopsia. (Enfatiza con rabia)..., se metieron 80 personas, los *weones* sacaron fotos con los celulares y las mandaron por Internet. Policías. Entonces, qué pasa, el sumario para quién fue, para el Servicio Médico Legal. Si tu leías el caso de Hans Pozo, cuando apareció la cabeza uno de los sospechosos era el Médico Legal obviamente porque sabía descuartizar gente, *cachái*. Después se filtraron fotos y tenía que ser gente del Médico Legal..., nosotros vemos todos los días casos horribles como esos y ¿han visto alguna vez fotos en Internet de nuestros casos? Solamente Hans Pozo.

### **Los cuerpos que salen del río**

#### **- ¿Cuáles son las características típicas de un ahogado?**

- Depende. Depende de si la sumersión se produjo en qué tipo de agua. Por ejemplo, en los ríos caudalosos existen características que son típicas, que son, por ejemplo, las lesiones de arrastre: cuando un cuerpo baja por el río va golpeando en distintas partes que generalmente son a nivel de la frente, las manos, los antebrazos, las rodillas: que son las zonas que presentan las más altas lesiones. Lesiones de tipo “escoriativa”; escoriación es una lesión que se produce a nivel epidérmico por una fuerza que es tangencial, por un elemento de tipo contundente, como cuando te raspas con el borde de algo. Ahora, estas son placas grandes escoriadas y que no presentan características de vitalidad o presentan características de vitalidad en el caso de que la persona todavía haya estado viva mientras se arrastraba por el río, que es una posibilidad. Cuando tú estás vivo, como tu corazón late, si se te produce una herida se va producir inmediatamente un moretón y después va a empezar a producirse costra. Eso se llama vitalidad; significa que el cuerpo estaba vivo cuando recibió la lesión y fue capaz de reaccionar a eso.

#### **- ¿Cómo se aplica esta conceptualización al análisis de cadáveres?**

- La “vitalidad” la ocupamos mucho para observar las lesiones, si fueron *post mortem*, *pre mortem*, *peri mortem*<sup>28</sup> e incluso podemos determinar si una lesión fue producida

---

<sup>28</sup> Según el diccionario en línea de Antropología Forense del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses de Colombia, *peri mortem* es un “término que alude a un período de tiempo alrededor

antes que otra, si es que presenta una lesión que necesariamente va a conducir a una exanguinación<sup>29</sup> o una falla de bomba cardiaca, por ejemplo, una herida cortopunzante a nivel del corazón..

**- Pero si una persona cae viva al río, se hace una herida y muere no alcanza a hacer costra. ¿Cómo se ve la vitalidad ahí?**

- No y de hecho no la va a hacer porque, como está dentro del agua, no reacciona formando costra. Se ve totalmente distinto. Las lesiones que nosotros vemos, cuando son *post mortem*, no presentan esta reacción de moretones, sino que simplemente se pone una placa rojiza o amarilla si es que se ve seca. Y tienes que pensar que cuando caes a un río y un río es caudaloso, muchas veces el cuerpo entra y sale del agua. Es decir, puede quedar en la orilla y nuevamente volver al agua. Por lo tanto, se ven ese tipo de variaciones. Ahora, se puede determinar si fue estando vivo, si es cuando está agonizando o si es después de muerto. (Si es cuando está agonizando) se ve una reacción muy mínima, pero se ve y se puede confirmar también histológicamente.

**- ¿Qué otras características tienen los cuerpos de ahogados?**

- Bueno, otra de las características clásicas es el pompón espumoso producto de la entrada de agua a las vías respiratorias. El agua va a entrar a los pulmones y va a romper los tabiques, por lo tanto se va a mezclar el agua con el aire y va a producir espuma. Esa espuma sube al nivel de la tráquea, incluso puede salir a través de la boca. Y nosotros podemos encontrarla a nivel de la tráquea o a nivel de los bronquios. Y, además, se observa un edema pulmonar, que es el aumento del peso de los pulmones a expensas de agua.

**- ¿Cómo se analiza que una persona haya muerto primero y luego haya sido lanzada al agua?**

- Ya... (calla y piensa). Qué pasa..., para que la persona haya muerto primero, tiene que tener otra lesión que explique la muerte. Yo tuve un caso de una tipa a la que la estrangularon y después la tiraron a un río, por lo tanto todas las lesiones de estrangulación son vitales y si bien las lesiones del río presentaban una leve reacción

---

de la muerte, es decir momentos inmediatos antes, durante, o después de la muerte". <http://www.medicinalegal.gov.co/glosario/laboratorios/antropologia.html> (consultado en abril del 2009)

<sup>29</sup> Según la edición de octubre-diciembre del 2007 de la Revista Colombiana de Cirugía, la exanguinación es una hemorragia grave que "no se puede restituir con las medidas habituales de reanimación". <http://www.encolombia.com/medicina/cirugia/cirugia2242007/FactoresPronosticosDelSi1.htm> (consultado en abril del 2009)

de vitalidad, no eran tan importantes como la lesión principal que era el estrangulamiento.

**- ¿Han observado alguna tendencia en los ahogados que llegan acá?**

- La mayoría de las personas que nosotros vemos como fallecidas por sumersión tienen alcohol ingerido, la gran mayoría, sobre todo los que caen a ríos o se tiran a ríos.

**- ¿Cuántos casos de personas ahogadas registran más o menos?**

- Las sumersiones son casos que no son tan frecuentes. Tenemos que tener unos 50 o 60 casos al año y están principalmente ubicados en las épocas estivales, es decir, en diciembre, enero, febrero. Son alrededor de 15 por mes, se mueve más o menos ahí.

**- ¿Qué otros hallazgos se pueden encontrar entre los ahogados?**

- Obviamente, lo que te voy a decir suena tonto, pero una de las cosas que se puede encontrar, es por ejemplo, la ropa húmeda, ¿ya? Obviamente si se cayó al río tiene que tener la ropa mojada. Qué pasa, en el sitio del suceso las policías retiran la ropa y se la llevan ellos y a nosotros nos llega sin ropa. ¿Ya? O sea, no tenemos ni carnet de identidad, ni billetera, pero además ni siquiera sabemos que la ropa está mojada. Otro de los hallazgos que se puede encontrar es la maceración de las palmas de las manos y de las plantas de los pies. Maceración es cuando tú te metes a la ducha y estás como una hora abajo, durmiendo (bajo el agua) y se te ponen blancas. Eso puede progresar tanto que se produce una hiperhidratación, en donde se desprende la piel y por lo tanto perdemos las huellas digitales. (La piel) incluso puede salir como guante, se saca la piel completa como guante y queda la pura dermis. Otro de los hallazgos clásicos es la arenilla. Nosotros podemos encontrar cieno y arenilla, generalmente cuando son sumersiones en ríos mucho más caudalosos, a nivel de las conjuntivas oculares cuando las abres, a nivel de la tráquea del esófago, incluso del estómago y de los pulmones. Y esa es una de las cosas que también se observa microscópicamente..., la determinación de plancton<sup>30</sup> pulmonar.

---

<sup>30</sup> Según RAE "Conjunto de organismos animales y vegetales, generalmente diminutos, que flotan y son desplazados pasivamente en aguas saladas o dulces".

**- ¿Cuáles son las posibilidades de muerte por sumersión en un río que ustedes manejan?**

- Sumersión es un diagnóstico global, pero no necesariamente tiene que haber muerto ahogado, puede morir por varias cosas: una, es ahogado, obviamente que entre agua en los pulmones y no pueda respirar. La otra opción es que la persona muera por un golpe mientras se mueve en el río o de antes que haya caído al río obviamente, que sea un homicidio encubierto o un suicidio con una muerte violenta posterior. Y existe otra cosa, que es mucho más rara, que son los espasmos glóticos, cuando agua muy fría tiene contacto con la laringe, se cierra y al cerrarse no entra agua y la persona muere porque no puede respirar. Es mucho más raro y es un diagnóstico absolutamente de descarte.

**- ¿Ese sería el único caso en que la persona no tiene agua en los pulmones?**

- Sí, claro, o sea, no, porque si hubiese entrado muerto (al agua) tampoco tendría o no debería tener.

**-¿Nada de agua?**

- A la larga uno igual encuentra algo, puede que muy poco, pero encuentra algo porque al moverse por el río el agua igual ingresa, no debería entrar tanta, pero puede entrar igual. Entonces, nosotros tenemos exámenes complementarios; uno de esos es plancton pulmonar. ¿Qué necesitamos para eso? Que nos manden agua del río, porque es comparativo, completamente comparativo. Una persona podría caer a una piscina y haberse tragado una mosca o haber aspirado una mosca y haber quedado ahí y nosotros no sabríamos si se produjo en ese momento o cuando se murió.

**- ¿Qué otros exámenes realizan en caso de sumersión?**

- Otro de los exámenes complementarios son las diatomeas, que son algas microscópicas que también se encuentran en el agua. Otro de los exámenes complementarios es la cloruremia<sup>31</sup>, que también es un examen de laboratorio.

**- ¿Por qué las personas encontradas en ríos suelen salir infladas?**

- Las personas se hinchan cuando empieza la putrefacción.

---

<sup>31</sup> Según el diccionario de [www.portalesmedicos.com](http://www.portalesmedicos.com), la Cloruremia es la medición de cloruros en la sangre. "Los cloruros son compuestos que llevan un átomo de cloro en estado de oxidación formal -1", indica Wikipedia [www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org) (consultados en abril del 2009).

**- ¿La reacción no tiene que ver con el río?**

- No necesariamente. Y, de hecho, la putrefacción en el río es distinta y se llama saponificación. La piel queda como jabón, queda muy resbalosa y húmeda. Ahora, en los cadáveres que están putrefactos la piel también es resbalosa, pero es distinto.

**- ¿Por qué se inflan los cadáveres?**

- Mira la putrefacción tiene varias etapas. La putrefacción se produce por la colonización de las mismas bacterias del cuerpo, cuando ya no está vivo no tiene cómo protegerse, entonces empiezan a multiplicarse, consumen todo el oxígeno y después viene otro tipo de bacterias que producen gas. Cuando las bacterias empiezan a producir gas, el cuerpo se hincha, primero a nivel abdominal, a nivel de los genitales, de la cara, incluso la lengua sale hacia fuera, los ojos salen hacia fuera y empiezan a salir unas ampollas gigantescas con líquido putrefactivo que también se rompen. Es un proceso de destrucción del cadáver que es bastante importante. Y eso es producto de la putrefacción, no es producto de ahogarse. Una persona que se ahoga puede quedar completamente normal dependiendo de cuánto tiempo pase antes de encontrar el cadáver.

**- ¿Y cuánto se hinchan las personas?**

- ¡Uf!. Tú podrías quedar como yo (muestra su contextura maciza). Es importante (los testículos) aumentan diez veces su tamaño, sí, sí. No te estoy mintiendo. Cuando nosotros abrimos a los putrefactos sale tanto gas.... Sí, usamos mascarillas, sino iríamos directo al baño. Bueno uno se acostumbra a todo.

**- ¿Esos gases que son?**

- Gases azufrados y con amoníaco. Es como el olor a gas licuado, pero mezclado. Es tan importante la producción de gas, que la piel se desprende porque termina siendo como un globo. Mira el aumento de gas dentro de los intestinos es súper importante. A mí me ha tocado ver un cadáver que llevaba siete días muerto en verano y estaba solo en una pieza. Porque la mayoría de los putrefactos que nos llegan son personas que mueren solas. Cuando hacemos la incisión para empezar a revisar el tórax y al abdomen, los intestinos tenían tanto gas que empezaron a elevarse, a flotar, así como un globo. Y se tienen que haber elevado unos 20 ó 30 centímetros, porque fue una cosa impresionante y estuvimos obligados a pincharlos para que bajaran.

**- ¿Y cómo se los envía Investigaciones?**

- Cómo será que a nosotros los cuerpos nos los mandan sin ropa..., a Investigaciones le encanta sacarle la ropa a todos los muertos, les encanta, pero les fascina, se ponen esos trajes blancos..., que parecen astronautas, los tipos van, les sacan la ropa, se la llevan a su laboratorio. Cuando llega un cadáver putrefacto, nada. Los cadáveres putrefactos a nosotros nos llegan con billetera, nos llegan con ropa, con cadenita, con todo: no los tocan. ¿Cachái? A ese nivel. Al contrario de los carbonizados (que) se reducen mucho en tamaño. Por eso te digo que es distinto.

**“Somos un montón de pelagatos”**

**- En general, ¿cuántos casos ingresan al SML?**

- (En) promedio 10 por día. Pero hay días en que hay tres, dos y hay días que hay 20.

**- ¿Al mes cuántos son?**

- Trecientos y algo. El año 2007 hicimos 4.080 autopsias, ahí fue harto más. Cada uno hace en promedio entre 250 y 300 al año. Ahora, por una cosa de calidad hacemos un máximo de autopsias al día. En los días hábiles en que tenemos más médicos, son dos, porque a la larga la autopsia no es sólo abrir y cerrar el cadáver, sino que es detallar todas las cosas en la identidad del cadáver, las fotografías de la pericia, los exámenes complementarios, hacer el informe y los juicios orales en los casos que corresponda. Entonces, con ese marco de nosotros de dos autopsias diarias, aumentamos mucho la calidad de las pericias en cuando a que nos podamos demorar más en una pericia. Antes hacían diez autopsias por día, nueve autopsias día, que es una locura, que es algo insano y que es totalmente perjudicial para la calidad de una autopsia. Antes se hacía así. Igual, nuestra capacidad no da para más, tenemos seis mesas, o sea que no podemos hacer más de seis autopsias de forma simultánea.

**- ¿Cuántas personas mantienen en refrigeración?**

-Antes, depende de la hora en que dejamos de trabajar, por los horarios hábiles, hasta la mañana del día siguiente. Y después depende..., hasta que la familia venga a retirar el cadáver. Nosotros logramos disminuir el número de los cuerpos que teníamos en espera de retiro. El año antepasado teníamos 120, si no me equivoco. (Ahora) no deben ser más de 30 o 40 (tampoco más de) 50. ¿Cuál es nuestro problema con la

identificación? Te lo digo súper francamente: nosotros muchas veces tenemos cadáveres identificados, pero no tenemos familiares que los reclamen. La ley establece que los organismos encargados de buscar a los familiares son las policías, no nosotros, ¿me entiendes? Nosotros no podemos tomarnos la atribución, aunque muchas veces yo sepa quién es, de agarrar el teléfono y llamar 'señora., sabe que su hijo está acá', no podemos hacerlo, nos lo prohíbe la ley. Entonces, las policías tienen que ir donde las familias y decirles, y que la familia decida, porque muchas veces las familias no están ni ahí con venir a retirar sus cadáveres. Entonces, eso a nosotros nos satura en cuanto a las cámaras y llegó un momento en que ya no teníamos más espacio para meter muertos; no nos cabían más muertos dentro de las cámaras.

**- ¿Qué pasa si la familia decide no retirarlo?**

- Después de un tiempo la fiscalía debiese pronunciarse para inhumar el cadáver, enterrarlo en una fosa común, etc. O que las municipalidades compren los ataúdes, etc.

**- ¿Dirías que hay poco interés de los médicos para trabajar en el SML?**

- Sí, las pagas (no son buenas), son puros problemas; te prometo que son puros problemas, estamos en una pega que te amarra: si yo dejo de trabajar hoy día, estoy dos años amarrado o tres años amarrado yendo a juicios orales. Por ejemplo, yo estuve de vacaciones la semana pasada y durante mis vacaciones tuve que ir dos veces a juicio oral. Eso no pasa en ninguna otra profesión (porque) con la Reforma Procesal Penal la única forma en que ellos pueden acreditar una muerte, es que vaya el médico a declarar.

**-¿Qué lo motivó a dedicarse a esto?**

- Mi mamá tiene un negocio. Yo estaba en primero de Medicina..., estaba estudiando matemáticas un sábado y me llaman por teléfono para decir que a mi mamá la asaltaron. Fui, veo todo el negocio ensangrentado, voy a la posta y llegó el momento de entablar la demanda..., me dicen si acaso tenía un sospechoso porque si no tenía sospechoso ahí se cortaba la investigación. Y ahí se cortó la investigación. O sea, mi vieja quedó bien y todo, pero yo dije, yo puedo hacer algo por esto. Es una rama de la medicina que es muy, muy interesante.

**- Pero ahora ¿podría ayudar en un caso así estando acá?**

- No, en un caso como el de mi mamá no, pero sí en casos de personas muertas. Esta es una pega que alguien tiene que hacer. Es algo que es totalmente probatorio.

**- ¿Cuál es el perfil de la gente que trabaja acá?**

- (se ríe) Bueno, al contrario de lo que piensa La Cuarta, no somos asesinos en serie, no somos descuartizadores... De los médicos, acá tenemos dos divisiones, tenemos médicos que son más mayores, que han pasado toda su vida en el Médico Legal, que han entregado todo y que son padres de la medicina legal. Y tenemos una oleada nueva, una oleada de jóvenes, que somos los que no tenemos familias, que vivimos en la periferia, apenas sobrevivimos con el sueldo y nos dedicamos por entero a esto. Nos dividimos como en mitad y mitad.

**- ¿Cómo manejan el tema emocional al tratar constantemente con la muerte? ¿O no les afecta?**

- (Bromea) Yo tomo.. ja, ja (se pone serio). Yo fumo, fumo hartito. Mira, tiene una carga emocional bastante alta, muy alta y se nota en todo el personal del Departamento de Tanatología y se maneja así, como se puede.

**- ¿Quién viste a los muertos?**

- Tenemos personal en la sala de entrega que viste los cadáveres, junto con los de las funerarias que están ahí.

**- ¿Esas personas se dedican exclusivamente a eso?**

- Se dedican al traslado de los cadáveres, a la vestimenta de los cadáveres, a la mantención de la limpieza de las cámaras y a la sala de entrega. (En) las cámaras tenemos cuerpos que llevan mucho tiempo en estado de descomposición muchas veces, que son los que más nos demoramos en entregar. Entonces, tienen un trabajo bastante pesado ellos.

**- ¿Qué tal es la infraestructura?**

- La sala (de autopsias) que tenemos ahora no es apta. (Hasta 2007) teníamos unos focos en los cuales había tres quemados y uno funcionando; entonces teníamos que ir a comprar ampollitas al Homecenter. Entonces, en invierno tú veías mucho menos que en verano. Hace dos años se echó a perder el ascensor y en ese ascensor se suben los cuerpos a la sala de autopsia. Lo que pasó, estaba malo el ascensor, no tenían por donde arreglarlo, no pensaban venir a arreglarlo y se murió... (se arrepiente, mira la

grabadora y se ríe nervioso). Terminamos subiendo los cadáveres encima del hombro por la escalera para autopsiarlos.

**- Supongo que arriba de una camilla...**

- NO, no. Así, a pulso.

**- ¿Cómo? ¿En una bolsita?**

- Sí, en una bolsita. Pero estamos hablando de un cadáver putrefacto. Ahí, porque era familiar de alguien, subiéndolo por la escalera, encima del hombro. Y las mesas donde nosotros hacemos autopsias, son de plomo, deben pesar unos cien kilos. Ahí en la escalera, subiéndola. Entonces, claro, teníamos a toda la gente alegando fuera, pero, o sea... Que en algunos momentos es como 'sí, puedo tener 20 mil personas afuera, puedo tener la tele, puedo tener a todo el mundo, pero es que esto no puede pasar, esto no puede estar pasando'. Nosotros no nos hemos ido a paro nunca, tú me vas a decir 'no, pero el año pasado', (pero) nosotros no nos fuimos a paro. Se fue todo el SML, menos nosotros. Nosotros seguíamos haciendo autopsias. El problema fue que los choferes empezaron a dejar los cuerpos tirados afuera. El problema es que la gente abajo no quería entregar los cuerpos. El problema es que abajo la gente no quería hacer los trámites, pero nosotros seguimos haciendo autopsias. Porque ¿qué hacemos?, ¿dejamos los cuerpos?, ¿dejamos a la gente esperando sus cuerpos afuera? Entonces es como difícil.

**- Y esos "tratos especiales" ¿también se ven en los cuerpos que llegan acá?**

- Mira, el año pasado hubo el caso de un niño que se ahogó en una piscina, que salió en la tele y que creo que ¿el papá es colega tuyo? Y no llegó acá. No llegó acá. Entonces, tú piensas '*pucha* y por que este viejito que tiene 80 años y que tiene un cáncer terminal lo traen al Médico Legal y un caso que sí debiera haber sido médico legal no llega acá'. ¿Es porque este viejito no tiene plata para pagarle a alguien que le haga un certificado? ¿O es porque este viejito no es amigo de la gente indicada como para que no llegue acá? Sí, a mí me ha tocado pensarlo hartas veces. Ahora no es resorte de nosotros el decidirlo, el que lo decide es otra persona y muchas veces son decisiones malas que a nosotros nos saturan.

**- Entonces, debe llegar mucha más gente de estrato económico más bajo...**

- Mucho más. Uno esperaría que todos los casos médico legales llegaran acá y uno es lo que supone. ¿Por qué te traigo a colación el caso del hijo del poeta... porque ese

caso lo vi en la tele? Yo vi en la tele que el niño murió en una piscina ahogado y no llegó acá, entonces tú dices ¿por qué no llegó acá si todos los otros (casos médico legales) llegan?

Eso está pésimo y hemos intentado cambiarlo, pero somos un montón de pelagatos no más que estamos en un basurero, *cachái*, y nos ven así.

**- Tal vez podrían ejercer presión a través de la prensa...**

- No, yo hace tiempo que dejé de confiar en los periodistas. Estamos mejor, pero no estamos bien. ¿Es muy políticamente correcto?



## BUSCANDO A CHAGO

### La desaparición de Santiago Errázuriz (2005)

“Qué lindo sería  
vivir para contarlo  
y contárselo a alguien.  
Qué lindo sería  
ser para alguien  
estar para alguien.  
Qué lindo sería  
no hablar en condicional  
vivirlo y contarlo  
y contárselo a alguien”<sup>32</sup>.

#### El pequeño Huilipán

Karina Valle camina rápido con su pololo Gonzalo y un bolso lleno de papeles. Llega a las 23:20 con el pelo mal amarrado en una cola y pide disculpas por el atraso.

En un local del sector Oriente, en el que sirven cerveza sin maní, Karina, más conocida como “Pep”, pestañea mucho tratando de ordenar las ideas. Han pasado más de tres años desde que su mejor amigo, “Chago”, acaparó los titulares de la prensa y carteles con su rostro empapelaron la ciudad.

En 2005 Santiago Errázuriz Lobo, más conocido como “Chago”, tenía 18 años y “unas enormes ganas” de morir.

---

<sup>32</sup> Errázuriz, Santiago. Sería Lindo. Véase [www.clonazepam.tk](http://www.clonazepam.tk) consultado en abril de 2009.

"Les cuento un poco de mi vida. Estoy triste. Lo paso mal. No sé por qué es, nadie lo sabe. Llevo casi un año y medio en terapia con psicólogos y psiquiatras, y todavía no me diagnostican nada. Al principio decían que era una depresión "rara", pero ahora no dicen nada (...). Tengo unas enormes ganas de morirme. De desaparecer, onda de dejar de sentir. Y no es algo de hoy día, o de esta semana, sino que he andado así desde hace uff...septiembre del año pasado, por ponerle fecha. Estoy mal mal mal", escribió en unos de los últimos mensajes que dejó en su *photolog*, que fue desactivado después de su desaparición.

Sin embargo, "*Pep*" asegura que no siempre fue así. Ella lo conoció a través de un foro en Internet cuando tenía 14 años y él era un quinceañero. "Yo lo hinché *pa* que nos juntáramos porque igual era *pendeja*; ahí lo conocí y ya no lo solté más porque era *bacán*. Yo lo quería más que la mierda, era mi mejor amigo", explica, recordando fiestas de colegio y carretes. En esa época Santiago estudiaba en el colegio San Ignacio de El Bosque y ella en el Apoquindo y se juntaban con amigos para cantar karaokes o jugar a las cartas.

"El tenía una estrella... Capella, que es la más brillante del cielo", recuerda Karina. A veces Santiago tenía insomnio y ella partía a su casa en micro para acompañarlo y pasear por calles nocturnas en búsqueda de estrellas y constelaciones. "Tenía un monito, hecho de estrellas y la pata era su estrella", sonríe evocando un cómic de aventuras espaciales que alguna vez dibujó a lápiz pasta y publicó en su página *web* con nombre de medicamento sedante, [www.clonazepam.tk](http://www.clonazepam.tk).

"En aquella gran civilización de millones de ositos, vivía el pequeño Huilipán (...). Tenía una familia funcional, un hogar funcional, amigos funcionales, iba a una escuela funcional. Todo funcional. Sólo que él no se consideraba funcional". Así comienza la historia de su personaje ficticio, que quizás reflejaba lo que él mismo sentía. "*What the hell I'm doing here? (¿Qué demonios estoy haciendo acá?)*", agrega el cómic.

“Chago” había entrado a estudiar comunicación audiovisual en el Duoc, pero se retiró decepcionado de la carrera. Karina explica que sólo se inscribió porque tenía que estudiar algo. Supuestamente estaba preparando nuevamente la Prueba de Selección Universitaria (PSU), pero el estudio le dejaba mucho tiempo libre para dedicarse a pasatiempos como el retoque digital de fotografías... y también para pensar, pensar y pensar.

Hace un año le habían diagnosticado depresión endógena. Karina cuenta que desde entonces fue peor porque “ahí le empezaron a dar remedios y después los necesitaba”. Después de un tiempo sólo quería dormir y desaparecer. Sus amigos lo visitaban para animarlo y obligarlo a hacer cosas. Entonces, él se levantaba y momentáneamente parecía volver a la normalidad.

La depresión en los jóvenes “es muy común ya que la juventud-adolescencia se caracteriza por una búsqueda identitaria, en ella los patrones y referencias se desarticulan, se instala la incertidumbre como sentimiento preponderante, en donde los estados anímicos cambian según estas búsquedas y experimentación de sensaciones”, especifica Luz María Mena.

“El *weón* no pensaba mal de nadie y por eso mismo se lo *cagaban caleta* de veces y por eso mismo estaba como depresivo, *cachái*; me acuerdo que el *weón* se hacía como el malo *pa* encajar. Pero no era el bueno prototipo, era terrible de *pajero*, nunca ayudaba en *niuna wea*, y el *weón* era como bueno en alma”, explica “Pep”, jugando con un cenicero vacío en el centro de la mesa.

La psicóloga expresa que una persona con depresión “se siente triste, disfórico<sup>33</sup> o irritable durante la mayor parte del día y durante la mayor parte de los días, disminuye (su) la capacidad para disfrutar o mostrar interés y/o placer en las actividades habituales, (y muestra una) disminución o aumento del peso o del apetito”. Además puede presentar dificultades en el descanso por falta o exceso de sueño y

---

<sup>33</sup> Véase <http://es.wikipedia.org/wiki/Disforia> consultado en abril del 2009.

“enlentecimiento o agitación psicomotriz<sup>34</sup>, sensación de debilidad física, sentimientos recurrentes de inutilidad, disminución de la capacidad intelectual y pensamientos recurrentes de muerte o ideas suicidas”.

“Yo no me siento a pensar la wea, no quiero. Quizás, inconscientemente lo estoy borrando. Es terrible lo que pasó”, confidencia, intentando ocultar el dolor que le provoca recordar.

### **“Te lo juro que no me voy a matar”**

“Estoy solo, y esperando a no sé quién. Pero no quiero, no quiero seguir más con esto”, escribió “Chago” en una de las entradas de su *blog*. Cuando estaba triste a menudo escribía cosas en Internet o cambiaba sus apodos o fotografía de Messenger.

“Yo lo conocí cuando tenía 15 y cuando tenía 18 y entró a la U ya estaba depresivo. Cuando se puso depresivo fue como: no voy a tener futuro, me voy a matar, me voy a matar, me voy a matar”, recuerda “Pep”.

A Santiago le gustaba escuchar música de Radiohead, Gustavo Cerati, U2, Soda Stereo y Coldplay, entre otros. También le agradaba retocar fotografías en Paint y hasta el día de hoy es posible encontrar diversas imágenes en su sitio web. Una de ellas lo muestra con la cabeza sangrante en sus manos, otra retrata una micro con destino a una próxima vida (“*Next Life*”) y una tercera grafica una señalización de tránsito que prohíbe ser feliz.

Durante el último tiempo Santiago intentó suicidarse varias veces. “Todos lo retábamos, al principio (le decíamos) “no, no lo hagas” y después ya (cambiábamos a) “me voy a enojar si lo *hacis*” ¿cachá?”, explica “Pep” con vehemencia.

---

<sup>34</sup> Véase <http://es.wikipedia.org/wiki/Psicomotriz> consultado en abril del 2009.

Según Mena los intentos de suicidio responden a crisis de ansiedad. “Si son reales o no depende del caso, pero en la clínica un intento de suicidio es una alarma importante de que hay una desestabilización, hormonal o emocional que debe prestarse atención, todo intento suicida es necesario tratarlo con terapia y/o fármacos.”

“De hecho, la primera vez que se intentó matar brígido, él me dijo por msn: me inyecté mercurio en las venas y yo dije ‘weón, no’ y me dijo ‘no le *digai* a nadie’ y yo no le dije a nadie y era verdad. Pasaron dos días y el *weón* estaba bien. El loco puso en Internet ‘soy inmortal porque me inyecté y no me pasó nada’ y un compañero más vivo que yo, le dijo a los viejos y ahí lo llevaron al doctor; sino habría quedado enfermo *pa* siempre. Se podía morir o quedaba inválido o con problemas mentales”, agrega Karina, aún impresionada por su recuerdo.

“Y salí de mi casa con diez lucas rumbo a la farmacia (...). Una jeringa y 5 termómetros serían suficientes (...). Llegué a mi casa, subí las escaleras, entré a mi pieza, cerré la puerta. 30 Minutos invertidos en el cuidadoso proceso (...). Busco la vena y me pincho ¡Auch! “, escribió “*Chago*” más tarde en un poema que tituló *Mercurio*.

Karina explica que después de ese incidente le tomó el peso a la situación.

“Él (me) decía “me quiero matar” y tú ya no *sabis* qué hacer, le *decis*:

- *Weón* para tu *wea*, date cuenta, para de decir esta *wea*, nos *tenis chatos* a todos- *¿cachái?*- para y prométeme que no lo *vai* a hacer más.
- No, no te prometo nada.
- *Weón*, ándate a la mierda, no te quiero ver más, ¡me *tenis chata!*

...E igual reaccionaba *pos*, si tengo en el historial (del *chat*): ya, te lo juro que no me voy a matar....te lo juro”.

## **No soy**

“Is not my time (No es mi tiempo)  
Is not my chance (No es mi oportunidad)  
But i don't care (Pero no me importa)  
Cause I have a knife (Porque tengo un cuchillo)  
And myself i'll cut (Y me cortaré)  
Into a deep dream i'll fall (En un profundo sueño caeré)  
With my bleeding arms (Con mis brazos sangrantes)  
So sweet and beautiful (Tan dulce y hermoso)  
As I am not. (Como yo no soy)”<sup>35</sup>

“Me avisaron en la mañana, yo iba a ir al colegio y me llamó la tía: ‘alo... ¿estás con el Santiago?’... “no”, recuerda “Pep” y agrega que pensó que seguramente se había quedado carreteando por ahí. Pero al volver del colegio “la tía” la volvió a llamar, porque aún no aparecía y ella se preocupó.

El 1 de noviembre de 2005, en la noche, día en que se celebra la festividad católica de Todos los Santos, “Chago” subió a su pieza para conectarse a Messenger como siempre y chatear con sus amigos. Estaba vestido con una polera negra de Radiohead y unos jeans gastados y, como hacía calor, se sacó las zapatillas.

Sin embargo, no estaba contento ni tranquilo. La conexión a Internet se caía a cada rato, no había resultado una posible pega que planeaba con un amigo y no tenía panoramas.

“El loco estaba *chateando* con nosotros y fueron coincidencias *mariconas*, porque todos le dijimos no (a salir), nunca lo pescamos. Yo creo que dije ‘puta, saldrá con otro’ y el otro debe haber dicho la misma *wea*, ¿*cachái?* y ni un weón salió ese día y el loco se debe haber enojado”, recuerda contrariada “Pep”.

---

<sup>35</sup> Errázuriz, Santiago. “I’m not”. Véase [www.clonazepam.cl](http://www.clonazepam.cl) consultado en abril de 2009.

“A mí me habían castigado para Halloween y a mí nunca me castigaban. Y ese día mi vieja no me dejó salir. Y ese día íbamos a salir y le dije “me castigaron” y me dijo “mentirosa, no te castigaron ni cagando, a ti no te castigan” y llamó a más amigos (...) y tomó todas las cosas como “ah, no quieren salir conmigo””, agrega Karina y reconoce arrepentida que igual habría salido sin permiso, pero no le dieron ganas.

Molesto<sup>36</sup>, pasadas las 22:00 horas, Santiago salió de su pieza y bajó las escaleras en calcetines. Sin decir nada, abrió la puerta de su casa ubicada en la calle Mariano Sánchez Fontecilla, comuna de Las Condes, y caminando rápido desapareció. No llevaba llaves, celular ni dinero.

"La última vez que vi a Santiago, él estaba chateando"<sup>37</sup>, expresó más tarde su madre Francisca Lobo a diario El Mercurio. “Tenía un poco de rabia porque a cada rato se le caía Internet, pero hasta ese momento había sido un bonito día feriado. Estuvimos en un asado con la familia. Después fuimos a la Feria del Libro y nos vinimos a la casa. Estaba bien, no andaba bajoneado. Pero de un momento a otro, cuando le empezó a fallar el computador, todo cambió. Desde ahí que no sé nada de él”.

"Al comienzo no le di mucha importancia, porque él estaba pasando por un mal momento y no era extraño que saliera, pero cuando pasó el rato y no llegaba me empecé a preocupar", agregó al conocido periódico.

Karina, al igual que otros amigos, siguió enviándole mensajes esa noche, sin comprender por qué no contestaba.

Aquel 2 de noviembre en la tarde, Francisca Lobo llamó a sus familiares y a los amigos más cercanos de su hijo: “Pep” (17), “Cuqui” (17), “Fuica” (21), “Andrés” (18) y

---

<sup>36</sup> Una versión inicial indicó que Santiago tuvo una discusión con su padre antes de salir, pero esa explicación desapareció rápidamente de los medios. Véase <http://www.elzocalo.cl/nomedigas.html> consultado en abril del 2009.

<sup>37</sup> “La misteriosa desaparición de Santiago Errázuriz”. *El Mercurio*. Santiago, 06 de nov., 2005. Véase <http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id=%7B4d11f27e-fb1f-4cc0-9a59-09861fcf70cb%7D> consultado en abril del 2009.

“*Micho*” (18). Los cinco se repartieron para buscarlo en casas amigas y lugares comunes, sin éxito.

Al día siguiente la señora Lobo llamó a más personas. “Cuando no aparecía, se amplió la *wea*, los amigos del colegio, amigos de otros lados, después era ya el amigo del amigo, onda mi vieja, mis primos, el grupo de búsqueda gigante. De hecho pusimos en el diario, el que pueda ayudar, nos juntamos a tal hora en el Metro *pa’* ayudarnos a pegar carteles y llegaba gente, onda, gente X. Lo que nos decían *caleta*: ‘que buenos amigos son ustedes, los quiero ayudar’, recuerda Karina y agrega que aunque los primeros días siguió yendo al colegio, al darse cuenta de la gravedad de la desaparición de su amigo, dejó de ir a clases, de estudiar y hasta de comer. Estaba en cuarto medio y preparaba la PSU, pero eso no le importó.

“Los más cercanos no comíamos (...) al cuarto día yo dormía en una casa que quedaba cerca, para poder levantarme e ir a la casa donde la mamá del “*Chago*”. Y a veces en la noche no dormíamos porque lo buscábamos también y se supone que nos turnábamos, pero yo no sé, bajé como 10 kilos en una semana porque no almorcé nada. No me acordaba y no me daba hambre y estaba *pal hoyo*, estaba nerviosa. A veces me acordaba de comer porque la mamá del “*Chago*” nos traía pizza y en verdad las comía así (hace un gesto de comer apurada) porque queríamos ir a buscar. Hacíamos turnos, pero había gente que se quedaba todos los turnos”, explica emocionada.

Los familiares de Santiago también lo buscaron incansablemente. Transformaron la sala de estar de su casa en un centro de operaciones, habilitando cuatro computadores y teléfonos para organizar la búsqueda. Algunos mapas marcaban los lugares a los que el adolescente se podría haber dirigido. No estaba marcado en esos mapas el canal San Carlos, muy cercano a su hogar, donde la Policía de Investigaciones centraba su búsqueda.

Su madre esperaba ansiosa cualquier llamado, al igual que sus dos hermanos menores, mientras que su ex marido y padre de Santiago procuraba seguir las pistas

de testigos que decían haberlo visto en diversos lugares. Incluso llegó a revisar las cámaras de seguridad de la estación de Metro Escuela Militar, porque una asesora del hogar aseguró haberlo divisado allí.

Pedro Pablo, el hermano mayor de Santiago, tenía 20 años en esos momentos y esa semana también dejó de lado sus estudios de Derecho en la Universidad de Chile. En la mañana se levantaba a revisar los diarios y matinales para saber qué decían de “Chago” y luego se dirigía con un grupo de amigos y varios carteles pegoteados con *scotch* a Pedro de Valdivia Norte y la Costanera a suplicar a los automovilistas que le dejaran pegar la imagen de su hermano en sus autos.

“Este es mi hermano, está perdido, ¿me puede colaborar pegando este cartel en su auto?”<sup>38</sup>. Los amigos y familiares de Santiago pidieron permiso para colocar su imagen en kioscos, micros, supermercados e iglesias con la leyenda: “Santiago, te esperamos”.

### ***“Nihil”***<sup>39</sup>

*A veces es tanta la desolación y la desesperanza  
que me gustaría desaparecer  
dejarme caer  
así como desmayarme  
pero sin encontrar el piso  
sin encontrar nada  
sólo mi cuerpo flotando y mi mente tranquila  
hasta quién sabe cuándo  
Claro*

---

<sup>38</sup> “Pedro Pablo, hermano de “Chago”: “Nuestro único objetivo es traerlo de vuelta a la casa”. Las Últimas Noticias. Santiago, 11 de nov., 2005. Página 2, B-3.

<sup>39</sup> \* Nihil obstat quominus imprimatur, según Wikipedia es “la aprobación oficial desde el punto de vista moral y doctrinal de una obra que aspira a ser publicada realizada por un censor de la Iglesia Católica”. Nihil obstat también puede significar “si nada lo impide” o “si nada obsta”. Véase [http://es.wikipedia.org/wiki/Nihil\\_obstat](http://es.wikipedia.org/wiki/Nihil_obstat)

*si lo intentara  
la situación sería tan humillante como dolorosa  
y la vida seguiría igual*<sup>40</sup>.

“CHAGO: Si lees esto, por favor llámame. Estamos todos muy preocupados por ti, en serio todo el mundo te extraña. TE QUIERO MUCHO, te amo amigo. Me tienes con el alma en un hilo, y a toda tu familia. Todos tus amigos te hemos estado buscando, te queremos infinito. Nadie se va a enojar si vuelves, por favor llámame, para saber si estás bien. *por fhuc*. por favor, me tienes triste... no me tengas triste ! vuelve!”, escribió “Pep” en su *fotolog*, el 2 de noviembre.

Carteles con su imagen, repartidos por toda la ciudad, pedían lo mismo. “Santiago, te esperamos”, decían en letras grandes.

Junto a sus amigos Karina protagonizó una búsqueda paralela nunca antes vista en la Región Metropolitana. Utilizando herramientas de Internet como *blogs*, foros y *fotologs* daban a conocer el aviso de búsqueda. “Su nombre es Santiago Errázuriz Lobo alias “Chago”. Mide alrededor de 1,67 mts. Tiene mucho pelo, largo, castaño claro, textura normal. Tiene barba, ojos miel. Y tiene una cicatriz muy grande en su antebrazo izquierdo”, comenzaba diciendo el anuncio replicado innumerables veces en Internet.

La noticia conmovió a muchas personas que decidieron publicar el aviso en sus propios sitios *web*, imprimir algún afiche para pegar en su calle o incluso unirse a la búsqueda en las calles. Sus cercanos también levantaron la página en Internet [www.buscandoachago.tk](http://www.buscandoachago.tk) para subir información sobre la búsqueda. “Me acuerdo que fuimos al terminal de las micros a pegar los carteles y después de eso nos fuimos a otra *wea*, no *parabai*, porque mientras más pasaba, más grande era la *wea*, más carteles y más desesperación y más nervio. Yo por lo menos en esos ocho días, del tercer día *pa’* adelante, tengo mil lagunas, yo creo que porque no dormía *na*”, explica “Pep”.

---

<sup>40</sup> Errázuriz, Santiago. Nihil. Véase [www.clonazepam.tk](http://www.clonazepam.tk) consultado en abril de 2009.

“Cada uno se echaba 10 *lucas* en (fotocopias de) carteles; al principio éramos 15 y después por lo menos éramos 40”, agrega sacando cuentas de que aproximadamente habrían sido 1.500 carteles diarios. “(Pusimos carteles) desde El Golf hasta Los Héroes, Avenida Matta entera, San Bernardo desde el (paradero) 40 de Gran Avenida hasta El Llano. Era *caleta*; nos levantábamos a las ocho de la mañana, porque igual después sacaban los carteles”, agrega reclamando.

La página personal de “*Chago*” llegó a tener 25.000 visitas durante esos días, una cifra que jamás habría soñado el triste adolescente que siempre se quejaba de que nadie la leía.

La Policía de Investigaciones también buscó arduamente a Santiago. La presión que ejercía el constante reporte de la prensa, sumado a la situación socioeconómica de Santiago Errázuriz -hijo de abogados, perteneciente a una “buena familia” y egresado de un reconocido colegio de la zona Oriente- dio nuevos bríos a las indagaciones.

Debido a la condición depresiva de Santiago –que en esos momentos su familia no reconocía ante la opinión pública, aseverando que sólo se trataba de una “personalidad melancólica”- los funcionarios que participaban en la búsqueda temían lo peor.

El viernes 4 de noviembre secaron el canal San Carlos. Ya habían descartado que se encontrara herido en algún hospital de Santiago o que su cuerpo se hallara en la morgue. No obtuvieron resultados positivos, pero los detectives fueron más lejos y contactaron a Isabel Ávila, psíquica conocida como “la vidente de Chimbarongo”, quien anteriormente había colaborado en otras búsquedas.

El domingo ella se incorporó a las búsquedas en terreno, recorriendo arriba de un helicóptero de Investigaciones los faldeos del cerro Manquehue, lugar predilecto del adolescente que era fanático de la fotografía, y parte del río Mapocho.

“Mi percepción es que deben volver a rastrear el río”<sup>41</sup>, dijo al diario Las Últimas Noticias, relatando que había sentido “algo muy fuerte”, durante la búsqueda, pero sin precisar el lugar. Más tarde se conocerían otros detalles sobre su participación en el caso.

“Iban pasando los días y de repente veías que una amiga se ponía a llorar onda “este *weón* se murió” (...) Yo, hasta el último día, nunca pensé que el *weón* se había matado, ¿cachái?, nunca lo pensé. Yo pensaba, “no este *weón* no se mató debe estar escondido y vio que quedó la *cagá* y le dio miedo”, ¿cachái? y va a aparecer”, explica “Pep”.

Interrumpiendo el relato, el dueño del local se acerca a la mesa diciendo que va a cerrar. Karina se indigna, porque aún no ha terminado su cerveza; no sirvieron nada para acompañar y pregunta si se puede llevar el vaso. El dueño es rudo y ella también. Intercambian insultos y finalmente ella derrama su vaso, con una importante cantidad de alcohol sobre la mesa.

Afuera hay unas bancas y Karina se acomoda en una para continuar el relato.

“Fueron diez días. Los diez días más *culiados* de mi vida, fue terrible la *weá*; cada día que pasaba fue peor (...). El primer día estaba terrible de relajada y después iba *cachando* que el *weón* no aparecía y cada vez se me iba apretando más la guata porque el *weón* no aparecía, lo *buscaba* “¡Y no aparecía! ¿Cachái?, ‘¿dónde está este *weón*?’, no aparecía ni muerto ni vivo”, cuenta con los ojos vidriosos.

“Quizás no sería tan malo dejarse llevar por esas aguas. Irse tranquila por la corriente como una basura más. Nadie la extrañaría (...) Ya nada importa. Sólo quiere

---

<sup>41</sup> “Mi percepción es que deben volver a rastrear el río”, Las Últimas Noticias. Santiago, 08 nov., 2005  
Página 2. B-2

dejarse llevar por el cochino Mapocho. Perderse en su hilo mugriento. Olvidarse. Descansar”.<sup>42</sup>

### ***El encuentro***

“-Estoy triste

-Yo también

-Dime algo bonito

-Te quiero”

(Posteo en el *blog* de Santiago que recordaba una “pequeña conversación de algún día de julio de 2002”)

El viernes 11 de noviembre de 2005, a las ocho de la mañana, diez días después de la desaparición, dos obreros que instalaban el sistema de riego de un club de golf en el sector de El Atajo, a la altura del kilómetro 10 de la Ruta 68, descubrieron un cuerpo flotando en la riberita del río.

Vetelino Albornoz, apodado “*El Maravilla*” y Luis Álvarez, también conocido como “*El Pastilla*”, observaron que en un recodo del cauce, en el que se acumulaban desechos, había un cuerpo semidesnudo.

De inmediato dieron aviso a su jefe. Según la prensa, cerca de una hora más tarde llegaron carabineros del Grupo de Operaciones Especiales y detectives de la Brigada de Homicidios, quienes sacaron el cuerpo. En el antebrazo izquierdo tenía una gran cicatriz y los funcionarios contactaron a la familia para avisarles que podía tratarse de Santiago.

Al conocerse el hallazgo llegaron periodistas, familiares y amigos. Una certidumbre incipiente se mezclaba con angustia en las gargantas de la mayoría. Luis Pedro Errázuriz bajó hasta el río para intentar reconocer a su hijo. Pronto los análisis

---

<sup>42</sup> Fernández, Nona. Mapocho, 2ªed. Santiago. Upbar Editores, 2008. Página 173.

confirmaron que se trataba de Santiago y que el cuerpo tenía una data de muerte de diez días.

Karina cuenta que ese día había ido al colegio, porque debía una prueba, y que cuando le avisaron no quiso ir al río.

“Yo sabía que era (él) o quería creer que era porque estaba terrible de cansada, pero no cansada de no dormir, cansada de buscar. *Pa’* nosotros apareció en diez días y *pa’* nosotros en ese momento fue más que la mierda, pero hay gente (para la) que pasan cinco años y no encuentra a su amigo y hay gente que no lo ha encontrado. ¡¿Cómo *chucha* lo hacen?! Yo no podría, yo creo que si el “*Chago*”, en vez de perderse diez días, se hubiese perdido un mes, yo estaría muerta, anoréxica, no sé. Yo no podría descansar hasta que no lo encontrara, ¿*cachái?*”, explica convencida.

“Esto ya pasó hace cuatro años y yo creo que recién ahora como que puedo hablar de la *wea*; yo no soy *pa’ na’ mamona*, pero me sentía culpable de la *wea*, *sabis*, *pal pico*, como que me daba miedo de acordarme de la *wea* porque digo me acuerdo y de repente encuentro razones de que yo tengo la culpa y yo no quería esa *wea*”, agrega nerviosa.

Mena manifiesta que “una muerte provocada genera cuestionamientos al interior de la familia, sentimientos de culpa (...) por lo que el duelo tiene otra característica” y algo similar podría ocurrir con los amigos cercanos.

“Era *pal hoyo*... (se seca algunas lágrimas y le tiembla la voz). Es que ahora me acordé de la angustia que era. Era mi amigo, pero era más que amigo, era como mi hermano (...) la *wea* (es que) no sólo murió sino que pasamos una agonía *culiá* antes de saber que se había muerto, ¿*cachái?* Y en verdad no se lo deseo a nadie, fue TERRIBLE”, enfatiza con vehemencia.

La familia de Santiago, que se había mostrado reacia a reconocer la depresión del joven, prefirió no dar demasiadas declaraciones a la prensa. "Nos han comunicado

el fallecimiento de Santiago, Santiago encontró su paz. Buscamos la paz para sus papás, para sus hermanos, para la familia. Nos queda únicamente agradecer las esperanzas, los anhelos, el apoyo y el cariño de toda la gente que recibimos, de todo el mundo", expresó en esos momentos a radio Cooperativa Raimundo Opazo, tío de Santiago que oficiaba como vocero de la familia.

Ese mismo día, amigos y familiares se juntaron para recordarlo en el colegio San Ignacio de El Bosque, del que Santiago había egresado. Al día siguiente, el conocido sacerdote jesuita Felipe Berríos realizó los funerales en el mismo lugar. "La enfermedad (depresión) lo hizo ver la vida de forma distinta. El vivía en una cultura que apoya a los exitosos y quienes son como él, que le gustaba pasar piola, lo pasaba muy mal", lo citó la revista Qué Pasa. Luego del responso, los restos fueron sepultados en el mausoleo familiar, ubicado en el Cementerio Católico.

## **Huellas**

Encontrar el cuerpo de Santiago era lo que sus amigos y familiares necesitaban para dejar de buscar, pero no para olvidar. Un polerón, un par de zapatos o una fotografía aún podían recordarles que alguna vez estuvo allí, con esa particular vividez que traen los recuerdos queridos.

En otra dimensión igualmente terrenal, pero con reglas muy distintas, Santiago sigue presente. Al navegar por Internet es posible encontrar su página, sus mensajes, fotografías y dibujos y hasta su perfil en el sitio de música [www.lastfm.es](http://www.lastfm.es).

"Hola, me llamo Santiago Errázuriz y si quieres contactarme lo puedes hacer a mi correo electrónico: [santiagoerrazuriz@hotmail.com](mailto:santiagoerrazuriz@hotmail.com), el cual uso también como cuenta de MSN Messenger. Además, puedes visitar mi fotolog: [www.fotolog.net/chago](http://www.fotolog.net/chago)", dice amistosamente en la zona de contacto de su página personal, la que le tomó más de 70 días construir.

También resulta fácil encontrar noticias sobre su desaparición, búsqueda y muerte. Son como cicatrices virtuales, huellas que mezclan el pasado con el presente, retratando una situación que muchos jóvenes han vivido y vivirán.

Hasta su sitio *web* llegan muchos visitantes desconocidos. Algunos le dejan mensajes y otros le piden protección. Karina explica que para ella es como una “animita virtual”, un lugar en el que puede visitarlo porque no le agrada ir a los cementerios.

Ella cree que después de la muerte no hay otra vida, pero agrega que le gusta pensar que Santiago aún sigue existiendo en alguna otra dimensión. “Me he pillado sola, como en mi mente diciendo: “*Chago*”... te quiero contar una *wea*, y lo digo. En volada lo escucha *po ¿cómo sabís?* Y, por ultimo, si no lo escucha a uno le sirve”, argumenta comentando una realidad que es común entre quienes han perdido a un ser querido.

Con el pasar del tiempo ha podido aceptar de mejor manera la muerte de su amigo. “El *weón* no estaba feliz y yo no estoy de acuerdo con lo que hizo, pero lo entiendo porque sufría, *¿cachái?* Por mucho que lo pasaba bien a veces, yo creo que no era feliz”, explica convencida. “*¿Cómo podís* vivir en un mundo tan *culiao?*... pero yo lo que hago y lo que hace todo el mundo: no *veís* las *weas* malas, *veís* las *weas* buenas... pero “*Chago*” no podía dejar las *weas* malas porque le parecían terribles y no le cabían en la cabeza (...). Tu raza mata a sus hijos, *¿cachái?* En verdad, hay gente mala y no es poca y mientras más grande *erís*, más te *vai* dando cuenta de que todos somos terrible de malos en verdad”, precisa decepcionada.

“Yo creo que si no hubiera pasado esta *wea* igual se hubiera matado, este *weón* ni cagando llega a los 21”, agrega, pero recuerda la grabadora, se arrepiente y no dice nada más.

Después de la muerte de Santiago le pidieron muchas entrevistas para reportajes y documentales, pero ella no quiso participar. Aunque alguna vez pensó en

estudiar periodismo, después de aquella época no confía en los reporteros. “Los *weones* eran maricones, yo estaba *pa la cagá* porque, por ejemplo, tú ahora me *preguntai* cuatro años después e igual me da pena, imagínate en esos días, los *weones* que te hincharan *weas*. Yo le decía *weón*, no te puedo hablar de esto porque quiero ir a pegar carteles. *Cacha* que habían periodistas también que no eran *maricones* y que te decían ya, te pregunto esto, ¿te puedo preguntar en otro momento? y después (preguntaban): “¿te *podis* sacar una foto *pal* diario?” y llegaba el fotógrafo y decía “te *veís* súper fea, ¿te *podis* maquillar?, ¿te *podis* poner ahí?, *puta*, da vuelta la cabeza”, *weón*, ándate a la mierda”, recuerda enojada.

Además, le molestaba que entrevistaran a gente que apenas había conocido a Santiago y que aseguraban saber cosas “*pa* puro salir en el diario”.

Sin embargo, los periodistas no fueron los únicos que siguieron buscándola después de que el cuerpo de Errázuriz encontró su lugar en el mausoleo familiar.

“Después de que se murió el “*Chago*”, me llamaba gente a mi celular, como mi celular estaba en los carteles, (y me decían) “me quiero matar, por favor ayúdame”. Yo creo que eran (llamados) de verdad y si eran pitanzas era gente muy *culiada*. (Les respondía) “no lo *hagai*, para” y después ya no respondía el celular. (Igual) me mandaban mensajes onda: por favor sé mi amigo, te necesito, necesito un amigo como tú, quédate conmigo en este minuto. Y *cachái* que igual es psicópata, pero era gente enferma y yo me imaginaba como puros “*Chagos*” pero sin amigos y me daba pena, pero después (dejaba de contestar) por mí, qué iba a ayudar a gente que no conocía”, explica Karina.

Evidentemente contrariada por aquellos sucesos, de pronto se incorpora asaltada por un repentino recuerdo. “La psíquica de Chimbarongo (...) nadie la quería contratar (...) (y) cobró más caro que la *conchadesumadre*. Cobró, (a) la *weona* la llevaron a todos lados y siempre decía: no siento ni una presencia, no siento ni una presencia (...). Encontraron al “*Chago*” (y aparece ella en) primera plana: Encuentran a

niño desaparecido en el sitio que la psíquica de Chimbarongo predijo”, expresa enrabiada recordando un titular del diario La Cuarta.

Isabel Ávila fue la única psíquica que participó de la búsqueda, pero Karina recuerda varios llamados de oportunistas que prometían encontrar a Santiago a cambio de una buena suma de dinero.

“Tu *vai* donde la vieja, con todo el sufrimiento del mundo y la vieja te dice yo te voy a ayudar y no ayudó en nada. (...) Esa *wea* es mala *cachái* (...). Trabaja con la psiquis de la gente, te hace creer *weas*”, opina convencida, pero ante la pregunta de cómo sabe que cobró o cuánto dinero obtuvo a cambio de su participación, explica que no maneja esa parte de la historia.

Aunque dice que después de la participación de Isabel en la búsqueda de “*Chago*” ya no cree en las percepciones paranormales, agrega a modo de anécdota que una tarotista anónima de Providencia le dijo que Santiago estaba en el agua, al día siguiente de su desaparición. “Se puso a llorar la *weona*. “Veo agua, veo tierra, no te quiero decir. Esta mal, esta mal, está sufriendo *¿cachái?*, le empujan rocas”, decía cosas así y yo no la pesque y después era verdad”, agrega pensativa.

Según cifras del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), en 2003 mil 403 personas murieron a causa de "lesiones autoinfligidas intencionalmente".

## **“LA VIDENTE DE CHIMBARONGO”**

### **Entrevista a Isabel Cristina Ávila**

Isabel es una mujer de mediana edad que lleva consigo muchas historias. La mayoría no le pertenece: son recuerdos prestados de tragedias ajenas. Relatos de vida que se quedaron con ella, porque nadie más pudo recibirlos.

Más conocida como “la vidente de Chimbarongo”, su nombre produce polémicas y dudas a nivel nacional. Para muchos resulta increíble que ella pueda obtener información de manera extrasensorial, pero varios hallazgos de personas que se encontraban desaparecidas la respaldan, entre ellos el de Osvaldo Silva Cancino, hermano de un ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago, y el polémico caso de Santiago Errázuriz.

"Extraviadas... porque desaparecidos son los del '73", aclara acuciosa.

También colaboró, entregando un bosquejo a las autoridades de Portugal que aún investigan el enigmático caso de Madeleine McCann, la pequeña niña inglesa que desapareció en el 2007 desde un departamento del centro de Portugal, en donde vacacionaba junto a su familia.

Isabel tiene dos hijas, vive en la zona central de Chile y le gusta fabricar velas de miel cuando no está trabajando o colaborando en alguna búsqueda. Su fama se remonta a un capítulo transmitido en 2001 del programa *El Día Menos Pensado*, de TVN. Antes de que la entrevistara Carlos Pinto ya buscaba a personas extraviadas, pero pocos sabían sobre sus capacidades.

**- Isabel, aproximadamente, ¿con cuántos casos ha trabajado?**

- Yo no trabajo. El trabajo es remunerado, ¿cierto? Lo mío es una cooperación. Al mes yo puedo recibir diez casos, dentro de esos diez casos, si tú sacas la cuenta llevo 32 años trabajando y cooperando también a los extraviados. Yo nunca hablo de cifras, sino que de personas que sí han sido encontradas y son muchas. Pero yo nunca llevo un catastro exacto.

**- Entonces, ¿cuántas personas encuentras al mes?**

- Aparecen entre ocho y nueve personas al mes. Muchas veces, cuando son personas de lejos, se hace un croquis. Ahora, también he ido muchas veces a terreno, pero muchas veces una no puede cooperar al 100% porque, como es gratuito, son días que yo pierdo de trabajar.

**- ¿Cuántas personas recurren a ti diariamente?**

- Cinco.

**- Harto...**

- Harto. Entonces cuesta mucho explicarle a la gente, a las personas que están llorando o sufriendo al otro lado del teléfono o vienen acá a la casa, que yo soy una persona solamente con mis hijas y también con un empresario que me ayuda con algunos recursos. Hace poco me llamaron de Temuco y le dije: no le puedo recibir el caso, porque estoy colapsada. Y colapsada significa que ya llevo 20 personas y de esas 20 han aparecido tres. Entonces, está muy alta la cifra. Cuando tengo muchas personas con las que tengo que cooperar, quiero llevar algo muy ordenadamente para no equivocarme, porque no es que llegue y mire la foto y diga ya aquí está, sino que es todo un proceso lento, sin presión, entonces como también tengo que trabajar se me juntan esos dos parámetros.

**- ¿Me podrías describir el proceso en el cual logras obtener información para ayudar en las búsquedas?**

- (Se produce un silencio. Evidentemente a la mujer, que recibió una medalla al mérito de manos del general Emilio Cheyre por su participación en la triste búsqueda de los soldados de Antuco, le complica responder a la pregunta). Es que yo no soy ni médium ni nada, entonces por eso que a mí nunca me gustan mucho las entrevistas, porque la verdad es que lo mío es un proceso muy puro, entonces yo te digo: yo no veo nada, de repente sí se manifiestan ciertas sensaciones. Es un proceso, primero psíquico, porque

yo veo las fotos (y) es un proceso cognitivo que viene la idea a la mente y se desarrolla y empiezo a percibir ciertos lugares.

**- ¿Te imaginas esos lugares y personas?**

- No, por ejemplo, tomo un lápiz y ahí empiezo a hacer una especie de bosquejo en que yo digo, por ejemplo: bosque, hay mucho bosque. Pero, ¿dónde está el bosque? ¿Cómo lo podemos identificar?... porque está lleno de bosques, no sé. Después viene la idea a la mente y digo yo: puede ser un aparcadero de botes.

**- Pero ¿cómo te llega la información?**

- Te puedo decir que percibo (por ejemplo) como (una) antena; entonces después yo empiezo a ordenar las ideas. También trabajo con mi hija, que es psicóloga, y ella me dice: bueno, está lleno de antenas en todo el país, especificate, acorta un poco más el perímetro. Entonces, ahí es cuando viene un proceso muy natural digo yo, (pero) no puedo explicar con palabras porque no lo sé.

**- En el fondo, ¿llegan las ideas, se instalan en tu cabeza y tú las transmites?**

- Exactamente.

**- Y ¿también te llegan sensaciones?, por ejemplo, si un extraviado siente mucha angustia o sintió mucha angustia.**

- Sí.

**- Es decir, que al ver la fotografía de alguien que está perdido, ¿puedes sentir lo que esa persona sintió o está sintiendo?**

- Sí, sí.

**- ¿Y esas sensaciones aparecen sólo cuando te concentras?**

- Es que yo no me puedo concentrar, yo miro la foto, no es que yo me ponga en trance. No es que yo ande percibiendo a cada momento; cuando yo estoy mirando una foto es porque estoy cooperando o viendo.

**- ¿Cuándo se empezó a desarrollar este “don” en ti?**

- (Isabel calla. No quiere recordar aquel doloroso momento en el que perdió al más pequeño de sus hijos. Jacob tenía seis años y estaban de visita en la casa de su madrina. En un momento en que el niño escapó de su vista fue atropellado por un tractor. Cuando llegó hasta el pequeño cuerpo, ya no había nada qué hacer. Ella no quiso creerlo y se rebeló: botó todos sus santos y le dio lo mismo si la gente pensaba

que ella estaba loca por “sentir” cosas que el resto no percibía. Su don nació antes, paulatinamente, pero en ese momento comenzó a salir a la luz).

**- ¿Cómo manejas las emociones? Colaborando en tantos casos y sintiendo tanto debe ser un poco agotador emocionalmente, ¿o no?**

- Es que hay algo que es muy importante y que quizás podría ser el secreto de todas estas apariciones de personas extraviadas. Yo pienso que si tú haces el trabajo con amor -porque yo creo que uno hace las cosas con amor y que trata de hacerlas lo mejor posible- (...) no te vas a cansar y más si puedes dar una tranquilidad a una familia. Obviamente somos seres humanos y cuando estamos expuestos a una carga emocional muy grande de las personas, en este caso de los familiares, más la prensa - que son un “cacho”, pero un cacho necesario- más, por ejemplo, las policías, (...) eso te puede desgastar en el momento.

**- ¿Cómo es tu relación con la prensa?**

- La prensa siempre es sensacionalista y quiere más, entonces qué es lo que pasa: a lo mejor algunas personas están esperando que yo me equivoque, entonces yo digo: no, yo percibo y nada más.

Isabel reconoce que la prensa es un “mal necesario” y que en los casos en que colabora siempre recomienda a las familias que se acerquen a los diarios y den a conocer su historia para ejercer presión. Sin embargo, las entrevistas que le hacen a ella tienen que pasar por un “filtro” primero. Una de sus hijas, Sofía “es pesada porque ella estudió en la UNIACC entonces ella es psicóloga y sabe lo que es periodismo. Ella sabe, no me deja hablar con nadie de farándula, le dice a todos que no”. “Ella siempre me dice que el tema mío es muy sensible y que tú no puedes hacerlo muy *light* porque hay una familia que está esperando y que tiene mucha fe y hay una familia también que está destruida porque se encontró a su hijo. Entonces, todo eso me lo ha hecho saber. Y yo creo que si no tuviera mi hija a lo mejor habría salido en todos los programas y a lo mejor no tendría la seriedad que tengo en estos momentos”, reflexiona.

**- ¿Cómo fue tu participación en el caso de Santiago Errázuriz?**

- Fuerte, emotiva, dolorosa. Con mucha ayuda sí, de Investigaciones.

- **¿No siempre es así?**

- No siempre en todos los casos es así.

- **¿Quién llegó a pedirte ayuda?**

- El papá... a ver, vino el papá hasta la casa, nos pusimos a conversar y me llevó a Santiago, viajé yo con él en su vehículo, pero... no sé, es que la verdad es que no quiero acordarme de ese caso.

- **¿Por qué no?**

- Porque fue demasiado dramático, es que no.

- **¿Qué tuvo de distinto?**

- Es que al ver la fotografía, yo percibo como fue. Todo como era su vida de él, entonces por eso te digo me es muy desagradable, hablarte de un tema cuando te puedo hablar de otro tema, de otro joven, lo mismo. Aparte que pasó hace tanto tiempo.

- **Pero fue un caso emblemático, en parte por la difusión que tuvo...**

- Bueno, ahí estuve con Investigaciones desde el primer día; marqué el punto en el que el había caído, que fue en Sánchez Fontecilla. Y de ahí lo busqué, lo busqué, lo busqué, lo busqué ese día.

- **Si sientes lo que sintió la persona, entonces ¿también puedes sentir cosas que se podrían haber evitado?**

- Yo no estoy para juzgar, yo estoy para buscar (...). Yo te digo, yo estuve emocionalmente muy decaída, porque yo quería equivocarme. Se que estoy haciendo mi trabajo y mi cooperación con mucho amor y mucho cariño, pero sí me afectó mucho la muerte de Santiago. Todos los jóvenes me afectan mucho. No es que él (sólo) me hubiese afectado.

Isabel intenta darse a entender sin entregar detalles. Por algún motivo, le causa desagrado hablar del caso, pero asegura haber percibido muchas sensaciones durante la búsqueda. De cierto modo, fue el caso que la consagró dentro del imaginario nacional de búsquedas.

- Sabes que a mí se me imagina que ellos... no sé, es una tontera lo que voy a decir. Pero pienso en el momento de encontrarlos, algo a lo mejor absurdo, pero para mí

tiene mucho sentido -es lo mismo con las personas adultas que con los niños, porque estamos hablando de Santiago, que en este caso era un adolescente- pero lo que viene a mi mente es cuánto no habrán querido o no habrán amado en este caso a ese niño, cuánto habrán querido a ese joven para encontrarlo después en el momento en que se encontró y pienso que son ángeles.

**- Él tenía depresión, ¿eso también lo absorbes de cierta forma o no?**

- Ahá.

**- Tengo entendido que sobrevolaste el río buscando a Santiago y que te vinieron vómitos y náuseas. ¿Eso te pasa frecuentemente?**

- Sí, en el helicóptero de Investigaciones. No tan frecuentemente. Estoy acostumbrada a sobrevolar en helicóptero de Carabineros, del Ejército, de la Armada, o sea, sin ventanas incluso, pero pienso que quizás (que) eso se manifieste es una forma de decir: bueno, busquemos acá.

La “psíquica de Chimbarongo” es iriológica y parapsicóloga. Trabaja desbloqueando campos energéticos y también tiene un programa radial local en el que responde consultas de la audiencia. No recibe sueldo por ese programa, pero tiene el espacio para hacer propaganda de su trabajo remunerado.

**- ¿Tú crees que es la persona desaparecida la que intenta transmitir esas sensaciones?**

- No, no, ¿sabes que lo que pienso? Puede ser que a lo mejor sea una conexión de dolor. Porque, como yo sé lo que es perder un hijo, entonces puede ser eso, que en este caso me siento muy hermana de la mamá. Lo único que quería era encontrarlo. Yo soy muy creyente (...) y yo creo que en todo lo que yo hago está siempre Dios muy presente. Yo creo que en este caso se manifestó: me dieron muchas ganas de vomitar ese día cuando estábamos buscando a Santiago. Entonces justo, no sé, fueron 500 metros que tuve de margen de error. Es un misterio tan grande. Pero es que yo nunca me pongo a cuestionar cuándo y cómo lo hago porque yo digo: si lo hago bien... Los periodistas siempre quieren más y más, pero yo no te puedo mentir; decir que yo vi a Santiago. O sea, yo percibí que se había caído ahí en Sánchez Fontecilla y fue secado el canal.

- **Pero ¿tú sentiste que se cayó o se tiró?**

- Se lanzó.

- **¿Cuántos días participaste en la búsqueda?**

- Seis.

- **¿Los seis días estuvieron recorriendo terreno?**

- Sí, con Investigaciones, que no me dejó sola en ningún momento.

- **¿En qué minuto son más fuertes estas sensaciones o ideas o es variable?**

- Es que siempre es lo mismo, pero que me hayan dado ganas de vomitar, me ha pasado en pocas oportunidades. De repente una sensación fuerte en mi corazón, que se acelera mucho de repente.

- **¿Te sube o baja la presión?**

- Yo no hablo de presión.

Isabel se crió con sus abuelos en el campo. Su abuela fue quien le enseñó a tener fe en Dios y con ella descubrió los significados de las fases de la Luna y otros indicadores a los que recurre hasta el día de hoy.

- **¿Y si encuentras vivo a alguien que supuestamente estaría muerto?**

- Feliz, sí, pero yo te digo, no soy dueña de la verdad. Por eso siempre se le dice a las personas que hay un cinco por ciento de margen de error. Entonces, a ese margen de error, yo siempre (me) estoy abocando. (...) Digo, ojalá que yo me equivoque, porque yo sé que puede haber un drama social muy grande detrás, puede haber sentimientos de culpa muy grandes, de por qué se suicidó, por qué hizo esto, por qué pasó esto, entonces yo te digo hasta el último momento que yo siempre quiero equivocarme.

La psíquica no suele decir directamente que las personas están muertas, aunque lo perciba. Prefiere decir que están “en muy malas condiciones”.

- Me da lo mismo que la gente diga que me equivoqué, porque tengo derecho a equivocarme. Yo hubiese sido la mujer más feliz del mundo, si, por ejemplo, yo hubiese encontrado vivo a Santiago. Yo creo que lo habría abrazado, lo habría besado y le

habría dicho: qué bueno que estás vivo. Pero no fue así y lloré mucho cuando él apareció.

Isabel calla un momento. Su mente ha comenzado a recordar otro caso que también la marcó mucho.

- Una novia joven se lanzó al canal San Carlos. Ya llevaba perdida como dos meses, tres meses...

- **¿Cómo fue la historia?**

- Dramática. Dolorosa. Ella se lanzó al San Carlos; se encontró en el mismo lugar que yo había dicho. Yo fui a su velatorio y le llevé un ramo de rosas blancas. Porque, por lo general, siempre voy a los funerales. Fue... tiene que ser hace más de seis años.

- **¿Has participado en casos de muerte que hayan sido accidentales?**

- Sí, también hay casos que se han caído.

- **Tú dices que trabajas con la energía. ¿Qué pasa con los lugares en que ha muerto mucha gente?**

- Queda la energía igual

- **¿En los ríos también, aunque sea agua que corre?**

- Sí, se percibe igual. Yo tengo dos problemas, por ejemplo, si hay un animal muerto en el río, yo lo voy a percibir. Entonces, yo tengo que darme cuenta cuánto de energía es la sensación que yo puedo percibir entre un animal y un ser humano. Entonces, también de repente yo te puedo marcar que en el río Mapocho hay muchos animales muertos, (...) entonces yo me voy despacito.

- **¿Cómo partió tu relación con Carabineros? ¿Cómo lograste obtener credibilidad ante ellos?**

- Bueno, yo, sinceramente, le debo mucho a Carlos Pinto, porque él hizo un reportaje, una historia en que se mostraba que yo encontraba a un caballero que estaba enterrado. Como que de ahí empecé a encontrar más gente y él, ponte tú, fue como una ventana para mí.

**- ¿Has tenido problemas con las familias porque tengan un credo distinto o no crean en tu labor?**

- Noooo no, no, no, no, no, no. No. No porque se entiende que, por ejemplo, tú no tienes que ser política. Pese a que me han ayudado mucho diputados y senadores, muchos alcaldes también. Se entiende también que tú tienes que respetar si ellos son evangélicos, bueno, que oren. Porque yo amo al mismo Dios que ellos aman. Y la gente que no cree, bueno, que se quede por otro lado pos. Que son muy pocas, es minoría.

## DANIELITA, LA PERDIDA

**Daniela Rojas desapareció en el balneario El Trapiche (2004)**

“No llores niña de ojos ciegos,  
No te pongas triste, niña de pies dormidos,  
No te angusties niña de memoria olvidada,  
Para ti, también tengo una canción.  
Si llegan melodías a tu eterna sinrazón,  
Si miras mis manos acariciando una guitarra,  
Verás blancas palomas volando hacia ti  
Y llenarás de gozo y alegría tu corazón.  
Niña triste, es para ti esta canción”<sup>43</sup>.

Cuando la pequeña Ema Velasco, de dos años de edad, cayó a su piscina a fines de febrero de 2009 y casi se ahoga, fue noticia nacional. El grave estado de salud de la menor y la tragedia de la familia conformada por la reconocida periodista Consuelo Saavedra y el ministro de Hacienda Andrés Velasco, acaparó portadas de diarios y fue la principal noticia de matinales y noticieros. La curiosidad criolla, amparada en el renombre de sus protagonistas, provocó la conmoción popular y todos los medios siguieron de cerca la recuperación de la niña. Sus padres, acostumbrados al brillo de las cámaras, agradecieron el “inmenso cariño” y las desmedidas muestras de preocupación de autoridades, famosos y desconocidos.

En diciembre de 2004, Daniela Rojas López tenía un año y tres meses. Vivía con su mamá Jasna López, sus abuelos maternos y algunas tías, en la tristemente

---

<sup>43</sup> “Canción para una niña triste”, extracto. Daniel Vélez del Pozo. Véase <http://www.mp3lyrics.org/d/daniel-velez-del-pozo/cancion-para-una/>

célebre “toma de Peñalolén”<sup>44</sup>, apiñados junto a otras 1.900 familias en las 16 hectáreas y media de la ocupación.

“Era gente muy pobre, (...) una realidad súper precaria. Sin servicios básicos, sin atención médica, con gente que trabajaba en trabajos que son esporádicos, de mucha inestabilidad, sin previsiones. Esa era la realidad de esa gente, gente con trabajo estable era muy poca”, recuerda Alicia Obregón, asistente social de la Universidad de Chile, quien actualmente trabaja en el Instituto de la Comunicación e Imagen de la misma casa de estudios.

*Danielita* no tenía muchos juguetes ni veía a menudo a su papá, Sebastián Rojas, también conocido como “*El Lanza Sebas*”-quien era un delincuente habitual del Paseo Ahumada-, porque sus adolescentes progenitores se habían separado y no se llevaban bien. En medio de una vida austera y humilde, la perspectiva de pasar una semana veraneando en El Trapiche, parecía un sueño para la familia López.

Antes de Navidad empacaron unas pocas cosas y partieron con su carpa para instalarse durante una semana en el balneario popular ilegal de El Trapiche, ubicado en la comuna de Peñaflores. Con suerte, lograron instalarse cerquita del estero Aguas Frías, el cual estaba custodiado por una reja municipal verde, que habían roto los mismos veraneantes para pasar.

Los López eran pobres, pero parecían ricos en aquel terreno de camping ilegal. A varias familias no les alcanzaba para montar una carpa y fabricaban un alero con algunos palos y un plástico grande. Durante el día, la entretención era capear el calor bañándose y chapoteando en las aguas insalubres del estero. Por las noches, los adultos se reunían en un par de locales cercanos para bailar cumbias y beber chicha hasta el amanecer.

---

<sup>44</sup> La “Toma de Peñalolén” se inició en 1999 cuando más de 1.700 familias sin hogar se instalaron en un predio de 23 hectáreas pertenecientes al empresario Miguel Nazur. Las familias se negaron a retirarse hasta que a mediados del 2005 firmaron un acuerdo inmobiliario con el Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

Aquel atardecer Danielita estaba bajo el cuidado de su primo, otro menor de aproximadamente 10 años, mientras su mamá, tías y abuelos bailaban en “La Cabaña”. Otros niños también jugaban en el sector, omitiendo la tradicional cena navideña. No había árbol, luces ni adornos. El caballo de un lugareño era la única referencia a un pesebre, en un ambiente enrarecido por el alcohol y transido por la pobreza.

El pequeño jugaba adentro de la carpa, mientras Danielita caminaba apoyada en la reja. En medio de juegos, el primo levantó la vista para vigilar a su prima y se dio cuenta de que no estaba. Eran las ocho de la noche del viernes 24 de diciembre y mientras muchas familias del mundo alzaban una copa para brindar por una Navidad más, el niño comenzó a buscar a la menor con una creciente angustia.

**¡Daniela! ¿Daniela? ¡¡Danielaaaaa!!**

“Mi niña se fue a la mar,  
a contar olas y chinas,  
pero se encontró, de pronto,  
con el río de Sevilla”<sup>45</sup>.

Asustado, llegó hasta el local en que se encontraba su mamá y familiares. “La Daniela no está, no sé dónde está”, intentó explicar ansioso. Jasna y los demás habían bebido bastante y no le tomaron inmediatamente el peso a la situación. Según testigos del lugar, el niño comenzó a buscarla solo, entre pipas de cañerías de cobre para fumar pasta base y botellas vacías, preguntándoles a todos si la habían visto.

Cerca de las 21:00 horas, al ver que la pequeña aún no aparecía, su familia se unió a la búsqueda y poco más tarde llamaron a las autoridades.

---

<sup>45</sup> “Mi niña se fue a la mar”, extracto. Federico García Lorca. Véase <http://www.poemasde.net/mi-nina-se-fue-a-la-mar-federico-garcia-lorca/>

Eduardo Jorquera es el jefe del servicio de Emergencias de Peñaflores y apenas supo de la noticia, convocó al equipo municipal de Búsqueda y Emergencias. Bomberos, buzos y rescatistas interrumpieron su Navidad para dirigirse a El Trapiche y encontrar a la menor.

“Entre nueve y media y 10 (p.m.), dieron la alarma de que la Daniela se había perdido, ahí recién le hicieron caso al niño (de) que la Daniela se había perdido. A mí me consta que el abuelo, la abuela y la mamá estaban en estados de intemperancia. Estaban curados”, recuerda Jorquera.

Poco antes de las 23:00 horas, el jefe de Emergencias llegó a terreno. Ya estaba conformado un equipo de búsqueda que comenzó a rastrear el estero y los sectores inmediatos a la carpa de la familia López.

“Carabineros pidió al GOPE. El GOPE llegó a las 12 de la noche, pero nosotros ya habíamos rastreado todo esto (muestra orgulloso un trecho del estero). El GOPE hizo la misma búsqueda de nosotros, la verdad no reconocieron nada”, se queja Jorquera.

Esa noche quienes acampaban en El Trapiche observaron atónitos cómo las autoridades rastreaban el sector y más de alguna mamá contó ansiosa a sus hijos, pidiéndoles que no se alejaran mucho.

La unidad civil de Carabineros -apenas llegó- buscó a la familia López para interrogarla. Jasna, quien entonces tenía 17 años, dijo que no creía que su hija se hubiese caído al estero, sino que su ex pololo y papá de la niña la había raptado. Además agregó que había visto un extraño auto blanco en el sector y que había oído disparos. Otros parroquianos confirmaron la versión y Carabineros decidió abandonar el campamento con Jasna en una unidad móvil, para buscar al padre y a la menor.

“Nosotros, mientras, seguíamos en la búsqueda en el agua, con mi gente y la otra gente empezó a buscar en el parque, que tampoco podíamos descartar que algún

tipo de mente sucia se hubiese robado a la niñita. Carabineros detuvo la búsqueda del GOPE, porque supuestamente la niña no estaba en el agua, estaba con el papá”, corrobora Jorquera.

No hubo regalos para *Danielita*. Tampoco abrazos ni dulces.

En la madrugada y luego de recorrer Pudahuel y otras comunas, la unidad de Carabineros volvió al camping sin resultados positivos.

Esa noche el equipo de rescatistas se turnó para revisar el parque y el estero. Pronto descubrieron que el automóvil blanco no tenía nada de sospechoso y que los supuestos disparos habían sido sonidos provocados por un problema con el tubo de escape.

“Era una fantasía que, dentro del trago, ellos tenían”, comenta Jorquera años más tarde. A la mañana siguiente, mientras el equipo municipal continuaba con los rastreos, la noticia apareció en los medios locales.

“Le pedimos apoyo a Bomberos de Talagante para que ellos vinieran rastreando de Talagante hacia acá. Por si acaso nos encontrábamos. Estamos hablando que ya habían pasado 12 horas y nosotros todavía teníamos esperanzas de que la Daniela estuviera viva”, comenta Jorquera y agrega que también pidieron el apoyo de los perros de Ksar Chile para que rastrearan durante la noche –que es más propicia para el trabajo de los canes- del 25 al 26 de diciembre.

### **“Yo no la tengo”**

Cerca de las 00:00 uno de los perros encontró un oso de peluche en el estero. “Entonces fuimos a preguntarles (a la familia). Y se molestaron porque los habíamos despertado: ‘Oye, la hora que es. Déjennos dormir’, (decía) el abuelo de la Daniela. Nosotros buscábamos a las 12 de la noche y la mamá y la familia de Daniela en esta carpa, estaban durmiendo. Si a ti se te pierde tu hijo, se te pierde un hermano, tú vas a

andar con nosotros buscando o nos *vai* a estar presionando *pa* que la busquemos. Ellos estaban durmiendo, estaban en la carpa durmiendo con el cierre abajo”, reflexiona Jorquera aún impresionado por la situación.

Sin embargo, el juguete pertenecía a otra niña del camping con mejor suerte. “Cuando nosotros la estábamos buscando, daba lo mismo que nosotros la buscáramos o no la buscáramos, la niñita (sólo) ponía cara cuando había cámara de televisión o le hacían alguna pregunta”, enfatiza el encargado de Emergencias sobre Yasna y recuerda que durante las primeras horas de búsqueda del 25 de diciembre, no contaron con la presencia de Carabineros ni Investigaciones.

“Entonces el alcalde me dice: ‘No *po*, Eduardo, di la verdad no más’. Entonces ya, (en) una conferencia en terreno y todo, me dicen ‘¿dónde está la Policía?’ – ‘Mira la verdad de las cosas, aquí sólo está el equipo de Búsqueda comunal y Emergencia’ (respondí), ‘Carabineros se retiró. No nos ha dado ninguna explicación y la verdad de las cosas que la autoridad ha dado instrucciones de seguir buscando, seguir apoyando a esta familia y vamos a seguir hasta que encontremos a la menor’”, recuerda Jorquera y ríe al recordar que al día siguiente llegaron cerca de 50 carabineros y dos helicópteros: uno de Carabineros y otro de Investigaciones.

Muchas personas trabajaron en la búsqueda de la pequeña y Jorquera explica que recorrieron a pie tres veces los siete kilómetros que van desde el punto en el que habría caído la menor, en el estero Aguas Frías, pasando por el lugar en el que desemboca al río Mapocho, hasta llegar a Talagante. También se movilizaron buzos y personas en kayak.

Tal despliegue logró captar la atención de un par de noticieros televisivos nacionales – entonces centrados en la tragedia de Francisca Cooper, la joven chilena que había desaparecido durante su luna de miel debido a un poderoso y mortal tsunami que azotó el sudeste asiático y que días más tarde apareció muerta- los cuales informaron brevemente de la desaparición, búsqueda y supuesto rapto.

“El papá de Daniela (de 19 años) había visto en (la) televisión, en los diarios, que era indicado como secuestrador, entonces el *cabro chico* vino para acá, me buscó a mí y me dijo:

- ¿Sabe qué? Me vengo a entregar.
- Pero, ¿quién es Ud.?
- No -me dijo- yo soy el papá de la Daniela.
- Ya, ¿y usted no la tiene?
- No, señor yo no la tengo, lo juro.
- Pero no se puede entregar a mí, si yo no soy policía
- No -me dijo- ellos (los Carabineros) me van a pegar, yo no me entrego señor. *Chaaaaaa*, me la están cargando, si yo no la tengo, si es mi hijita”, recuerda Jorquera.

El joven delincuente estaba asustado y el jefe de Emergencias lo derivó a Investigaciones, quienes a su vez lo transfirieron a la policía civil, pero como efectivamente no tenía a la menor ni estaba relacionado con su desaparición, pronto quedó en libertad.

"Soy lanza, pero no secuestrador. Recién la noche del domingo me enteré que la niña cayó al canal. Como los “*ratis*” no pudieron ubicarme en la casa, la yuta me dejó el recado en la calle. Soy inocente. La Yasna es una mentirosa que se quiere sacar los balazos conmigo. Sólo ella es responsable de lo que pasó. Seguramente estaba durmiendo, enferma de *cocía*, cuando Danielita se le arrancó de la carpa y se cayó al agua”<sup>46</sup>, se defendió más tarde en una mini entrevista que sostuvo con el diario La Cuarta.

---

<sup>46</sup> Vega, Manuel. "Soy lanza a chorro, pero nunca secuestraría a un niño". [en línea]. La Cuarta, Santiago, 28 dic., 2004. Véase <<http://www.lacuarta.cl/diario/2004/12/28/28.02.4a.CRO.SOYLANZA.html>> visitado en abril del 2009.

Manuel Vega, periodista que conversó con Rojas y ganador del premio a la Excelencia Periodística del Año 2009<sup>47</sup> cuenta que incluso si un adulto caía al estero, corría peligro. “El agua sucia pasaba a una velocidad enorme y era imposible que alguien lo utilizara para bañarse. Además que era una *cochiná*... pasaban perros muertos y todo lo demás *po*”, describió.

“Lo más probable es que esta guagüita caminó al río mientras su familia estaba borracha y drogada. ¡Si este fue un caso rasca!; entre personas alcohólicas, drogadictas y más encima delincuentes, ahí todos tenían antecedentes policiales. No es el caso corriente de la niña que se pierde”, enfatiza convencido.

Jorquera acusa una actitud demasiado relajada de parte de la familia López, exceptuando al primo. “(Él) era un gordito chiquitito, bien vivaracho, pero que estaba muy asustado porque él sabía que algo malo había pasado (...) Él nunca pensó que se había caído al agua, él pensó que andaba por ahí y nunca vinieron a ayudarlo. Entonces nosotros pensábamos cuánto tiempo estuvo la Daniela ahí (apunta a una reja de madera en la que se acumula basura y la cual desvía flujo hacia un canal de regadío) y cuánto tiempo estuvo viva. Nos imaginábamos esa situación nosotros”, recuerda apesadumbrado.

Al cuarto día, las autoridades de búsqueda se reunieron con la magistrado a cargo del caso y decidieron suspender el rastreo porque ya habían superado el máximo de días de búsqueda y suponían que la pequeña ya había muerto.

Al octavo día de su desaparición, apareció el cadáver de un infante en un pozo del río Mapocho, en el sector de San Antonio, comuna de El Monte.

“Llegó una familia de Santiago, una familia local y dijo, ‘ya, vamos a bañarnos’. El hijo mayor, (de) 15 (ó) 16 años, huasito, vio pasar una muñeca. Y el niño nadó pa sacar la muñeca para su hermanita y era un cuerpo humano (...) y la puso en la

---

<sup>47</sup> Uno de los galardones que entrega Carabineros a periodistas destacados. Véase <http://www.chilevision.cl/apspanish/detnoti.php?keyy=164253> visitado en abril del 2009.

orillita”, relata Jorquera. “(Medía) aproximadamente menos de un metro, tenía sólo un mechoncito de pelo como mohicano, pero una pura trencita que le había quedado (de pelo negro). No tenía los dos ojitos, tenía comida esta parte de acá (apunta a la parte superior de la cara) y pudo haber sido (comida por) ratones, perros, pájaros...”.

Además agrega que “la mitad de la pelvis estaba comida. Estaba desnuda completamente. Todas las articulaciones estaban tal cual, pero los brazos estaban hinchados, era una verdadera muñeca de trapo (...) No sabíamos si era niño o niña porque no tenía órgano, pero el porte, más o menos, el peso, coincidían con la Daniela”, afirma Jorquera.

Los medios de comunicación adelantaron la noticia, suponiendo que se podía tratar de la menor desaparecida, aunque aún sería necesario realizar pruebas genéticas en el Servicio Médico Legal e indagar si es que había desaparecido algún otro menor en sectores aledaños, como San José del Maipo.

La familia López volvió a Santiago y recibió la primicia: el cuerpo correspondía a la pequeña Daniela. La búsqueda había terminado.

### **Epílogos de una tragedia**

“Ni de pie sobre el mar: en la bañera  
ni espuma: algo de carne, algo de hueso  
un pajarillo, y eso, de mujer  
dócil al aire pero desalado  
y desolado, pues volar podía  
tan sólo cuando el viento lo soplaba  
ni tuvo el mar por mítico escenario  
En la ciudad más fea de la tierra  
se hizo humo a la hora de los quiubos  
Era fulana, y eso, simplemente

y yo, el imbécil que escribió este libro”<sup>48</sup>.

Apenas se enteró de la verdad, Jasna fue acosada por diversos medios de comunicación que querían conocer su reacción.

“(Dijeron) que habían quedado botados, que nadie les había dado ayuda y que exigían una casa y que exigían una serie de cosas porque responsabilizaban a todo el mundo de que la Daniela se había muerto”, recuerda amargado Jorquera.

Dos años más tarde volvieron a encontrar a Jasna. “Se estaba prostituyendo. Estuvo aproximadamente un año en las calles de Peñaflor, la mamá de la Daniela. Sola. Ella pensaba que nosotros no la reconocíamos. Como un año estuvo trabajando en el mercado del sexo y después nunca más supimos de ella”, recuerda Jorquera y afirma que desde entonces nunca más volvió a tener noticias de aquella familia.

“Siguió bañándose la gente, les importó un comino que se hubiera muerto una niña. Ahí en el verano se llena, en el río es más difícil controlar porque es bien nacional de uso público (...) La verdad es que está prohibido (bañarse) semánticamente. Tú no puedes bañarte en el río porque no está autorizado, según la ley. Pero, ¿tú le vas a decir al lugareño que no se bañe en el río? No es como que tú andes manejando en estado de ebriedad (y) te sacan un parte, detenido. Acá imposible, porque sino tendríamos que arrestar a toda la gente pobre”, explica Jorquera.

Peñaflor es la única comuna de Chile y la primera en Latinoamérica que cuenta con un equipo de Búsqueda y Emergencia municipal que es reconocido internacionalmente por la Organización Mundial de la Salud (OMS), a través de su modelo de intervención Comunidad Segura. A pesar de que no han registrado muertes similares durante los últimos años, el encargado afirma que no piensan en la menor. “Terminó este tema cuando apareció la Daniela y la verdad que nosotros cambiamos al tiro de chip, no seguimos pensando, queda como anécdota”, acota fría y realistamente.

---

<sup>48</sup> Lihn, Enrique. “La desaparición de este lucero”, extracto. Véase <http://www.poesia-inter.net/el83a010.htm> consultado en abril del 2009.

**Oswaldo Navas, periodista policial**  
**“LA PRENSA NO ES EL HOGAR DE CRISTO”**

Las crónicas rojas de los diarios destilan sangre, muerte y tragedia. Impresionan. Atraen. Aquellos relatos policiales que hablan de fortuitos personajes y situaciones y elementos repetitivos a veces sólo nombran a sus protagonistas. La historia, así transformada en anécdota, queda remitida a un pequeño recuadro, como una instantánea de un momento de dolor.

La prensa está llena de estas fotografías. A menudo desconocemos realmente por qué se originaron o qué ocurrió después. Lo que sí obtenemos es una descripción inmediateista de la tragedia. En poco tiempo el lector olvida a sus protagonistas y comenta los hechos en un diálogo cotidiano, antes de que la historia se disipe por completo de su memoria.

Algunos casos, como el de Patricia del Carmen Pérez Pinochet la mujer de 24 años que murió durante un aborto en 1984 y posteriormente fue descuartizada, obtienen una mayor repercusión mediática. Entonces la prensa explota los detalles, busca nuevas aristas, cuenta una nueva historia cada día. Hasta que inexorablemente también son reemplazados por noticias más frescas.

Oswaldo Navas es periodista titulado de la Universidad de Chile, tiene 63 años y lleva tres décadas reportando periodismo policial, principalmente para La Tercera, diario que en los años '80 se mantuvo en lo alto del perfil de la crónica roja.

- **El periodismo depende de sus entrevistados. Muchas veces ellos no quieren dar entrevistas, sobre todo cuando son familiares de alguien involucrado en un caso policial. ¿Existe alguna diferencia de clase económica en la actitud que muestran las familias respecto de la prensa policial?**

- Los periodistas policiales somos muy agradecidos de las personas de escasos recursos y de niveles socioeconómicos más bien medio bajos y bajos, porque en los 30 años que tengo de periodista policial, tú encuentras en ellos una gran disposición para conversar temas, incluso entregarte fotografías, conversar sobre la persona, dar pistas, quién pudo haberlo muerto (sic)..., pero en los sectores medios ilustrados, que ya son profesionales, y obviamente en el sector que se conoce como ABC1, son muy reacios a entregar y conversar sobre cualquier antecedente.

- **Y, a su juicio dado a partir de las rutinas periodísticas propias de este tipo de área, ¿por qué se produciría esta diferencia?**

- Lo de las familias que no hablan es porque la gente es más cerrada en torno a su privacidad. O sea, son más privados, comparten menos.

- **¿Por educación, formación?**

- Por formación, sí, por formación. Si tu recorres el barrio alto – ABC1, donde la gente tiene dinero, tú vas a ver que mucha gente vive en casas aisladas en donde no conoce ni siquiera al vecino. Y en los condominios igual. Mucha privacidad y esa privacidad la extienden a la vida. No quieren que se sepa ni para bien ni para mal. A diferencia del barrio (menores recursos económicos) en que la gente se junta en la plaza, que se sienta en la puerta de la casa –porque las casas son tan chicas que hace calor, por ejemplo- entonces a las siete de la tarde salen afuera, los *cabros* chicos conversan más, las personas entre sí se conocen más, hay más sociabilidad. Entonces yo creo que esas cosas también te van formando.

- **Considerando su vasta experiencia, ¿cuál es su visión sobre el periodismo policial en Chile?**

- Yo creo que el periodismo policial ha mejorado bastante. Pienso que el periodismo policial hoy día es un periodismo (que) primero, tiene una gran carga de trabajo, que además trabaja con cosas que son súper cuidadosas: la honra de las personas, la imagen. O sea, a mí no me cuesta nada decir y crucificar a un profesor que fue acusado de pedófilo.

**- ¿Y qué hace entonces?**

- Mira, la semana pasada fui a ver un caso de una parvularia de Integra... hace más de un año una chicoquita de cuatro años le dijo a la mamá que le había hecho tocaciones. Estuvo presa cinco días, la echaron del trabajo sin indemnización ninguna, después de haber trabajado como seis años en ese lugar. Toda la avalancha (de la prensa) cayó sobre ella por haberle hecho tocaciones indebidas a una menor. La semana pasada, un año después, la Justicia determinó que era falso. ¿Quién le devuelve los cinco días en la cárcel, que no son gratos? ¿Quién le devuelve la pega? Bueno, ahora está el sindicato interponiendo ante los tribunales del trabajo una cuestión para que le paguen la indemnización por lo menos. Si no le pagaron, durante seis años le corresponden seis meses por lo menos y tratar de limpiar la imagen: esa niña no volvió a encontrar pega.

**- ¿Apareció en la prensa una noticia indicando que la acusación era falsa?**

- Sí, apareció... sólo en La Nación. Aquí (La Tercera), por ejemplo, yo fui el día lunes en que se iniciaba el juicio. Y se lo manifesté (al editor), pero nunca más publicaron nada. No publicaron la sentencia. Entonces, ¿qué lees tú? 'Mira, la fulanita de tal está acusada de esto... aunque la defensa dice que no'. Si no compras La Nación, si ves la pura televisión y no compras diarios, nunca supiste. En La Cuarta también salía (la acusación). Y salió en Las Últimas Noticias y salió en la televisión. Y en ninguno de esos medios salió (la aclaración) excepto, como te digo, en La Nación. Entonces, ¿te fijas en lo peligroso que son?... porque no sólo es determinar que la Patricia Pérez, "*la Quintrala*"<sup>49</sup>, es mala y que mandó a matar al marido y al amante del marido y a la hija y a la sobrina y mataron al *cabro*, al pololo de la sobrina...

**- Con los criterios periodísticos –poca investigación y seguimiento- que rigen actualmente, ¿habría alguna posibilidad real de cambiar ese desinterés en la prensa por cubrir completamente los casos?**

- Es que hay que entender que éste es un negocio. La prensa es un negocio. No es el Hogar de Cristo, no. El poder que hay tras esto, que tiene Edwards, por ejemplo, como dueño de El Mercurio, es mucho más grande que el del gerente de la Coca Cola.

---

<sup>49</sup> Apodo con el que se conoció a la mujer que en abril del 2008 contrató a un sicario para matar a su ex marido, Francisco Zamorano Marfull y a la pareja de éste, Héctor Arévalo Oliveres. *La Quintrala* también mandó a matar a su cuñado Agustín Molina, pero el encargo terminó con la vida de Diego Schmidt-Hebbel, novio de su sobrina. Pérez también fue acusada de otros cargos.

Mucho más grande: tiene influencia en los medios económicos, tiene influencia en los medios políticos. Tiene influencia en un montón de partes el señor Edwards. Y como éste es un negocio, además tiene que reportarme algún tipo de utilidad, sino no lo puedo mantener.

**- Impera el criterio económico y los lectores compran el sensacionalismo...**

- Aquí en esta empresa el gerente tiene que hacer el sueldo de mil 500 trabajadores todos los meses. Para pagarle el sueldo los días 25 a mil 500 trabajadores. Y aparte de eso, tiene que quedarle platita al señor Saieh<sup>50</sup>. Y tiene que quedarle plata para pagar la luz, el cable, los celulares, o sea, yo no sé cuánto gastará esta empresa mensualmente, creo que son como 400 millones de pesos. O sea, tiene que ganar 600 para que te convenga. Entonces, no es lo mismo que yo ponga (en el titular) “Detenida presunta autora de tocaciones deshonestas” a que ponga “Acusan a parvularia de tocaciones deshonestas”. Entonces, yo no estoy diciendo que hizo las tocaciones deshonestas, pero yo no digo que presuntamente... la palabra “presunta” (hace gesto de desprecio), me tira para abajo cualquier cosa. Me tira *pa* abajo la información. Entonces lo que sí debemos tener es ética y ser lo ideal, es que tú presentes las versiones. Por eso nosotros vemos que si tú entrevistas a alguien, por ejemplo, a un fiscal, tú entrevistas a la defensa. Ahora, si tú sales condenado, yo igual como defensa puedo decir: ‘sí, lo condenaron, pero no tomaron en cuenta algunas cosas que son a favor de ella’, qué sé yo, su estado mental por ejemplo.

**- Entonces, ¿lo éticamente correcto sería actuar como La Nación?**

- Claro. Que tú no dejes botado un caso. Pero, por ejemplo, en un caso que yo fui ahora, la Policía decía que el *cabro* (que chocó) manejaba en estado de ebriedad. Voy a hablar con la familia para que ella me diga si eso es factible o no es factible. De a dónde venía el muchacho a las cinco de la mañana, a qué se dedica, qué es lo que hace. Entonces, yo te doy la posibilidad de que tú entregues tus argumentos a favor. En este país, durante muchos años se acusó a la gente de terrorista, de cometer ilícitos y nunca se le dio el derecho a la réplica o a segunda parte. Habían barricadas, por ejemplo, en la noche: cinco muertos.

‘- No, unos gallos que andaban tirando piedras, unos gallos que andaban haciendo delitos.

---

<sup>50</sup> Importante empresario con participación en diversos consorcios y dueño del diario La Tercera.

- ¿Y quién los mató?

- Automóviles sin patente.

- Y ¿quién anda en la noche en automóviles sin patente durante una noche de protestas?’

Te estoy hablando de los años ‘80. Todos sabemos ahora quienes manejaban los autos: CNI, agentes del Estado.

**- ¿Había posibilidades de que los medios tradicionales reportearan de otra forma esos hechos?**

- O sea, la prensa no pudo hacer mucho más. No, si aquí había un censor, echaron a un director de un medio porque no aceptó la pauta que se le mandaba desde La Moneda. Y aquí había censores que te borraban. Entonces tú tratabas –yo trabajé aquí en esa época- de ir a esa misma barricada donde habían habido seis muertos y tratabas de contar eso. Esa niña que murió ahí no estaba en la barricada sino que iba pasando por otra parte. Pero tú tienes que decirlo (enfatisa). Hoy día tú dices que existe la posibilidad de que carabineros sean los que dispararon, pero en esa época no.

**- Antes de los noventa los diarios mostraban imágenes de cadáveres, algo que hoy está prohibido en las líneas editoriales ¿Qué otras diferencias nota en el desarrollo del periodismo policial y a qué cree que se debe el cambio?**

- Las imágenes truculentas, que es a lo que te refieres, efectivamente han salido de los medios de comunicación. La televisión tiene prohibición legal de mostrar las imágenes truculentas. No puedes mostrar cadáveres sangrantes por mucho que los tengas y todo. Efectivamente, yo creo que el tratamiento policial ha variado, en su crudeza, bastante con respecto a la década del ‘50 hasta la década del ‘60 del siglo pasado. También ha servido que hoy los periodistas actuales, normalmente son todos universitarios. Todos. Todos han salido de escuelas universitarias, de manera que eso también cambia a los periodistas antiguos que se formaban aquí en los medios. Muchas veces eran los *gallos* que barrían, los ascensoristas, los porteros, (que) se mostraban interesados y hablaban con algún jefe que les permitía escribir un parrafito un día y cuando faltaba alguien “anda *pa* allá” y si el tipo tenía alguna característica *wena* de poder escribir relativamente bien, se iba puliendo, se iba forjando entonces eso también ha cambiado.

**- Y han variado los intereses de los lectores, de las audiencias...**

- Los intereses de la gente han variado relativamente. Hoy, a la gente le interesa mucho lo que es la economía. Aquí, en La Tercera, le dan mucha importancia a la política. Yo creo que la gente no está tan interesada en la política como pudo haber ocurrido en alguna época de los '70. Pero, sin embargo, siempre un caso policial que tenga las características que hacen una noticia va a ser importante, ocurra en el sector alto, ocurra con alguien conocido, siempre va a motivar. Sin embargo, (según) las tendencias (de) hoy en día, la farándula es mucho más importante, por ejemplo, que otras cosas.

**- En el periodismo policial casi siempre hay culpables. ¿Cómo describiría las reacciones de los inculpados?**

- Es raro que alguien que ha cometido un delito y que ya tiene experiencias anteriores, aunque no tan fuertes como haber muerto a alguien, no muestre arrepentimiento: la cabeza baja, 'no lo quise hacer', '*pucha* estoy arrepentido', eso es común. El que se pone desafiante, el que sale con la apariencia de '*weno*, lo que pasó, pasó' y qué se yo... normalmente son más bien psicópatas, *gallos* con la mente desviada o bien delincuentes habituales que para ellos no es mayor cuestión. Si tú recuerdas, el caso (de Cupertino) Andaur, el tipo que violó, mató a (Víctor) Zamorano Jones<sup>51</sup>, caso que conmocionó mucho..., ese tipo nunca a mostrado arrepentimiento.

**- Recientemente se implementó la Reforma Procesal Penal. ¿Qué cambios trajo al reporte de periodismo policial?**

- La Reforma Procesal Penal trajo un enorme cambio en el reporte policial. Antes era muy difícil el reporte policial. Tú tenías que buscarte algún carabinero amigo, algún detective amigo. Ibas reportando casi paralelamente a la investigación; ibas al lugar en que ocurrían los hechos y hablabas con los vecinos, con los familiares, con todos...

**- ¿Y hoy no?**

- Hoy, si, por ejemplo, hay detenidos de los hechos que han ocurrido, que en un alto porcentaje los hay, tú te vas al control de detención y el fiscal cuenta todo ahí: cómo se llama el detenido -porque antes tú tenías uno que otro dato, pero ahora tienes toda la historia- cómo entró, cómo salió, cómo disparó, con qué arma lo hizo, o sea, hoy tú

---

<sup>51</sup> El 31 de diciembre de 1992, Cupertino Andaur ingresó a robar al hogar de la familia Zamorano Jones y violó y asesino al pequeño Víctor, de 9 años. El caso causó conmoción nacional.

tienes una mayor transparencia por parte de la Justicia y de la Policía. Hoy, tú pones la televisión y vas a encontrar al capitán hablando...

**- ¿De qué otra forma se refleja esa mayor transparencia?**

- Hoy día la Policía está más abierta. Antes, conversar con un *poli*, conversar con un juez, conversar con un ministro... (hace un gesto de dificultad). Hoy hay un vocero de la Corte Suprema. Entonces, hoy es más fácil reportear policía, aún cuando sigue siendo uno de los sectores más difíciles de los que tiene el periodismo, porque tú trabajas con la desgracia, desde familiares de las víctimas, de los victimarios, como también con los hechos que ocurren.

**-¿Cómo era el acceso a las fuentes antes, hace cuatro décadas?**

- (En el periodismo policial) se produce un período entre los años '50 y '60: tú tenías libre acceso a las fuentes. O sea, llegabas a la Brigada de Homicidios y te dejaban entrar. Nadie te ponía problemas, prácticamente no habían guardias afuera, a diferencia de hoy. Y después del '70, más o menos, empiezan a nacer las oficinas de relaciones públicas. El gran tope. 'No, primero hable con relaciones públicas, después hablo yo'. 'No, si relaciones públicas lo autoriza, yo le puedo hablar'. Y eso es muy fuerte entre la década del '70, el '80, el '90 y principios de 2000. O sea, estamos hablando de treinta y tantos años. Y ahora se pone más fácil porque hoy día los tipos hablan sin mayor problema. Tú vas al lugar y el *paco* que está en el lugar del accidente sale y te habla. El detective de la Brigada de Homicidios que entró a la casa en que hay dos muertos, por ejemplo, sale y te habla y te cuenta "sí, hay dos cadáveres, estamos investigando..."; te entrega antecedentes.

**- ¿Por qué se produce este cambio?**

- Yo creo que las cosas empiezan a cambiar cuando se dan cuenta, las instituciones policiales y de Justicia, que tiene que haber transparencia y que esta cuestión de mantener el ocultismo y el secretismo no conduce a ninguna cosa. Y aún cuando son cuidadosos en pronunciarse sobre cosas, entregan, por ejemplo: 'sí, estaría bajo la influencia del alcohol'. Entonces, ya tienes algo.

**- En el fondo, mejoraron las comunicaciones...**

- Cuando yo empecé a hacer policía el año '79, en Carabineros había una oficina que era la oficina de prensa, en el cuartel central, ahí en Bulnes, donde tú entrabas, al fondo a la derecha, había un sargento a cargo de esa cuestión. Era el único. Y el tenía

un montón de partes. Entonces, le decías: 'hola mi sargento, ¿cómo le va?, ¿cómo está usted?, oiga, ¿qué novedades hay?', '¡échele una miradita!'. Después, vieras la enorme oficina de comunicaciones que tienen ahí, en el noveno piso, donde primero está a cargo de un coronel, seguido de un comandante, con capitanes y tenientes. ¡Y no son tenientes comunes y corrientes! Todos los tenientes que trabajan en esa oficina son periodistas. Todas esas chicas, que son como seis o siete, que son tenientes - subtenientes en verdad, pero uno no le dice subteniente a alguien, le dices teniente - son todas periodistas universitarias, que primero estudiaron periodismo y después entraron a la Escuela de Carabineros. Hay periodistas en todas las regiones del país. Hay periodistas que asesoran a los generales y a los oficiales, entonces todo eso te va, obviamente, abriendo más puertas.

**- A menudo se critica el desempeño de los fiscales. ¿Cuál es su visión al respecto?**

- Yo creo que, en cuanto a los fiscales, ellos están aprendiendo. O sea, la Reforma Procesal Penal lleva poco tiempo y los fiscales y los defensores, si tú te fijas, son gente joven, muy joven... Gente que prácticamente tenían pocos años de profesión cuando se metieron a fiscales o a defensores y han tenido que ir aprendiendo. Los fiscales, por ejemplo, hacen su tarea: buscar antecedentes que permitan condenar a una persona o probar su culpabilidad a través de la Policía; el fiscal no investiga. El fiscal ordena a los carabineros o a los detectives que hagan tal cosa y ellos le entregan informes. Y ellos lo que hacen, de repente, es dirigirlos..., pese al roce que incluso ha habido con carabineros que dicen, conversando en el *off*, 'este *cabro* es joven, viene llegando, no tiene idea'.

**- Pero, ¿efectivamente dan las órdenes adecuadas o la falta de experiencia les juega una mala pasada?**

- Por ejemplo, un día (un fiscal) dice: 'ya, vamos a hacer un allanamiento a las 7 de la tarde' y ellos responden 'pero cómo se te ocurre fiscal que vamos a allanar una cuestión a las 7 de la tarde, a plena luz del día, con todos los pobladores que se nos van a tirar encima, cuando los *gallos* nos van a ver llegar a dos o tres cuadras de distancia... y cuando lleguemos al lugar no vamos a encontrar a nadie, porque todos se arrancaron. O sea, los allanamientos se hacen a las 4 de la mañana, cuando los *gallos* están durmiendo, cuando en las calles no hay nadie'. O sea, pero han tenido que

ir aprendiendo. Tal vez uno de los errores de la fiscalía es que la Reforma Procesal Penal señala que el fiscal debe entregar a la defensoría todos aquellos antecedentes que en el curso de su investigación favorezcan al acusado, al imputado y eso no lo hacen. Pero en lo demás yo he asistido pero a numerables juicios de controles de detención, juicios abreviados, juicios orales, en lo cual la gente hace su parte. El fiscal, para los familiares de los acusados, no es un tipo *querible*.

**- ¿Qué otros cambios trae la Reforma Procesal Penal a juicio de un periodista policial?**

- Se dan plazos acotados. La ley indica, por ejemplo, que no puede haber más de dos años por una investigación. O sea, tú cometiste un delito y yo juez de garantía determino que estés en prisión o libertad, pero le digo al fiscal: 'usted tiene 60, 90 (días), hasta dos años le puedo dar para que investigue y determine y me traiga'. Y a los dos años o 60 días, depende del tiempo que te da, 'nos sentamos aquí..., cuénteme'. Entonces, yo fiscal diré 'mire, aquí están las pruebas, aquí están los testigos...', entonces hay casos acotados. Si el fiscal no aparece a los 60 días, el detenido queda en libertad, aunque tenga pruebas en contra.

**- En los periódicos de la década de los '80 aparecen informaciones reiteradas sobre olas de suicidios que parecen un poco forzadas. ¿Efectivamente ocurrieron en esos momentos?**

- Respecto de las olas de suicidio, y qué sé yo, siempre pasan, de vez en cuando..., por ejemplo, la otra vez el arzobispo de Aysén hizo toda una declaración y toda una campaña de que los chicos se estaban matando. No hace mucho salieron los muchachos de Tongoy, pero estadísticamente los suicidios no aumentan mucho más, entonces puede que haya momentos en que la prensa va haciendo noticia; si las noticias no sólo se dan, también hay que verlas, hay que buscarlas. Y hay que unir de repente cosas que son papas con cebollas: 'pero igual hagamos puré, que quede un poquito pasadito a cebolla pero no importa, pero es puré', entonces ese tipo de cosas no siempre se dan. Ahora, depende de qué época me estas hablando, si es el '74 o por ahí, hubo mucha gente desaparecida, muerta y todo, entonces en esa época hay otras explicaciones que tienen que ver con lo que se vivió, del '73 para adelante, hasta como el '85 más o menos, fue una época fuerte, en que hubo mucha represión, en que hubo mucho detenido desaparecido y eso es verdad, o sea es un hecho, eso sí que ocurre.

Si tú recurres a la Policía de Investigaciones, que tiene un departamento, vas a ver que las personas desaparecidas en general –ahora en democracia- no son sustancialmente distintas en cifras de lo que han sido en años anteriores. Lo mismo los suicidios. Siempre están dentro de un rango, pueden haber 100 más, 100 menos, pero siempre están dentro de un rango.

**- En lo casos policiales a menudo colaboran psíquicos y videntes. ¿Cuál es su visión sobre su labor?**

- No me gustan los psíquicos, no les creo mucho. Creo que el 99,9% vende pomada, entonces yo no estoy para comprar pomada.

**- Pero igual sería papa con cebolla...**

- Claro, claro la “psíquica de Chimbarongo” ha logrado gran notoriedad, pero tantos éxitos no ha logrado. Esto es como lo mismo que el cuento de las gitanas. O la Zulma o la Yolanda Sultana, que alguien conversa contigo antes en la sala de espera y de repente la otra clienta entra antes que tú. Y es un palo blanco de la Yolanda y (le dice): la niña que viene ahí, viene porque el pololo la engaño. Entonces cuando tú entras te dice: ‘chiquita, tienes un problema con el pololo’. ¿Te fijas? (ríe).



## LOS SUEÑOS DE PATRICIA

### Joven cuyos restos fueron encontrados en El Monte (1984)

“Tengo clarita la imagen de ellos en el cuartel central de la Policía de Investigaciones, en una sala de exhibición que tenían..., el único que la conocía era el camarógrafo”, recuerda Navas a 25 años de una muerte que conmocionó al país. Dos de los hombres y la mujer tenían la cabeza gacha. Ellos, con las manos tomadas atrás, ella delante, mientras una decena de reporteros gráficos disparaban sus cámaras sin discreción. El único que por su actitud parecía querer explicar algo era un hombre gordo de pantalón y camisa arremangada de jeans.

Ese hombre había llegado hacía poco desde Argentina. Se llama Eduardo Álvarez y realizaba labores de camarógrafo para la reconocida cadena estadounidense NBC. Los otros son chilenos.

Al lado de Álvarez estaba Rafaela Margarita Rozas Zamorano, una mujer de pelo oscuro y liso, largo. Ella se involucró en la tragedia por su amante, José Manuel Altamirano Vallejos, quien también estaba parado ahí, frente a ese grupo de maletas siniestras. Siniestras, porque recordaban las maletas en que metieron los restos de Patricia aquel fatídico día.

Altamirano está acostumbrado a las estafas. Y ese 11 de diciembre de 1985 estaba parado allí, pensando en cómo zafarse de ese problema. Ya había logrado esquivar otros, pero éste era más peliagudo. También estaba ahí Octavio Pino Núñez un hombre de calvicie incipiente y pocos escrúpulos que ayudó en la fracasada operación para que Patricia, de 24 años, abortara.

## Enigma en El Monte

“Pero si a la hora del té nada pasa,  
oh oh oh  
solo te irás lejos de casa  
oh oh oh  
por haber traído un habitante más  
a ingresar a esta podrida ciudad  
donde lo que no se quiere se mata... se mata”<sup>52</sup>

El domingo 25 de noviembre, a las seis y media de la tarde, algunas familias tomaban té. Marcos Antonio Cabrera y la patrulla de scouts caminaban por la orilla norponiente del río Mapocho, a 250 metros del puente Manuel Rodríguez, en El Monte, cuando sus ojos descubrieron un torso humano. Impresionados se acercaron a revisar y un poco más allá encontraron un trozo de brazo en que se veía la mano derecha.

Apenas se enteraron, los carabineros fueron al lugar en donde también encontraron la cabeza. Los restos tenían poca piel y creyeron que se trataría de una mujer porque “los dedos presentaban unas uñas largas y bien cuidadas”<sup>53</sup>. Sin embargo, las manos no tenían huellas dactilares porque habían sido borradas con ácido. Los restos fueron trasladados al SML de Melipilla para intentar establecer una identificación por medio de la placa dental.

Todo parecía indicar uno de los más tenebrosos crímenes de la época. No obstante, en ese momento las autoridades no descartaron que pudiera tratarse de un accidente y que el seccionamiento fuese consecuencia de la acción de roedores y animales que se alimentan de desechos.

Los restos fueron colocados en una fría mesa. Como un puzzle, cada pieza parecía esperar ser completada y para los médicos legistas que tuvieron acceso a la

---

<sup>52</sup> Shakira. “Se quiere, se mata”, extracto. Álbum Pies Descalzos. [grabación de audio]. Latinoamérica. Epic Records, 1996, 41:06.

<sup>53</sup> “Descuartizada era joven y morena”, Las Últimas Noticias. Santiago, 04 dic., 1984. Página 25, B-4.

“primicia” el caso era un misterio por resolver. No había deudos, ni velas, ni rezos alrededor de esa mesa. Sólo hipótesis y trozos en descomposición que alguna vez formaron un cuerpo vivo que vivió historias desconocidas.

“Pese al proceso de putrefacción mantuvo en buen estado sus facciones, lo que permitió que se le tomara una fotografía que está en poder de la Policía de Investigaciones y que, si no se logra determinar su identidad por las huellas dactilares o por reconocimiento de parientes, permitiría que se difundiera a lo largo de todo el país a fin de que fuera reconocida por su familia”<sup>54</sup>, informaba Las Últimas Noticias como si fuese común hacer circular la fotografía de la cabeza de un cadáver desconocido.

Hasta el 8 de diciembre la Policía había encontrado varias partes del cuerpo, pero les faltaba recuperar el muslo y la pierna izquierdos, la región pélvica y la pierna derecha. Para entonces la prensa había convertido la historia en una saga policial que había captado el interés público. Ya no se pensaba que fuese una muerte accidental y al igual que en otros descuartizamientos se pensó que los responsables de éste, eran expertos o tal vez “una verdadera fiera humana sedienta de sangre y capaz de realizar las peores torturas a sus potenciales víctimas”<sup>55</sup>.

“Cada minuto que pasa se dificultan más las investigaciones debido a que numerosas personas que tienen familiares de la edad de la occisa desaparecidos se han acercado creando falsas expectativas y haciendo a los policías internarse por caminos equivocados”<sup>56</sup>, explica La Nación sin ahondar en las razones por las cuales tanta gente desaparece en aquella época.

Los diarios evocaban la juventud de la mujer, sus “senos turgentes” y la misteriosa soledad en la que estaría sumida y por la cual sus parientes y amigos no habían notado su ausencia. Sin embargo, el 11 de diciembre la Policía logró establecer

---

<sup>54</sup> “Descuartizada de El Monte fue seccionada en siete partes”. Las Últimas Noticias. Santiago, 07 de dic., 1984. Página 28, B-2.

<sup>55</sup> “Importante hallazgo podría aclarar crimen de El Monte”. La Nación, Santiago. 08 de dic., 1984.

<sup>56</sup> “Placa dental permitirá que se identifique a descuartizada”. La Nación. Santiago dic., 1984

que se trataba de Patricia del Carmen Pérez Pinochet y fue hasta la residencia de su familia a pedirle que identificara los restos. Era Patricia.

Sus parientes no quisieron hablar. Ellos no sabían lo que había ocurrido hasta que escucharon el relato de boca de los investigadores y más tarde lo leyeron en todos los diarios nacionales. Creían que Patricia seguía en Argentina buscando trabajo. Como explica Navas, los familiares eran de clase acomodada. Ellos “optan por negarse y el diálogo se transforma en una suerte de monólogo a través de la puerta cerrada”<sup>57</sup>. Hasta hoy prefieren guardar silencio respecto a aquella tragedia familiar que acabó con la vida de uno -o dos, dependiendo del punto de vista- de sus miembros.

### **Sueños de princesa**

"En la tierra seremos reinas,  
y de verídico reinar,  
y siendo grandes nuestros reinos,  
llegaremos todas al mar"<sup>58</sup>

Muchas mujeres viven en una especie de ensueño infantil permanente y desde que toman conciencia del mundo real empiezan a imaginar mundos distintos para escapar de la realidad que las condiciona. Al crecer, algunas guardan sus sueños en un baúl para sacarlos a pasear cuando se presente la ocasión, como un vestido muy caro que se usa sólo para las fiestas. Otras siguen soñando día y noche. Y otras simplemente los cumplen y empiezan a soñar con cosas distintas.

Patricia era de las que soñaba. Ella “se deslumbraba por lo exótico y materializaba sus sueños relacionándose con extranjeros a quienes conocía por su trabajo”<sup>59</sup>. A pesar de que la prensa la identificó como una modelo y secretaria de un

---

<sup>57</sup> “Familia de Patricia ignoraba su regreso a Chile”. Miércoles 12 de diciembre de 1984. Las Últimas Noticias.

<sup>58</sup> Mistral, Gabriela. “Todas íbamos a ser reinas”, extracto. Ver <http://www.gabrielamistral.uchile.cl/poesia/tala/saudade/Todas.html> visitado en abril de 2009.

<sup>59</sup> “La bella Patricia se deslumbraba por los ambientes exóticos”. Las Últimas Noticias. Santiago , 13 dic., 1984. Página 26, B-2.

local de arriendo de autos en el Hotel Carrera, hacía un año que había perdido su trabajo. En el modelaje no le fue muy bien y la mayoría de las imágenes disponibles de ella corresponden a su participación en una escena erótica, filmada en un motel de Santiago, de la película chilena *Cómo aman los chilenos*, de Alejo Álvarez.

“Es horrible lo sucedido. Patricia era una mujer muy hermosa y alegre. Le gustaba la música árabe y en especial la danza del vientre, según propia confesión. Cuando me hice cargo de la empresa, ella ya estaba trabajando. Fue contratada el 20 de julio de 1982. Trabajaba en Pudahuel. Luego la trasladamos a nuestra oficina del Hotel Carrera. Ya en ese período ella empezó con ganas de dejar la empresa. Me contó que un *gringo* se la quería llevar a Estados Unidos y que estaba algo indecisa. Le aconsejé que buscara algo seguro, algo como un contrato de trabajo”<sup>60</sup>, recuerda Cristián Astaburuaga Helfmann, dueño de la desaparecida empresa *Denny’s Rent a Car*, en una entrevista para el diario Las Últimas Noticias.

Además, agrega que a menudo faltaba al trabajo y que la última vez se fugó con un *gringo* a Brasil. Volvió con una licencia médica falsa y la despidieron.

En 1982 Patricia había conocido a Eduardo. El argentino trabajaba como camarógrafo y quería dedicarse a hacer películas. Estaba casado y viajaba constantemente a Chile por trabajo. En entrevista con Las Últimas Noticias aseguró que durante 1983 sólo fueron amigos y que luego ella viajó con él a Buenos Aires. “Andaba mal económica y anímicamente aquí en Santiago. No sabía qué hacer. Además tenía un problema con un auto que el hermano había chocado, en fin, andaba con problemas. Entonces le digo: ‘Bueno, *vení* a Buenos Aires. En la oficina nuestra o en algún lado vas a tener trabajo”<sup>61</sup>.

---

<sup>60</sup> Ibid., B-4.

<sup>61</sup> “Camarógrafo: “Amaba a Patricia”. Las Últimas Noticias. Santiago 15 dic., 1984. Página 26, B-4.

## Desengaños

“Todas íbamos a ser reinas,  
y de verídico reinar;  
pero ninguna ha sido reina  
ni en Arauco ni en Copán...”<sup>62</sup>

En Buenos Aires, Patricia comenzó a trabajar como productora en la oficina de Eduardo, pero ellos no valoraron su trabajo. “Trabajar con nosotros es una forma de decir. Estuvo consiguiendo listas de precios, buscando datos, no sé. No teníamos nada específico porque ella de noticias, de documentales, de publicidad no conocía nada. Pero había que ayudarla. Ya que la llevé, tenía que hacerlo”, explica despectivo el camarógrafo, quien no tenía título de periodista y se había formado en el quehacer del día a día.

Eduardo afirma que Patricia vivió durante ese tiempo en un hotel y que en Buenos Aires comenzaron a “intimar” porque él supuestamente estaba separado de su mujer. Pero Patricia quedó embarazada y empezaron los roces. “El otro problema es que por mi parte ya vengo con problemas en mi casa, en mi hogar (...). Hay otro problema que tenía, de corte económico; o sea, no poder mantener mi hogar, por un lado y por otro a Patricia, quien después deja la oficina nuestra y pasa a otra oficina en archivo de videos, lo que le alcanza para pagar el hotel y comer apenas”, reconoce.

A pesar de que él aseguró ante la prensa haberse enamorado de Patricia, dice que “estaba muy presionado” por su esposa. Cuando Patricia quedó embarazada él continuó hablando de su “hogar”, “casa” y “mujer”, relegándola a un segundo plano. Tal vez por eso entre los cuatro y cinco meses de embarazo ella decidió acompañarlo a un viaje a Chile para hacerse un aborto y luego realizar una visita sorpresa a su hermana, quien estaba de cumpleaños.

---

<sup>62</sup> Mistral, Gabriela. “Todas íbamos a ser reinas”, extracto. Ver <http://www.gabrielamistral.uchile.cl/poesia/tala/saudade/Todas.html> visitado en abril de 2009.

Álvarez comenta que las relaciones entre ambos estaban tensas, que el idilio no había terminado, pero ellos tampoco estaban bien. Entonces ella consiguió, por medio de una amiga, la dirección de una clínica clandestina y él puso los 60 mil pesos que costaba la intervención.

“Los riesgos de los abortos ilegales son altísimos. Principalmente porque no tienen pabellones adecuados, no tienen materiales quirúrgicos adecuados y muchas veces los *gallos* que los hacen no son tipos aptos, ¿cachái? Hay veterinarios, matronas, cualquier tipo haciendo aborto y dependiendo de la técnica, hay altísimo riesgo por las hemorragias posteriores con las infecciones, ¿cachái? Y, además, como la tipa trata de esconderlo, generalmente no va a consultar a tiempo y termina falleciendo; es una de las causas de muerte que nosotros vemos, no es tan raro”, explica Juan Emilio Cornejo, médico legista del SML.

Para evitar la posibilidad de ser reconocida, decidieron inventar un personaje ficticio. Ella se haría pasar por Ximena Olmedo y sería argentina.

“Cuando nos retiramos, nos vamos los dos juntos desde el hotel hacia el lugar. Me dejó anotado, con letra de ella, la dirección, el teléfono y los nombres (...). Me dice: ‘más tarde pasa a buscarme o llama por teléfono a ver qué pasa’”, agrega en la entrevista. Él la dejó frente al edificio ubicado en Bulnes 80. Dio media vuelta y se fue, mientras Patricia entraba sola a la clínica, ubicada en el departamento 67, con el dinero en billetes de 5.000.

### **La ironía de Bulnes 80**

“A nadie daré una droga mortal aun cuando me sea solicitada, ni daré consejo con este fin. De la misma manera, no daré a ninguna mujer pesarios abortivos. Pasaré mi vida y ejerceré mi arte en la inocencia y en la pureza”<sup>63</sup>

---

<sup>63</sup> Extracto del Juramento Hipocrático, que realizan los estudiantes de medicina al momento de graduarse. Véase [http://es.wikipedia.org/wiki/Juramento\\_Hipocr%C3%A1tico](http://es.wikipedia.org/wiki/Juramento_Hipocr%C3%A1tico) consultado en abril de 2009.

“Ahí ella concurre, para mala fortuna de ella, hay dos hechos que se conjugan. Uno: que quien la opera, José Manuel Altamirano Vallejos, es un falso médico, un tipo que además estaba acostumbrado a realizar estafas, engaños y todo este tipo de cosas y, dos: que la chica ya tenía más de cuatro meses de embarazo, lo cual incluso para los médicos reales en clínicas reales y hospitales reales, hacer un aborto con tan avanzada gestación, es sumamente peligroso. Ahí hay fallas aparentemente de anestesia y la chica fallece, por lo que yo recuerdo, de exceso de anestesia, de paro cardíaco en el fondo, que es lo que te provoca y se desangra además. O sea porque este gallo comete una carnicería en el fondo”, recuerda Navas quien reportó el polémico caso.

Altamirano intentó realizar el aborto durante la tarde del 22 de noviembre con la ayuda de Octavio Pino Núñez, quien decía ser psicólogo y se desempeñaba como arsenalero durante las prácticas abortivas de la clínica. Pero el corazón de Patricia falló y aunque intentaron aplicar una inyección para reanimarla, no volvió en sí.

El cadáver yacía sobre la mesa de operaciones. El intento por eliminar el feto en gestación había terminado en la muerte de la mujer.

“Estos individuos obviamente caen en pánico y encuentran que no hay nada mejor que descuartizar a la *chicoca*. Altamirano es el principal responsable”, recuerda Navas. Los hombres colocaron los restos en bolsas de polietileno y luego Mario Heriberto Figueroa Vásquez, auxiliar de la clínica, habría limpiado el lugar.

A la mañana siguiente, Altamirano pasó a buscar en su automóvil Mazda a su amante, la secretaria que trabajaba en el Hotel Carrera, Rafaela Margarita Rozas Zamorano. Juntos escondieron el cuerpo en El Monte antes de volver al mediodía.

“Lo paradójico además, entre comillas irónico, es que Bulnes 80 en donde se comete este crimen, es un edificio en el que hay una enorme cantidad de oficinas de Carabineros. Carabineros aparte de su cuartel central que lo tiene al frente ocupa este edificio, hoy por ejemplo, hay OS7, está Comunicaciones, está la radio de Carabineros,

hay un montón todavía, muchas oficinas. Figúrate entonces esto pasa, prácticamente y delante de los policías, quizás en el mismo ascensor, iban con los tipos, entonces también esa es una cosa como llamativa, como irónica, te fijas, casi es un cuartel policial, casi es un cuartel policial en donde ocurre este hecho”, recalca Navas.

Álvarez cumplió su promesa de llamar para saber cómo se encontraba Patricia. Le contestó Mario y le dijo que estaba muy bien, pero que era mejor que quedase internada durante la noche. “A la mañana siguiente me llama un señor y me dice que Patricia sigue bien, que me mandaba saludos. Le pregunté si necesitaba alguna ropa o algo porque estaba todo en el hotel. Me dice entonces que esa noche a las 21 horas sale”, recordó Eduardo Álvarez en la entrevista.

El viernes olvidó llamar, pero insistió el sábado. “Una voz femenina me dice que Mario se había retirado ese fin de semana y que Patricia se había ido el viernes al mediodía”, agrega el camarógrafo, explicando que pensó que quizás ella se habría enojado por todo lo ocurrido y se habría ido a casa de sus padres o de alguna amiga, pero como debía viajar, dejó sus maletas en la conserjería del hotel y se fue.

El 1 de diciembre volvió a pasar por Chile y notó que las maletas seguían allí, así que le escribió una carta que envió a su casa “diciéndole que, si había terminado lo nuestro, que no actuara de esa manera, que comprendiera lo que había pasado”. Pero evidentemente el que no entendía la situación era él. Pocos días después volvió a Chile y fue detenido por la Brigada de Homicidios.

Para encubrir el crimen Altamirano, quien jamás obtuvo el título de médico y sólo realizó algunos cursos en la Universidad de Chile, pidió a Rafaela que se hiciera pasar por Patricia, alterando sus documentos. Rafaela viajó a Argentina como Patricia y volvió siendo nuevamente Rafaela. De este modo pensaron que su huella se perdería al otro lado de la frontera y quizás su pareja sería el único sospechoso. Pero no contaron con el pronto descubrimiento del cuerpo. El cadáver transformado en rompecabezas volvía a sus vidas.

“El hecho causa enorme conmoción cuando ocurre, cuando se investiga, cuando se logra la detención de los implicados, porque estábamos en presencia de una víctima que reunía algunas características especiales: joven, muy buenamoza y que había muerto por un aborto. Tú hoy día recuerdas lo que el aborto terapéutico ha motivado en la comunidad y entre los políticos. En esa época no era sancionado el aborto terapéutico, sí el aborto. Y yo recuerdo que según las cifras que dio Eduardo Frei hace poco, en Chile se producen 200 mil abortos al año y eso significa que por lo menos hay 200 mil mujeres involucradas y que por lo menos hay otros 200 mil hombres involucrados, entonces estamos hablando de números muy altos de la sociedad involucrados en un aborto y por eso a muchas personas les llega el asunto del aborto. Porque, o conocen a alguien, o son amigos de alguien, son parientes de alguien o ellos han pasado por la experiencia o la mala experiencia de tener un aborto, de tal manera que si a eso lo sumas que esta chica había estado en la televisión, había estado en el cine, del (Hotel) Carrera, periodista, extranjero...”, precisa Navas.

Al conocerse la identidad de la víctima, la Justicia comenzó las pesquisas y llegó hasta Rafaela Rozas, quien realizaba labores en el mismo hotel en el que Patricia trabajó. Pronto detuvieron a Rozas, Altamirano, Figueroa, Álvarez y Pino, pero también a Carmen Gloria Arce, secretaria ejecutiva de la clínica, Rodolfo Alberto Hott Ide, médico que también trabajaba en la clínica y Jeannette Farías Martínez, amiga de Rafaela Rozas.

“Lo único que puedo decirle es que no soy un descuartizador, que no me tilde de tal. ¡Estoy destrozado! Eso lo niego rotundamente y lo que pasó allí deberá aclararlo la Justicia que ya tiene todos los antecedentes en su poder”<sup>64</sup>, señaló Altamirano en entrevista a Las Últimas Noticias, agregando que Patricia habría pasado a otro centro médico anteriormente y que habría llegado en muy malas condiciones.

Martínez pronto fue puesta en libertad, mientras que Hott Ide, quien al momento del aborto se encontraba en Montevideo, Uruguay, debió enfrentar una larga batalla

---

<sup>64</sup> “Altamirano: ¡No he descuartizado a nadie!”. Las Últimas Noticias. Santiago, 17 dic., 1984. Página 43, B-2.

legal. Finalmente el médico, experto en medicina nuclear, obtuvo libertad bajo fianza, previo pago de diez mil pesos, pues expresó que atendía consultas de medicina general en la clínica, pero desconocía las actividades de los otros doctores. Arce, Álvarez y Rozas también obtuvieron libertad condicional. Altamirano, Figueroa y Pino estuvieron muchos meses en prisión preventiva por ser considerados “un peligro para la sociedad”.

En 1987, cuando llevaba tres años en prisión, Altamirano consiguió la libertad bajo fianza. En el proceso se determinó su responsabilidad por otra muerte relacionada con un aborto en 1982 y causas por estafa. El 30 de enero 1988 fue condenado a 15 años de prisión por el homicidio de Patricia del Carmen Pérez Pinochet, además de dos años por ejercicio ilegal de la medicina “pero no fue hallado para la notificación. Más tarde fue detectado en una cárcel de Paraguay y extraditado en 1993”<sup>65</sup>.

Años después, Altamirano se vio involucrado en otros delitos y en 2000 fue apresado por estafa mientras cumplía reclusión nocturna. Actualmente no se encuentra en prisión.

## **Una rosa roja**

“Ese día llegaste un poco mas de las diez  
pero el susto se dio unas semanas después  
cuando te confirmaron tus terribles sospechas  
un niño nacería y ya sabías la fecha  
y antes que el vecino y la familia supieran  
fuiste donde el doctor a acabar con el problema  
tu vecino está en casa dándose un buen duchazo  
y tú dos metros bajo tierra viendo crecer gusanos”<sup>66</sup>

---

<sup>65</sup> Fonca, Sebastián. “Modelo murió en pleno aborto y “médicos” la descuartizaron para librar piola” [en línea]. *La Cuarta*, <[http://especiales.lacuarta.cl/modelo\\_aborto/](http://especiales.lacuarta.cl/modelo_aborto/)> Consultado en abril de 2009.

<sup>66</sup> Shakira. “Se quiere, se mata”, extracto. Álbum *Pies Descalzos*. [grabación de audio]. Latinoamérica. Epic Records, 1996, 41:06.

En la parroquia Nuestra Señora del Carmen, ubicada en la comuna de Ñuñoa, fueron velados los restos de la modelo. Allí mismo se realizó una tranquila misa con el féretro rodeado de flores blancas. Como corazón sangrante, una gran rosa roja reposaba sobre la cubierta de la urna. La dejó allí una de sus hermanas, quien ocultó sus ojos tristes bajo lentes oscuros.

El cuerpo bajo la tierra está incompleto. Antes del mediodía del 27 de diciembre de 1984, el féretro llenó el nicho N° 723 en el Pabellón N° 21 del Cementerio General. Los pies, piernas desde la rodilla para abajo y la pelvis, que habían sido escondidas en una maleta de cuero café a orillas del río Mapocho, no fueron encontrados...

## EPÍLOGO

El Mapocho está tranquilo. Sus aguas oscuras acarician con una furia dormida las piedras y el sonido de su caudal se mezcla con los ruidos de la ciudad.

El río está tranquilo porque no sale en las noticias. En sus márgenes aparecen gaviotas y drogadictos se refugian bajo sus puentes mientras la mayoría no los ven. En las noches animados jóvenes los cruzan en la fiesta interminable... sin pensar incluso que pueden ser la presa siguiente. A Gerardo Torramorel, de 43 años, le pasó. Lo agarraron unos tipos y al ver que no tenía plata lo tiraron al río. “Cagaste, maricón *culiao*”, alcanzó a escuchar antes de caer al torrente. Ni siquiera tuvo tiempo de gritar<sup>67</sup>. Pero tuvo suerte... un mendigo fue el héroe que lo arrebató de esas aguas oscuras.

El río está contaminado. No importa que el proyecto “Mapocho Urbano Limpio”<sup>68</sup> diga que sus aguas algún día estarán completamente limpias y que algunos capitalicen la fantasía de hacer navegable su fluctuante caudal. El Mapocho nunca se alejará de su mancha, porque desde que el hombre llegó a su rivera ha sido testigo de asesinatos, desgracias y muerte. La principal vena de la ciudad, al igual que los demás caudales ciudadanos, está cargada de historias y es testigo silencioso de grandes alegrías y tristezas, algunas más anónimas que otras.

Como la de María Elsa Uto, quien en abril de 1985 tenía 56 años y decidió lanzarse a las aguas del Mapocho. Ella estaba triste, al igual que su hija que dos años antes se había lanzado a las mismas aguas con su pequeño hijo de tres años. Ellas no son las únicas madres que han vuelto su mirada a un caudal color tierra en busca de una salida. Ese mismo año Clara Reyes llegó hasta la orilla del canal San Carlos con

---

<sup>67</sup> Salazar, Carlos. “Río místico” [en línea] Zona, El Mercurio, 13 abr., 2006. <<http://www.zona.cl/historicos/2006/04/13/monitor.asp>> consultado en abril del 2009.

<sup>68</sup> Presidenta Bachelet inauguró proyecto Mapocho Urbano Limpio. Cooperativa, 01, sept., 2008. <[http://www.cooperativa.cl/prontus\\_notas/site/artic/20080901/pags/20080901124903.html](http://www.cooperativa.cl/prontus_notas/site/artic/20080901/pags/20080901124903.html)> consultado en abril del 2009. El proyecto también cuenta con un perfil en Facebook, pero es privado.

sus hijos de nueve, seis y dos años. Como si fueran pájaros, dieron el salto mortal del último viaje.

La lista es larga. Niños que van a buscar su pelota y resbalan, adolescentes aporreados, asesinatos encubiertos. El pequeño César Soto, de ocho años, sólo quería ir a buscar un poco de agua para apagar el incendio que amenazaba con quemar su casa en diciembre de 1986, pero no vivió para contarlo. Son historias que muchas veces acaparan un titular de la prensa roja –sorprenden- y al día siguiente son olvidadas.

Vega comenta que la mayoría de los casos de desaparición de niños, como el de Daniela Rojas, son cubiertos por los medios, pero que muchas veces sólo quedan en breves informativos porque “por un problema de lejanía o falta de antecedentes (...) o porque la noticia se cae durante la noche, en la segunda edición (para la región Metropolitana) por una noticia donde hay más antecedentes y es más cercana”. En el diario popular La Cuarta a menudo reciben cartas de personas que piden ayuda para encontrar a un ser querido. “Generalmente son personas mayores que sufren de alzhéimer o de demencia senil, entonces nos piden que pongamos la fotografía, la descripción y nosotros al mismo tiempo lo remitimos a la BRIUP”, agrega el connotado periodista, pero no todos los casos salen a la luz pública.

La prensa, como un gran archivo de la historia del presente, olvida. En las ediciones anteriores de los diarios hay “entretenidas” noticias de casos que cuando son resueltos no aparecen ni como dato. Ejemplo de ello fue el caso de Patricia del Carmen Pérez Pinochet. Su homicidio en 1984 causó revuelo nacional por los escabrosos detalles. Pero la justicia llega lenta y cuando finalmente los implicados fueron sentenciados, dos años más tarde, la noticia no apareció en los medios que la habían cubierto. Dos décadas después fue retomada para fabricar un colorido especial<sup>69</sup>. Como explica Navas, el periodismo, entendido a nivel de los medios de la “gran

---

<sup>69</sup> Foncía, Sebastián. “Modelo murió en pleno aborto y “médicos” la descuartizaron para librar piola” [en línea]. La Cuarta, <[http://especiales.lacuarta.cl/modelo\\_aborto/](http://especiales.lacuarta.cl/modelo_aborto/)> y <http://www.lacuarta.cl/diario/2006/12/06/06.06.4a.CRO.CRIMEN.html> consultado en abril de 2009.

industria”, es un negocio -donde prima su valor económico por sobre su valor social- y es raro que los periódicos o la televisión publiquen el desenlace de las noticias si no presenta conflictos o algún otro rasgo distintivo del periodismo.

¿Entretenimiento o información? ¿Las crónicas rojas están allí para informar de crímenes relevantes o simplemente para entretener al lector? El eslogan de Las Últimas Noticias parece responder a esta pregunta: “Un diario para conversar”. El vacío comunicacional pasa inadvertido en la superabundancia de información que reciben las personas de los medios tradicionales y otras fuentes como la publicidad.

¿Falencia de la prensa o rasgo del periodismo policial? El periodismo –a pesar de las escuelas de formación, que constituyen un importante elemento enriquecedor- es un oficio que se aprende en la práctica. Y es esa misma práctica -y sus condiciones de producción- la que establece sus pautas y límites. Como opinan Vicente Leñero y Carlos Marín, el “interés público – y el periodismo en consecuencia- tiene como límite la intimidad de las personas”<sup>70</sup>. Sin embargo, como sugiere Jürgen Habermas<sup>71</sup> una nueva fase marcada por la irrupción de masas en el siglo XX tiende a erosionar el espacio privado. Los medios de comunicación se instalan en el centro de la intimidad de las personas, mientras las crónicas continúan intentando aprehender los detalles y sentimientos “privados” para transformarlos en un elemento de consumo público, devuelto a la esfera privada.

El afán por “golpear”, por obtener relatos impactantes y entretenidos, provoca que muchas veces se deje de lado el tacto<sup>72</sup> periodístico para abordar las noticias. Ejemplo de ello es el tratamiento fotográfico que se daba a las crónicas rojas a principios de siglo, como ocurrió en el caso de las Cajitas de Agua. Actualmente, las líneas editoriales no permiten fotos que denoten extrema violencia en las portadas ni tampoco muestran cadáveres. Sin embargo, la actitud reacia y hasta violenta de

---

<sup>70</sup> Leñero Vicente y Marín Carlos. “Manual de Periodismo”, México. Editorial Grijalbo SA, 1986. Página 18.

<sup>71</sup> Habermas, Jürgen. Historia y Crítica de la Opinión Pública. Véase [http://es.wikipedia.org/wiki/J%C3%BCrgen\\_Habermas](http://es.wikipedia.org/wiki/J%C3%BCrgen_Habermas) consultado en abril del 2009.

<sup>72</sup> Se podría hablar también de ética, pero ambos son conceptos subjetivos y por tanto variables y en la realidad no rigen el quehacer periodístico.

algunos entrevistados ante la sugerencia de abordar los relatos de estas crónicas, me hace sospechar una actitud descuidada y muchas veces inexacta de parte del reportero para hacer referencia a estos difíciles y dolorosos temas. La lamentable consecuencia de ello es no poder contar con su valioso testimonio.

Como periodista es posible escoger ser más o menos empático frente a la noticia. En el trabajo que se realiza en los medios de comunicación se deben mantener ciertas distancias, no ser complaciente, pero también es necesario manejar una mezcla de empatía y astucia para obtener la mayor cantidad de información en el menor tiempo posible.

El periodismo en medio de la crónica roja tiene mala fama. “Me atrevo a apostar que la mayoría de la gente cree que somos malas personas. Confieso que a veces - sobre todo cuando veo televisión- me desdoble y llego a pensar lo mismo, pero más veces me paso tratando de convencer a las fuentes de lo contrario”<sup>73</sup>, escribe Francisca Skoknic, del Centro de Investigación e Información Periodística (CIPER)<sup>74</sup>.

“(…) Es fácil caer en la tentación de ser cínicos y por eso Kapuscinski<sup>75</sup> decía que los cínicos no sirven para este oficio”, agrega Skoknic, recalcando la importancia de tener una buena llegada con las fuentes. Y se produce la paradoja. El periodismo, nacional al menos carece de prestigio, y sin embargo se erige como cuarto poder, ejerciendo presión y evidenciando problemas bajo la luz pública. El poder de la prensa se siente incluso en los análisis *post mortem* de las personas extraviadas.

Las crónicas aquí expuestas intentaron acercar al lector -a través de una de las líneas narrativas del periodismo- a una realidad que es parte de nuestra cotidianidad. Se intentó de una forma más completa, acuciosa y sensible, buscando dar cuenta no sólo de hechos sino también de sentimientos, secuelas y particulares puntos de vista.

---

<sup>73</sup> ¿Usted cree que los periodistas son buenas o malas personas? Véase <http://www.elboomeran.com/blog-post/125/4581/eduardo-arriagada/usted-crea-que-los-periodistas-son-buenas-o-malas-personas/> consultado en abril del 2009.

<sup>74</sup> Véase [www.ciperchile.cl](http://www.ciperchile.cl) consultado en abril del 2009.

<sup>75</sup> Ryszard Kapuscinski. Véase [http://es.wikipedia.org/wiki/Ryszard\\_Kapuscinski](http://es.wikipedia.org/wiki/Ryszard_Kapuscinski) consultado en abril del 2009.

Las entrevistas incluidas ayudan a comprender mejor el proceso de búsqueda, cobertura periodística, tratamiento de los cadáveres y funcionamiento de la Justicia.

Las historias truncadas de Juan Pablo, Efraín, Luis Miguel, Santiago, Daniela y Patricia se fundieron con las aguas del río. La mayoría de sus muertes seguirán siendo un duelo doloroso para sus familiares y amigos, mientras los caudales cobran nuevas víctimas de los celos, el descuido, la tristeza, desesperación o furia.

Mientras escribo muchos seguirán extraviándose y sólo algunas historias llegarán a ser contadas. El extravío en un cauce tal vez ocupe el titular de una portada, otras veces se convertirá en breve informativo y varias más ni siquiera pasarán por el filtro de la tinta negra.

“Nadie pudo parar el agua que huye,  
no se detuvo con amor ni pensamiento,  
siguió, siguió corriendo entre el sol y los seres,  
y nos mató su estrofa pasajera”<sup>76</sup>.

---

<sup>76</sup> Neruda, Pablo. “Ya se fue la ciudad”, extracto. Véase <http://www.poemas-del-alma.com/pablo-neruda-ya-se-fue-la-ciudad.htm> consultado en abril del 2009.

## BIBLIOGRAFÍA

### Libros:

- Becquer, Gustavo Adolfo. "Rimas y Leyendas", España. Ediciones Zeus, 1960. 390p.
- Fernández, Nona. "Mapocho", segunda edición. Santiago de Chile. Upbar Editores, 2008. 206p.
- Leñero Vicente y Marín Carlos. "Manual de Periodismo", México. Editorial Grijalbo SA, 1986. 325p.
- Villoro, Juan. Safari Accidental. Lima: Pool Producciones, 2006.
- Rotker, Susana. "La invención de la crónica". México, Fondo de Cultura Económica. Fundación para un Nuevo periodismo Iberoamericano, 2005. 203p. (Colección Nuevo Periodismo. Serie Los Manuales del FNPI).

### Hemeroteca:

- El Mercurio 1984, 1985, 2004, 2005, 2006, 2008.
- La Cuarta 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 2004, 2005, 2008.
- La Nación 1923, 2004, 2005, 2007.
- La Tercera 1988, 1989, 2004, 2005, 2008.
- Las Últimas Noticias dic. 1984 - 1988, 2004, 2005, 2008.
- Los Tiempos 1923.

### Internet:

- [www.buscandoachago.tk](http://www.buscandoachago.tk)
- [www.buscandoachago.tk](http://www.buscandoachago.tk)
- [www.carabineros.cl](http://www.carabineros.cl)
- [www.cerotinta.cl](http://www.cerotinta.cl)

- [www.ciperchile.cl](http://www.ciperchile.cl)
- [www.clonazepam.tk](http://www.clonazepam.tk)
- [www.cooperativa.cl](http://www.cooperativa.cl)
- [www.chilevision.cl](http://www.chilevision.cl)
- <http://diario.elmercurio.cl>
- [www.elboomeran.com](http://www.elboomeran.com)
- <http://www.elzocalo.cl/>
- [www.encolombia.com/](http://www.encolombia.com/)
- <http://especiales.lacuarta.cl/>
- [www.facebook.com](http://www.facebook.com)
- [www.gabrielamistral.uchile.cl](http://www.gabrielamistral.uchile.cl)
- [www.hpchile.cl](http://www.hpchile.cl)
- [www.lacuarta.cl](http://www.lacuarta.cl)
- [www.lanacion.cl](http://www.lanacion.cl)
- [www.medicinalegal.gov.co](http://www.medicinalegal.gov.co)
- [www.minjusticia.cl](http://www.minjusticia.cl)
- [www.mp3lyrics.org](http://www.mp3lyrics.org)
- [www.plataformaurbana.cl](http://www.plataformaurbana.cl)
- <http://www.poderjudicial.cl/>
- [www.poemas-del-alma.com](http://www.poemas-del-alma.com)
- [www.poemasde.net](http://www.poemasde.net)
- [www.poesia-inter.net](http://www.poesia-inter.net)
- [www.portalesmedicos.com](http://www.portalesmedicos.com)
- [www.rae.es](http://www.rae.es)
- [www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org)
- [www.zona.cl](http://www.zona.cl)

**ANEXO**  
**EVALUACIONES**

## INFORME DE MEMORIA DE TITULO

**Título:** “Cuerpos en el río”.

**Memorista:** Lorena Machuca Worm.

**Profesora guía:** Ximena Póo.

**Santiago, 11 de mayo de 2009.**

Un trabajo sistemático, a ritmo periodístico (entregas semanales), bajo presión y criterios de rigurosidad, es que se expresa en el resultado de esta memoria, una serie de crónicas y entrevistas que se detonan a partir de una “crónica roja” nacional que se obsesiona por los datos espectaculares y no por los planos humanitarios, el contexto social e histórico de cada caso.

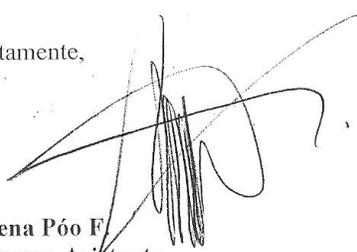
Se trata de una serie que cumple con los objetivos propuestas, establece una relación con la crónica como género, indaga en la “historia del presente” de personas que han experimentado tragedias de diversa índole y que tienen en común su desaparición – permanente o por un tiempo determinado- o su extravío, las portadas efímeras o los “breves” de los diarios, el olvido.

La serie nos da una mirada a lo que no muchos quieren ver, profundizando en las prácticas asociadas a las pesquisas de casos policiales. Para esto último, en especial, la autora utiliza entrevistas que permiten dar cuenta, en primera persona y sin mayor filtro, de unas formas de asumir profesiones, posturas funcionales o críticas, que interrogan esas mismas prácticas –a partir de la interpretación del lector y del cuestionamiento de la entrevistadora- y nos reiteran la pregunta sobre el rol de la prensa en contexto “policial”.

Considero que la reconstrucción de la historias y la búsqueda incesante de testigos y cercanos a los casos presentados ha sido de un buen nivel, lo mismo que su ordenamiento en el sentido de ir ensamblando crónicas con entrevistas directas en apartados dentro del mismo capítulo. La futura periodista da cuenta de sus dotes de reportera in situ, lo que hoy es un valor en aquel periodismo que sólo se ha dedicado a la reflexión y no a la reflexión dada a partir de una investigación propia y en terreno. Me consta que el trabajo de reporteo y de sentido final del mismo ha sido asumido desde principio a fin.

Por todo lo anterior, califico esta memoria con un 7,0 (siete coma cero).

Atentamente,



**Ximena Póo F.**  
**Profesora Asistente**



Gustavo González  
Director de Pregrado  
Instituto de la Comunicación e Imagen  
Universidad de Chile  
PRESENTE

A continuación le comunico a usted la evaluación de la memoria de título "Cuerpos en el Río" de la estudiante "Lorena Machuca":

ITEM	ASPECTOS CONSIDERADOS	%
1.1 <b>Problematicación</b>	Planteamiento y contextualización del tema	10%
1.2 <b>Pertinencia</b>	Relevancia y originalidad de la investigación	15%
1.3 <b>Estrategia Metodológica</b>	Recolección de la información, datos y antecedentes.	20%
1.4 <b>Conclusiones</b>	Análisis e Interpretación de los hechos relevantes.	15%
1.5 <b>Estructura</b>	Orden narrativo, construcción del texto.	15%
1.6 <b>Presentación</b>	Calidad de la redacción, recursos estilísticos.	15%
1.7 <b>Recursos bibliográficos</b>	Materiales y textos utilizados.	10%

Item	Nota	Valor
1.1	6.0	0,6
1.2	6.8	1.0
1.3	6.5	1,3
1.4	6.0	0,9
1.5	6.5	1,0
1.6	6.5	0.95
1.7	6.0	0.6
<b>Nota Final</b>	<b>6.36</b>	

Excelente 7.0–6.5; Muy Bueno 6.4–6.0; Bueno 5.9–5.0; Aceptable 4.9–4.0; Deficiente 3.9–3.0.

### COMENTARIO

*El tema me parece original y relevante. El hecho de la desaparición: en estos casos, de la muerte. La desaparición del cuerpo, la postergación de la certeza de la muerte a veces de forma indefinida. Ya sea por razones políticas o no, como se consigna en este relato.*

*También me parece que la estructuración de la narración es bastante acertada, tiene ritmo y se va entretejiendo con fluidez. La inserción de entrevistas a personas*



*relacionadas con el caso que recién se termina de leer, me parece un excelente aporte que llega a complementar, a "iluminar" en algunas ocasiones el texto que lo antecede. A pesar de que por el tema y su forma de exposición en la prensa, es complejo tener a los familiares para que relaten su experiencia y vivencias, se logran recrear bastante bien las historias. Su transfondo humano y social. Encontré muy logrados los relatos de "El Último Año Nuevo de Juan Pablo Camargo Bórquez" y "Danielita la Perdida". En "Buscando a Chago", el testimonio de la amiga, el uso y transcripción de los textos de su blog y fotolog, son excelentes materiales, están bien utilizados. Los textos, poemas citados para cada caso a veces me parecieron notables, otras no tanto. Pienso que el estilo escogido para esta memoria, se acomoda bien a las historias, permite mayor libertad de estilo. En la introducción, también en el epílogo, extraño más profundidad. El tema lo permite. No creo que su valor se detenga en acompañar a los familiares, darles algún tipo de consuelo para su dolorosa experiencia. Es cierto, que este trabajo contrasta con el tratamiento y la relevancia que los medios brindan a este tipo de casos lo cual está consignado. Sin embargo, opino que las proyecciones de estos tópicos trascienden aún más allá. Está claro que el tema de la "desaparición" luego de 1973, se convierte en una herida no sanada, que agrega la razón política, la persecución política a la tragedia de no encontrar al familiar, a la persona en cuestión. Aunque desaparecidos han existido siempre, este trabajo tiene la habilidad de consignarlo y abrir el tema mucho más allá de lo político. Sin embargo, extraño una mayor reflexión acerca del significado de la muerte en este país (también universal), las costumbres, los ritos. También, el tema de la desaparición, sus nuevas connotaciones a partir del 73; el hecho psicológico y fáctico de "hacer desaparecer" un cuerpo, mutilarlo, en los casos policiales, por ejemplo. El tema es original en su tratamiento; la ubicación geográfica de los casos elegidos en el caudal del río Mapocho es una buena locación; la estructura del relato fluye. Habría que haber profundizado y reflexionado un poco más allá. Proyectar lecturas sobre lo escrito e investigado (no hablo de extensión y densidad, sí de mayor reflexión).*

*Nota final: 6.4*

Atentamente,  
Pamela Pequeño de la Torre

Santiago, 10 de junio de 2009.



**Gustavo González**  
Director de Pregrado  
Instituto de la Comunicación e Imagen  
Universidad de Chile  
PRESENTE

A continuación le comunico a usted mi evaluación de la tesis “**Cuerpos en el río**” de la estudiante Lorena Machuca W.

	ITEM	ASPECTOS CONSIDERADOS	%
1.1	<b>Problematización</b>	Planteamiento y contextualización del tema	10%
1.2	<b>Pertinencia</b>	Relevancia y originalidad de la investigación	15%
1.3	<b>Estrategia Metodológica</b>	Recolección de la información, datos y antecedentes.	20%
1.4	<b>Conclusiones</b>	Análisis e Interpretación de los hechos relevantes.	15%
1.5	<b>Estructura</b>	Orden narrativo, construcción del texto.	15%
1.6	<b>Presentación</b>	Calidad de la redacción, recursos estilísticos.	15%
1.7	<b>Recursos bibliográficos</b>	Materiales y textos utilizados.	10%

Item	Nota	Valor
1.1	7,0	0,7
1.2	7,0	1,1
1.3	6,5	1,3
1.4	5,5	0,8
1.5	6,0	0,9
1.6	6,0	0,9
1.7	5,5	0,6
<b>Nota Final</b>		<b>6,2</b>

Excelente 7.0–6.5; Muy Bueno 6.4–6.0; Bueno 5.9–5.0; Aceptable 4.9–4.0; Deficiente 3.9–3.0.

#### COMENTARIO

No es fácil abordar seriamente –es decir: creativa, rigurosa y formalmente –el género de la crónica; menos aún una de sus versiones híbridas: la crónica de prensa. El trabajo de Lorena Machuca lo consigue con soltura, mostrando a una narradora hábil, que alcanza niveles “literarios” (si cabe el



término) en su redacción y que aborda de manera novedosa un tema muy poco tratado: el destino y circunstancias de quienes mueren en torno a un río. La propuesta de la autora es original y su apuesta por un texto multiperspectivista es por cierto arriesgada pero exitosa. A través de las historias de cuatro desapariciones en torno a un río (principalmente el río Mapocho), complementadas por entrevistas a detectives, médicos forenses, periodistas y hasta una psíquica, el escrito da cuenta de las diversas aristas y situaciones en las que están involucradas las vidas y sobre todo las muertes de estos insólitos habitantes de las aguas.

Sin embargo, esta estructura narrativa es, también el principal defecto del texto: al carecer éste de una apropiada indicación respecto al sentido de este planteamiento, es fácil para un lector poco advertido percibir tal fragmentariedad discursiva como desorden o aún como error. Así, por ejemplo, sin una adecuada introducción, la secuencia de una crónica de la desaparición de un joven en el Mapocho, seguida de una entrevista al comisario de la Brigada de Ubicación de Personas, seguida de la historia de un crimen cometido en el río en 1923, seguida por la entrevista a un familiar de un ejecutado político arrojado al mismo a mediados de los '70, podría parecer, por lo menos, curiosa. No es posible atisbar de buenas a primeras la unidad secreta o la finalidad común que permitirían a todos estos textos comparecer juntos, si bien hacia el final de la memoria se hace evidente que la hay (no se entiende de otro modo que la lectura del conjunto resulte provechoso en lugar de molesto). Afortunadamente, esta situación tiene una fácil solución si la autora explicita más claramente sus intenciones en la Introducción y ofrece las justificaciones pertinentes para la estructura del texto. Teniendo esto a la vista, no considero que la situación deba representar una merma en su calificación.

El empleo de las fuentes, por otra parte, es siempre idóneo y esclarecedor, las más de las veces organizando también el esquema narrativo de cada capítulo. De esta forma, la autora emplea entrevistas, notas de prensa, literatura y sitios web no sólo como fuentes de información sino como ejes de un relato. Esta "metodología" da cuenta de una escritora diestra —a ratos un poco cándida, en mi opinión —que sabe extraer de los textos datos y también impresiones, construyendo con ellos pasajes dinámicos y bien efectivos, aunque hace falta una mayor prolijidad en cuanto a la ortografía, acentuación y otros baches similares, menores pero reiterados, que se encuentran a lo largo de la memoria.

Es de esperar que Lorena persevere y prospere en el cultivo del género. Por todo lo anterior, felicito a la autora y califico este trabajo con una nota **6,2** (seis, dos).

Atentamente,

  
**Hans Stange Marcus**  
Académico  
Profesor informante

Santiago, 16 de junio de 2009